MARZO 29 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVI. NUM. 756.

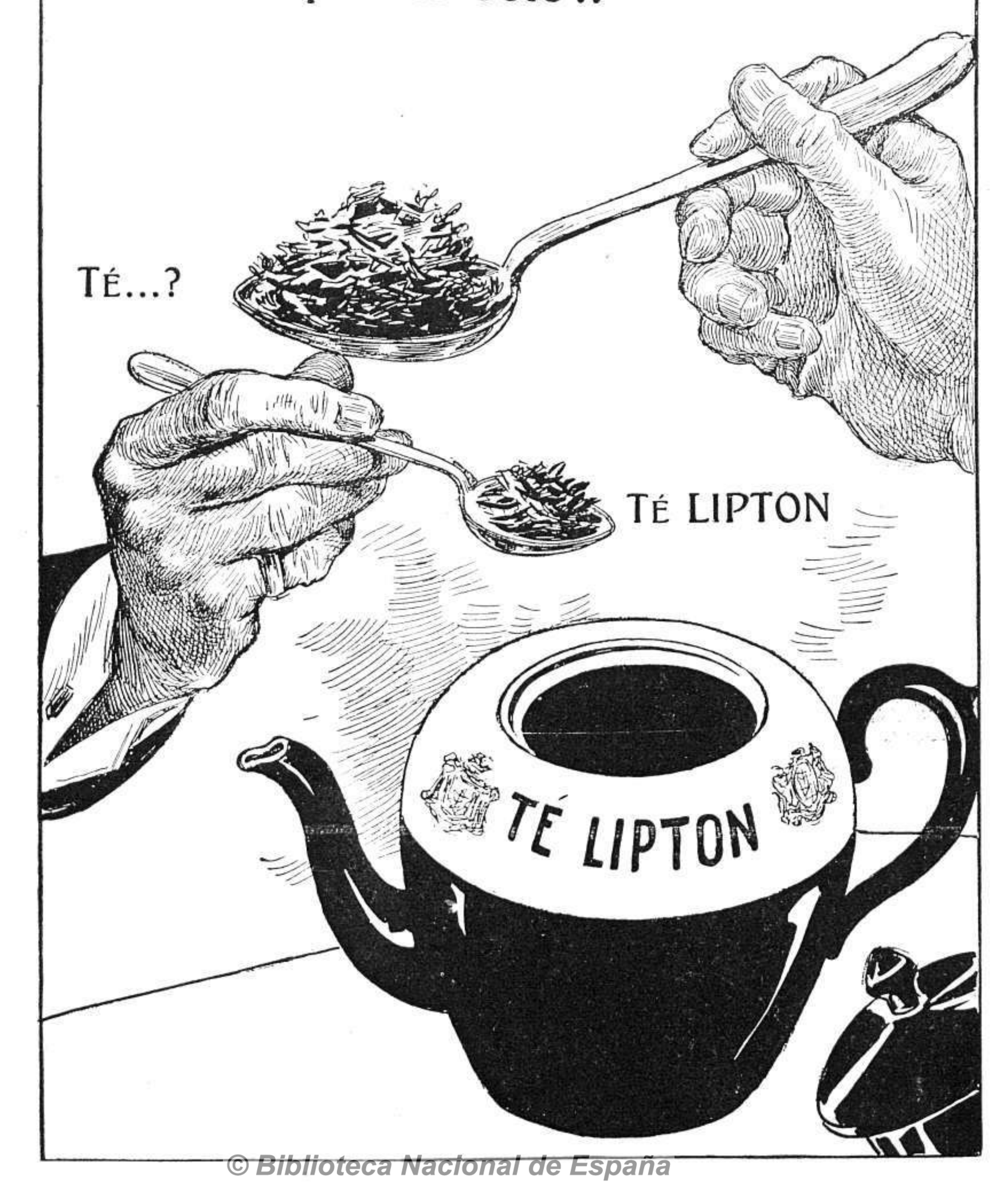
La nave del Estado



Hay que arrojar [illegible] salvar la nave.

ECONOMÍA!!!

Algo que habla
por sí sólo!!



TEATROS

A pesar de que los grandes teatros no han empezado aún sus temporadas, puede ya considerarse como iniciado el verdadero año teatral de Buenos Aires. Con excepción de aquéllos, todos los teatros se encuentran en funciones y ofrecen espectáculos para todos los gustos, desde el melodrama espantable hasta el regocijado sainete madrileño. En el Coliseó, la compañía de operetas «Cittá di Milano» continúa atrayendo concurrencias numerosas, que prefieren la satisfacción del ojo á la del oído. Para oir cantar, ya vendrán las compañías de ópera; entretanto, basta la gracia de las artistas y la buena presentación de las obras. Así, la opereta tiende, cada día más, á conventirse en un espectáculo meramente visual, es decir, un verdadero espectáculo. El público se manifiesta satisfecho y ello basta á las empresas, que, en realidad de verdad, no tienen porque afanarse por darle otra cosa que lo que pide y paga.

Los aficionados á las emociones más nobles del arte dramático, acuden al Buenos Aires, en donde actúa la compañía Aguglia-Ferraú. Mimí Aguglia es una artista de muchos méritos. Por lo pronto, es muy inteligente, cosa que no se puede decir de artistas aún más inteligentes que ella. Tiene, además, una condición que le permite dar á los personajes que crea, un *cachet* especial, propio de ella; es muy femenina, casi demasiado femenina. Podría decirse que siempre vibra Salomé en ella, una Salomé moderna, de esas que no le hacen cortar la cabeza á nadie; pero que se la hacen perder á muchos. Para caracterizar mujeres de cierto tipo, de aquellas que Bernstein ó Donnay llevan á la escena con tan refinado y sensual arte, Mimí Aguglia, se las vale como pocas; lo cual no quiere decir que en lo trágico no tenga también actitudes y entonaciones apropiadas. Rodeada de una compañía bastante discreta, se esfuerza por variar su repertorio, haciéndonos conocer obras nuevas, que, aún cuando no sean buenas en sí mismas, están siempre bien presentadas y bien representadas.

En cuanto á drama español, en el Victoria trabaja la compañía Plana-Llano, que tiene que luchar con la relativa pobreza del repertorio actual. Los Alvarez Quintero continúan siendo los salvadores de esas compañías, que parecen tenerle un poco de miedo á Benavente. Pero los Alvarez Quintero siempre gustan, á pesar de sus últimos desaciertos. Bien es verdad que sus comedias antiguas son las preferidas. Mas quizá habría conveniencia para todos en que otros autores ocuparan el cartel.

Rogelio Juárez ha iniciado con éxito su temporada en el Apolo, completamente restaurado. Parece que hubiera, en el género chico, cierta tendencia á reaccionar contra la nueva pornografía en que los últimos tiempos había caído, ó estaba expuesto á caer, reacción oportuna, porque ya el público estaba hastiado. La compañía del Apolo ha representado con buen éxito «La fonda de la estación», de don Carlos Pacheco, con música del maestro Payá. El señor Pacheco es un audaz observador de los tipos populares. Sabe hacerlos hablar, sabe moverlos, conoce su rudimentaria psicología. Sus personajes, siempre numerosos, dan la impresión de lo bien visto y están bien llevados á la escena. La acción misma de la obra, llega á importar poco al público, precedida su atención á lo pintoresco de los personajes. Es una falta de equilibrio que, una vez subsanado, permitiría al señor Pacheco darnos, en el género, obras más armónicas. La música del maestro Payá, agradable. Pedirle mucha originalidad sería quizá excesivo. En el Mayo la compañía



Una escena de la comedia «Cómo se olvida», de Luis Bayón Herrera, representada en el teatro Nuevo.

En el próximo número publicaremos una hermosa vista panorámica de Buenos Aires tal como será dentro de pocos años, cuando estén terminadas las avenidas diagonales y demás obras de embellecimiento que actualmente se ejecutan.

Ese trabajo, que ocupará el espacio de tres páginas unidas, y será impreso en tricromía sobre papel couché de primera calidad, es obra prolija de nuestro colaborador artístico Cándido Villalobos, y da idea exacta de lo que ha de ser Buenos Aires en el año 1916.

Concurso 24 de "CARAS Y CARETAS"

Véanse las bases en las últimas páginas de este número

de Carreras y Moncayo trabaja también con éxito.

De más aliento que «La fonda de la estación», es «La moral ajena», puesta en el Nacional de la calle Corrientes. Lamentamos tener que reconocer que, á pesar de sus pretensiones y de sus tres actos, no es obra de la cual pueda decirse que enriquece el teatro nacional. Hablando sinceramente, no podemos dejar de observar que «La moral ajena» es una nueva y triste muestra de cierto prurito megalómano, diremos, que aqueja á casi todos nuestros autores: el describir una obra, ó mejor dicho, *la obra* definitiva, así, de golpe y zumbido, por efecto sólo del genio natural, sin preocuparse poco ni mucho de las condiciones de *métier* que el teatro, como todas las artes exige. Se da con un argumento que parece adecuado al objeto; no se averigua si es original ó viejo; no se piensa sino en dos ó tres escenas que hay que envolver en tres actos; y al teatro. Eso es un exceso de apresuramiento, que no hay que confundir con la precocidad. Y el resultado es que se escriben obras anodinas, sin médula, sin siquiera *músculos*, como «La moral ajena», en que no hay, en verdad, nada que aplaudir. Es necesario cambiar de táctica. Es necesario estudiar y aprender más. El teatro no se deja vencer sin más esfuerzo que el de la buena voluntad. No lo dude el señor Villarreal. En el mismo teatro se dió el lunes último «Luz de sombra», pieza de don Antonio Giménez Pastor, de la cual las exigencias de la impresión no nos permiten hablar ahora. Y no concluiremos sin felicitarnos de la iniciativa tomada por nuestro compañero don Enrique García Velloso, para que el teatro Antonie, de París, represente algunas obras nacionales. No confiamos mucho en el éxito de nuestro teatro, que llegará á París después del tango; pero la iniciativa, en sí misma, merece aplausos.

CARYCAR.



Estreno de la opera «Tabaré», del maestro Bretón, en el teatro Real de Madrid. Cuarteto del 2.° acto. De izquierda á derecha: señorita Roldán, señor Masini Pierali, señorita Crestani, señor Buroni.

PRIMICIAS TEATRALES

"LUZ DE SOMBRA"

DRAMA EN 2 ACTOS

ACTO I — ESCENA IV

SANMARCÉN Y SEVERA.

SANMARCÉN (*yendo hacia ella. Saludo grave y triste por parte de ambos*). — ¡Severa!

SEVERA. — ¿Cómo está, Sanmarcén?

SANM. — Después de todo este tiempo, las circunstancias nos vuelven á reunir para algo que sin duda no habíamos supuesto que tendríamos que tratar usted y yo.

SEV. — Así es.

SANM. — Me toca tener que pedirle á usted el porvenir de mi hijo. Y sé que usted se opone á sus deseos.

SEV. — Sí.

SANM. — Ya me había dicho Gilberto que le fué usted desde un principio hostil y...

SEV. — A él no. He sido y sigo siendo hostil á sus amores con Ofelia.

SANM. — Severa. Usted tendrá sin duda muy legítimas razones para oponerse á ese casamiento, aunque no las imagino bien; pero tiene usted también un gran corazón, que, ese sí, conozco mucho, y yo me he dado la seguridad de que él responderá al fin, si no á mi solicitud (es justo), á la solicitud de esos corazones jóvenes que quieren hacerse lealmente su felicidad.

SEV. — No puede ser, Sanmarcén.

SANM. — ¡Severa!

SEV. — Usted que me conoce, sabe que esta situación debe ser para mí muy dolorosa, muy triste, y que si digo que no, es porque no puedo decir que sí.

SANM. — Veo que es una resolución irrevocable.

SEV. — Tiene que ser así.

SANM. — Severa... es el pasado quien habla.

SEV. — Sí.

SANM. — Sí... tiene usted toda la razón contra mí. No me defiendo. Me porté mal con usted. No supe comprender todo lo que usted valía y torpemente la hice juguete de un galanteo vulgar. Le hice concebir un amor al cual no supe responder. Todo esto es cierto. Me acuso y me acuso con sincero arrepentimiento, puede usted creerlo. Pero su agravio...

SEV. — Se equivoca, Sanmarcén. No es mi agravio lo que me hace proceder así ahora. Sigue usted desconociéndome. Eso sería una venganza contra inocentes.

SANM. — O un castigo al culpable. No; si yo comprendo que usted lo puede mirar así. Y sería justo, si no fuera injustamente cruel con ellos... Por favor, Severa...

SEV. — Le repito que se equivoca. Yo no haría jamás esto por esa razón. Por lo demás, ese pasado de que habla está muerto hace ya mucho tiempo.

SANM. — Pero entonces... entonces tiene usted otra razón. ¿Cuál puede ser? Usted me lo dirá.

SEV. — Sanmarcén, le suplico que dejemos esto aquí. Es lo mejor, créame.

SANM. — No; es que eso no puede ser. ¡Ah, no! ¿Quizás cree usted tener razones para considerar á mi hijo indigno de?...

SEV. — No, no.

SANM. — Severa: esto toma un mal giro. Se convierte en caso sospechoso. Es preciso que me hable claro.

SEV. — Sanmarcén; no debe exigirme más; debe usted pensar que cuando yo...

SANM. — ¡No! Ahora no puedo ya comprender su propósito; un propósito que me ofende y que deja á mi hijo en una situación desairada y cruel. Es preciso que me dé razones.

SEV. — ¡Sanmarcén!

SANM. — De lo contrario, tendrá usted que dárselas á Conrado en mi presencia, porque yo le propondré la cuestión en términos...

SEV. — ¡No!

SANM. — ¡Sí! Hable.

SEV. — ¡Voy á hablar! (*Un breve silencio*). Al fin, ya es tiempo. (*Con voz concentrada*). ¡Yo sé por qué se mató Ofelia!

SANM. — (*Turbado*). ¿Eh?... (*procurando reponerse*) ¡Ofelia!... ¿Y bien?...

SEV. — Yo sé que la vergüenza de la culpa á que usted la llevó; á que usted la obligó perversamente con todas sus refinadas artes de seductor, fué lo que la hizo matarse.

SANM. — ¡No!

SEV. — Sí. La sensibilidad tan delicada de aquella infeliz le hizo insoportable la caída sin amor, por fatalidad de víctima. Prefirió la muerte á la idea de mirar á Conrado después de eso, y se mató. Me ha exigido usted, imprudentemente, que le diga lo que usted sabía. Y ahora, ¿piensa también que puedan casarse la hija de la víctima, del marido, del amigo engañado, y el hijo del que?...

SANM. — ¡Chist!... (*Un silencio hondo y complicado*). ¡Sí, yo fuí! ¡Y usted no se figura cuánto me alivia esta terrible confesión! Créame. El castigo ha sido espantoso; el castigo del secreto clavado en el alma, atormentando la vida entera. (*Un silencio*). No soy un cínico; también yo miré casi con espanto, en el primer momento, el amor de mi hijo... Pero luego... escúcheme, Severa; ¿no sería este un momento de redimir mi culpa? Yo quiero rehacer con otra felicidad que alcance á Conrado, á la hija de Ofelia, la felicidad que destruí en una hora de perversa locura. Por eso mi vehemente, mi desesperado anhelo de conseguirlo. ¡Severa! le pido...

SEV. — ¡No! ¡No! Yo veo monstruosa, horrible esa unión de seres entre quienes están la muerte, el oprobio, el crimen. ¡No puede ser!

SANM. — ¡Es usted dura!

SEV. — Yo no. ¡Dios lo sabe! Yo encuentro lo imposible hecho.

SANM. — Va á sacrificar el porvenir y la felicidad de dos juventudes que se la piden, ¡inocentes de todo eso!

SEV. — ¡No, no! Los sacrifica una fatalidad que hace de esa dicha una cosa horrible!

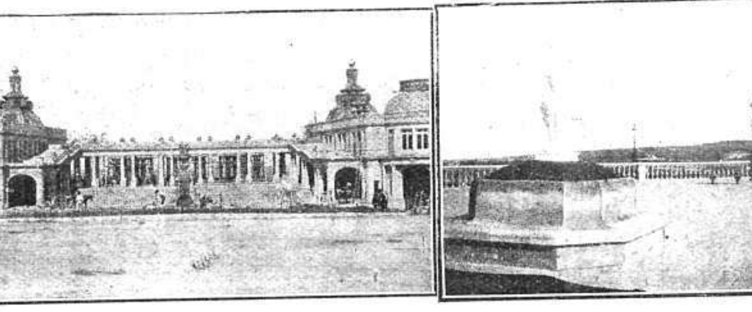
SANM. — ¡Severa! ¡Por Dios!

SEV. — Es imposible, Sanmarcén.

ARTURO GIMÉNEZ PASTOR.



Un detalle de la Rambla.



La Rambla monumental del Bristol. Un detalle de la grandiosa explanada Sur.



Un paseo al sol de la Rambla.



Una vista de Mar del Plata.



El palacio del Club Mar del Plata

Barrio de las Avenidas

MAR DEL PLATA

Administración : BARTOLOME MITRE, 376 - Buenos Aires.

Mar del Plata no es el balneario "del porvenir", es el balneario de hace 30 años.



En la arena.



La Playa Grande, junto al Barrio de las Avenidas.

Ofrecemos en venta liberal y ventajosa amplios y magníficos terrenos en el BARRIO DE LAS AVENIDAS de Mar del Plata, situado junto al gran puerto del Atlántico, al Golf Club y al Bulevar Mar del Plata. Los terrenos son altos é inmejorables. El BARRIO DE LAS AVENIDAS está trazado en un lugar donde la valorización de la tierra es real y constante. Tiene avenidas diagonales y calles amplísimas. Su propietario cedió, cuando lo fundó, 250.000 varas cuadradas para calles y avenidas. La venta es liberal y con opción á uno ó más lotes.

Precio de los lotes: Hasta 400 varas, valen **$ 25** mensuales; hasta 550 varas, valen **$ 35** mensuales, hasta 800 varas, valen **$ 45** mensuales.

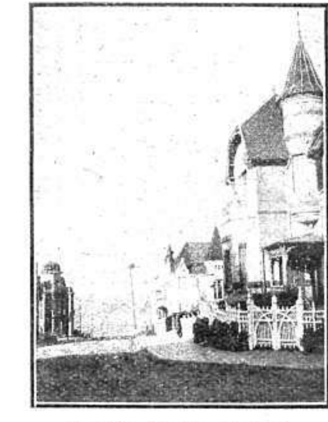
La venta es en 60 mensualidades, sin comisión y sin interés de ninguna clase. Se otorgan las escrituras matrices y sus correspondientes testimonios gratis, por ante el escribano nacional don TOMAS BRAVO, AVENIDA DE MAYO, 733, BUENOS AIRES, una vez efectuado el pago de las primeras cinco mensualidades. Forma de pago para los compradores: 2 mensualidades al hacer el pedido; 3 al escriturar dentro de los 30 días, y las 55 mensualidades restantes del 1.º al 15 de cada mes en el Banco Español del Río de la Plata ó en cualquiera de sus sucursales ó agencias de la Capital ó del interior. Los títulos son perfectos y no reconocen ningún gravamen. Pueden verse en la citada escribanía. Los pedidos pueden hacerse personalmente ó por carta acompañando el importe de dos mensualidades de $ 25, 35 ó 45, según las dimensiones que varían hasta 400, 550 y 800 varas cuadradas, respectivamente.

Toda la correspondencia acompañada de pedido de lotes debe dirigirse en carta certificada á la siguiente dirección:

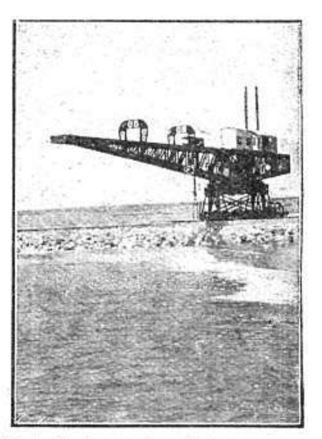
Señor Administrador del BARRIO DE LAS AVENIDAS,

BARTOLOME MITRE, 376 - Buenos Aires.

Los que acudan primero y sean previsores, obtendrán los lotes más grandes y mejor ubicados. Prevenimos que el BARRIO DE LAS AVENIDAS está al pie del gran puerto comercial del Atlántico, en construcción, en cuya obra se invierten 30 millones de pesos. Si usted desea más datos, planos y folletos, solicítelos y se le remitirán GRATIS á vuelta de correo.



Chalets frente al mar.



Una de las grúas titanes, que funcionan en el puerto.

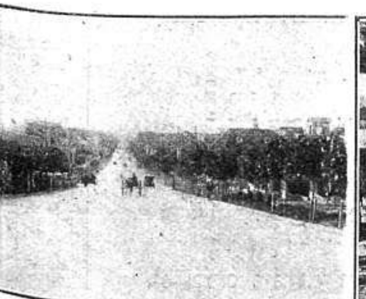


Lo que asegura la salud de todo el año.



Un paisaje de mar.

El Golf Club, situado al pie de los terrenos.



El Bulevar Colón.

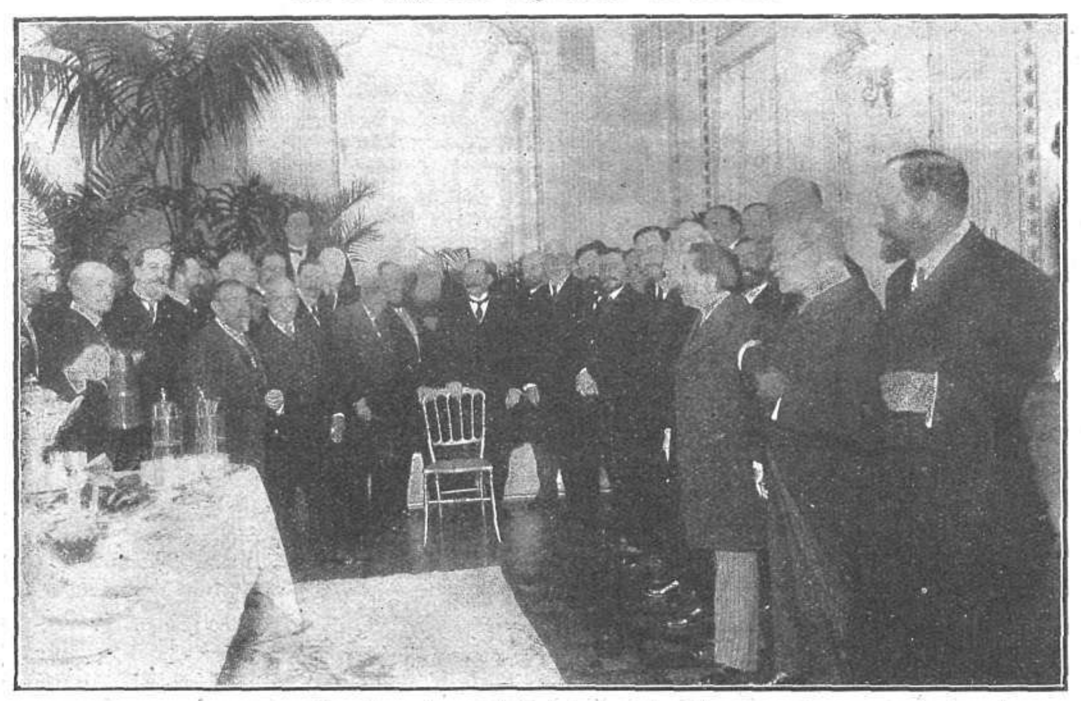


Extrayendo piedras para las escolleras del puerto.



Población que ha creado la obra del puerto, al pie del Barrio de las Avenidas

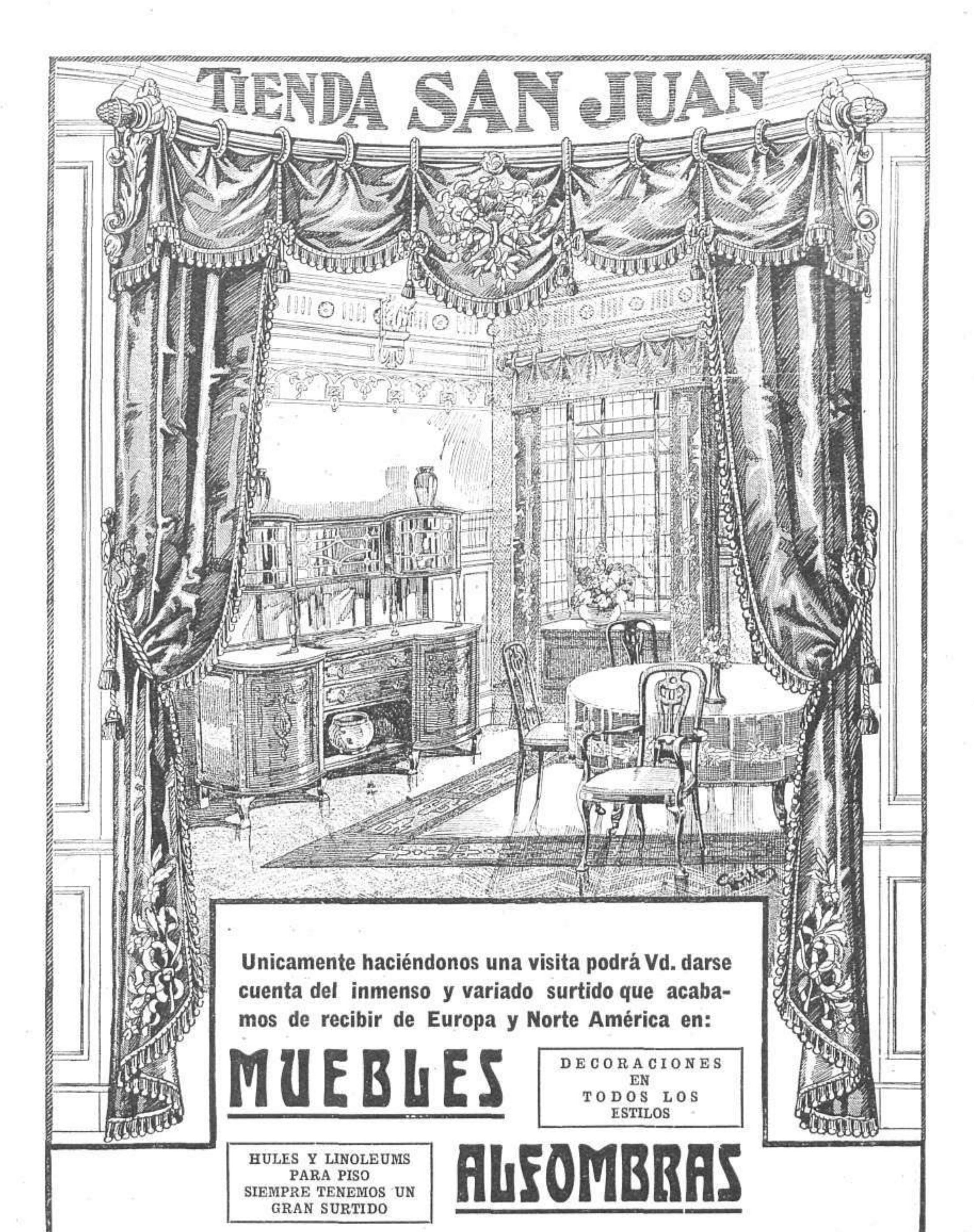
En la legación argentina en Madrid



Recepción en honor de la Real Academia Española.

El 23 del corriente tuvo lugar una hermosa fiesta en la legación argentina, en honor de los miembros de la Real Academia Española y con motivo de haber sido electo académico correspondiente el ministro doctor Eduardo Wilde. Asistió todo cuanto en Madrid representa algo en la política, las letras, el arte y la aristocracia.

De derecha á izquierda: Tolosa Latour, Sellés, Navarro Reverter, García Prieto, Echegaray, Wilde, Pidal, Romanones, Lacierva, Maura, Alba, Vázquez Mella, Azcárate, Vicenti, etc.



Y ARTICULOS DE TAPICERIA

Pídanos presupuestos y le demostraremos prácticamente que estamos en mejores condiciones de modelos, calidades y precios que ninguna otra casa del ramo.

Nuestro Gran Catálogo General, para Otoño é Invierno, acaba de aparecer con 304 páginas de texto é inmensidad de grabados; contiene precios y descripciones de todas las novedades y de todo cuanto artículo pueda necesitarse en una casa de familia.

TIENDA SAN JUAN **Alsina y Piedras**

Homenaje al decano del ejército francés



El coronel Teyssier y su hijo, esperando la llegada del general Joffre.

El domingo 23 de febrero próximo pasado, el general Joffre, generalísimo de los ejércitos franceses, entregó solemnemente la placa de gran oficial de la Legión de Honor al coronel Teyssier, nacido en Albi en 1821 y que, desde que se acogió al retiro vive con los suyos en su ciudad natal. Luis Casimiro Teyssier es, en la actualidad, decano del ejército francés. En su carrera militar dió constantemente pruebas de energía, de lealtad, de modestia y su espíritu justiciero, su inteligencia cultivada, le hicieron siempre digno de aprecio.

Enganchado como voluntario en 1842, hizo la campaña de Crimea y de Italia con el grado de capitán. En el asalto de Sebastopol recibió tres heridas graves. En Montebello una bala le atravesó el pecho de parte á parte.

En 1870 fué ascendido á comandante, dándosele el mando de la plaza de Bitche. Allí se encerró, en julio, con 2.400 hombres, 52 cañones, de los cuales sólo unos 17 estaban en condiciones de hacer fuego. Se sostuvo, en esas condiciones, contra más de 20.000 bávaros que le sitiaban.

A pesar del terrible bombardeo que destruyó ciento cincuenta casas y arruinó cien más, y que se repitió á pesar del armisticio, á pesar de la paz, resistió siempre.

Así agotó la paciencia de los sitiadores y pudo, por fin, salir de la plaza no sin establecer sus condiciones y llevándose las banderas y los cañones adornados con laurel.

Pior.

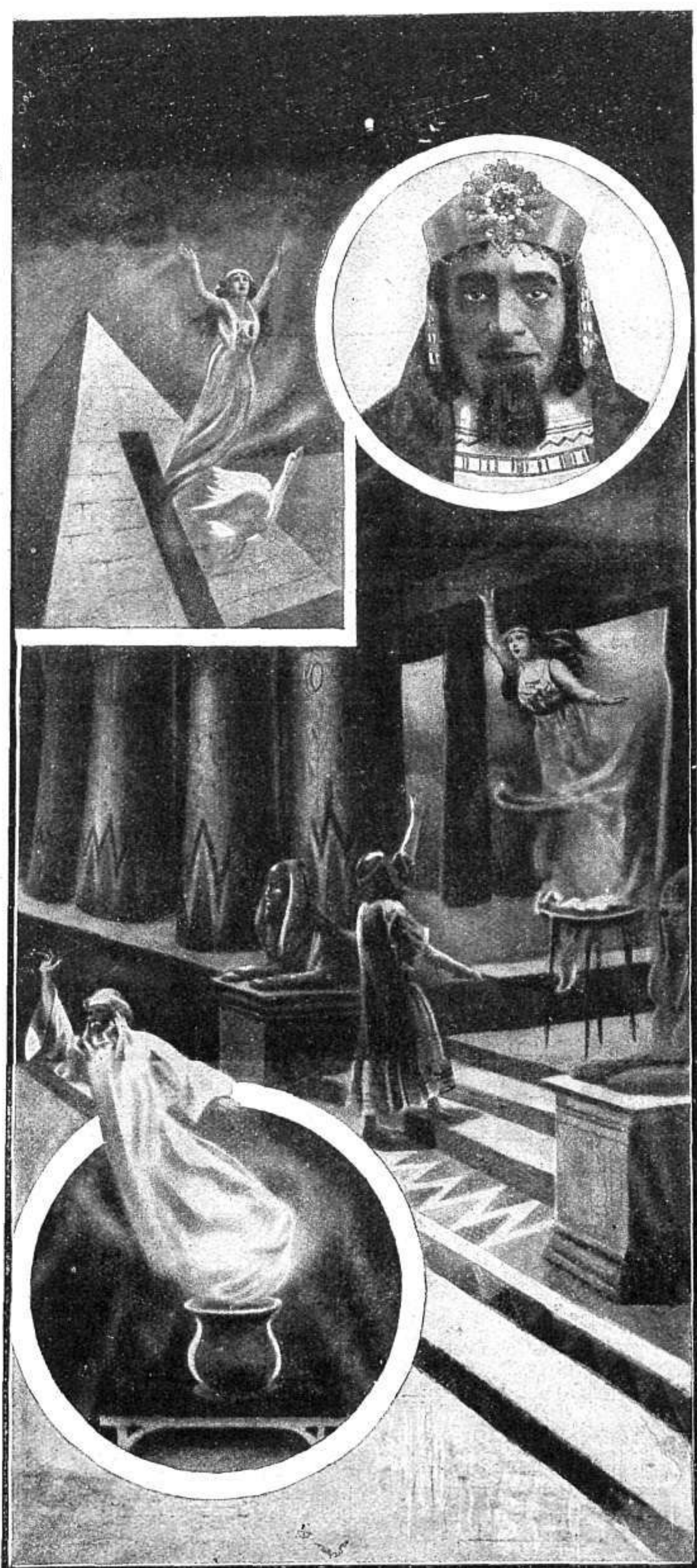
El general Joffre, en el momento de condecorar al coronel Teyssier.

El general Joffre, pasando revista á los inválidos.

CASINO

Ya estaba previsto, el debut del ilusionista y prestidigitador Rameses efectuado el último miércoles, fué un colosal éxito en el que el público inmenso, que llenaba todas las localidades de la amplia sala del Casino, rindió un merecido veredicto de confirmación á la gran celebridad que ya había adquirido este ilusionista egipcio en las grandes capitales de Europa y Norteamérica en que había actuado. Rameses fué llamado al palco escénico repetidas veces entre delirantes aclamaciones. El repertorio de este ilusionista-prestidigitador es tan vasto que seguramente cada noche ofrecerá pruebas diferentes y todas llenas de novedad y gran atracción.

Esa misma noche se presentaron dos nuevos artistas: los 5 Wartons, acróbatas á báscula, y los equilibristas denominados Ketzemberg Trío. Ambos ofrecen ejercicios sorprendentes por la rapidez y asombrosa seguridad con que los ejecutan y también por la gran novedad que tienen. La presentación de ambos nuevos números fué aplaudidísima.



Con igual lisonjera acogida debutaron, esta semana también, los notables gimnastas australianos que se intitulan Morris et Miss Australia; así, de modo notabilísimo, va la empresa del Casino reforzando el elenco de sus artistas y dando siempre más novedad y más atracción á sus programas, que hoy compiten con los de los más famosos circos y music-halls de Norte América y de las principales capitales europeas, pues realmente la continua renovación de artistas que ofrece á nuestro público el Casino es un lujo que solamente se pueden dar las grandes empresas de las salas de espectáculos de Londres, París y Berlín.

No es por tanto de extrañar que el teatro se halle constantemente repleto de concurrencia. De una concurrencia verdaderamente cosmopolita, pues los espectáculos del Casino agradan por igual á los hombres de todos los países y se adoptan á todos los temperamentos.


F.
CRÉDITOS
Pagaderos en 10
mensualidades —
Soliciten informes. — M. ZABA-
LA - Calle Bmé. Mitre, 799.
VER
y CREER
COMPRAR
Y
COMPROBAR
ENCARGUE Vd. SUS TRAJES
EN NUESTRA CASA, Y SE
CONVENCERÁ QUE EN TO-
DOS LOS CONCEPTOS SOMOS
SUPERIORES.
ÚLTIMOS SALDOS
TRAJES de pura lana, para hombres,
de perfecto corte y confección correc-
ta, á pesos 28, 24 y . . . . . $ 20.=
CALZADO Norteamericano, solidez y
comodidad, botín ó zapato indistinta-
mente, el par á . . . . $ 12.45
Tenemos en todos los Departamentos, grandes
oportunidades que á Vd. le conviene aprove-
char: Precios minímos y artículos superiores.
M. ZABALA
Bme. MITRE 799

El raid Milán-Roma



El aviador ruso Slavorosoff, que intentó ir de Milán á Roma.



El momento de partir de Milán el aviador Slavorosoff.

El conocido aviador ruso Ivan Slavorosoff, que intentó el raid Milán-Roma, bajo los auspicios de la Sociedad Italiana de Aviación y de la «Gaceta de los Sports», se sirvió de un aparato de invención y fabricación italianas, el Caproni, que fué donado por su fabricante al ejército italiano ocho días antes. El vuelo estaba calculado en ocho horas, con paso por Novi, Génova, Pisa, Civitavecchia y Roma.

JARABE LAXATIVO LEGRAIN

El purgante ideal

para los niños, porque reune como ningún otro todas las ventajas: acción rápida y eficaz, pureza absoluta, carencia de materias que puedan causar trastornos ó ser perjudiciales, y especialmente un sabor tan agradable que los niños se deleitan tomándolo.

Es también un laxante de primer orden para las personas mayores y en particular para las madres, en las épocas en que no pueden tomar remedios demasiado activos.

Aprobado por el Departamento Naciona' de Higiene con el número 13.541, nota 1.141.

EN CUALQUIER FARMACIA.

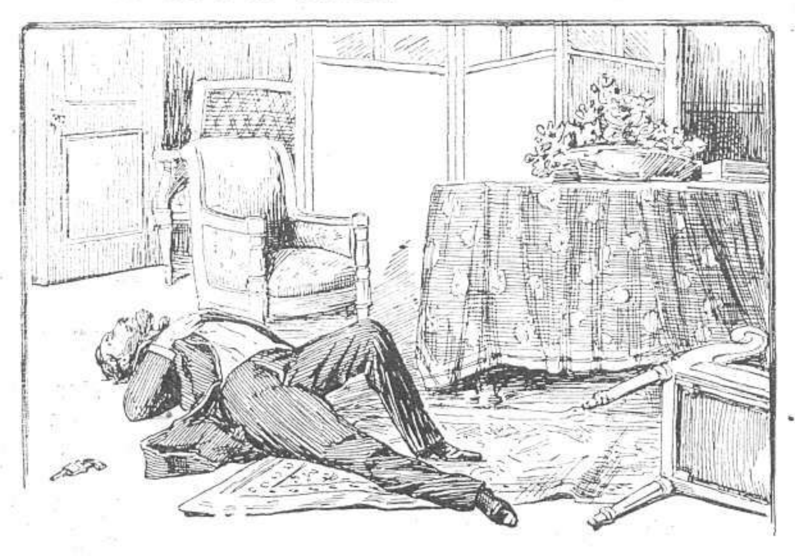


El conde de Gunther

Leemos en un diario de Berlín la siguiente interesante noticia: «Ha sido encontrado, en una habitación de un hotel de los principales de Niza, el cadáver del conde Gunther von Konigsmarch, perteneciente á la más alta nobleza berlinesa.

Al lado del cadáver había un revólver con sus cinco cápsulas.

Sobre una mesa se encontró un papel donde el conde había escrito: «No se culpe á nadie de mi muerte. Me mato porque el matrimonio no da para vivir».



El conde de Gunther, hallado muerto en un hotel de Niza, porque el matrimonio ya no le daba para vivir.

Los diarios que publicaron esta noticia recordaban, *con ese motivo, quién era el* conde Gunther.

Dicho aristócrata, conocidísimo en los círculos mundanos de Berlín, tenía la pasión del juego.

Estuvo mezclado, hace dos años, al escandaloso proceso de los miembros del llamado «Club de los hanganes».

Fué luego condenado á varios meses de cárcel por falsificar letras y pagarés y toda clase de documentos de crédito.

Por todas estas cosas y además por deber varios millares de marcos, había tenido que abandonar el ejército.

Lo curioso de la vida de ese hombre es que su único *medio de vida consistía en casarse con mujeres ricas.*

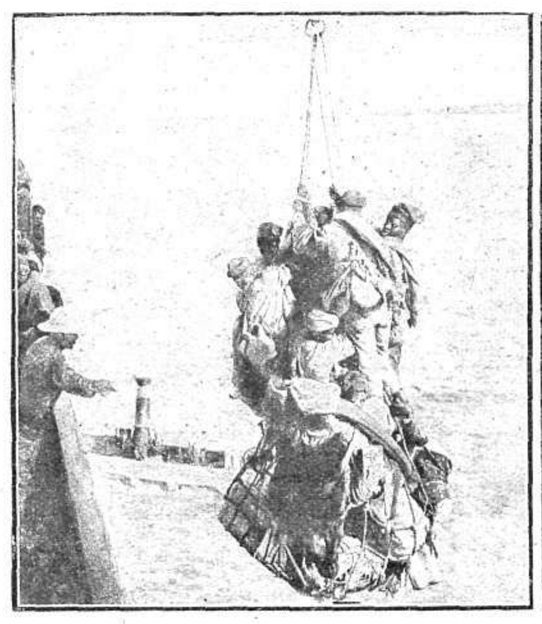
Seis veces contrajo matrimonio. En cuanto le sacaba á su esposa todo el dinero, se divorciaba de ella.

Al poco tiempo se había jugado la fortuna de su víctima y se dedicaba á buscar otra.

Ultimamente estaba tan desacreditado, que, no obstante *su buena presencia y su indudable atractivo* personal, no encontró ninguna mujer rica que consintiera en ser su séptima esposa.

Y por eso se ha suicidado en Niza, después de explicar en una carta los motivos de su resolución.

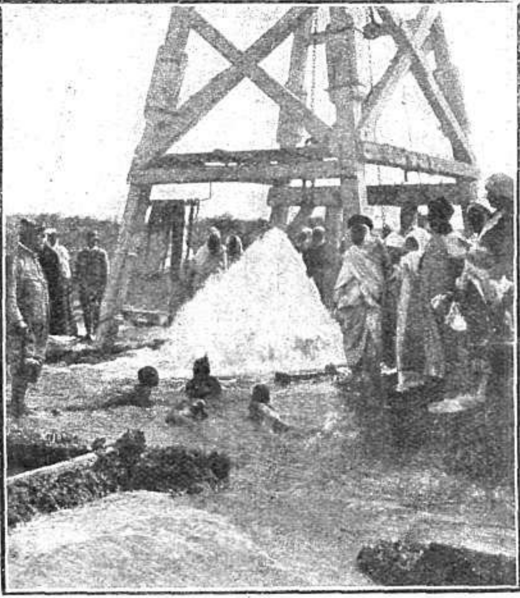
Desembarco original



Una «lingada» de tiradores senegalenses, descendiendo con armas y bagajes en Gran Bassam.

Los puertos de Africa son poco propicios para el desembarque en la forma en que se hace en los nuestros, por lo cual necesitan los capitanes de buque inventar procedimientos prácticos, tales como el que presenta nuestro grabado.

Agua en el desierto



Uno de los pozos artesianos abiertos recientemente por los ingenieros franceses, en Tolga, Sud de Argel.

Este pozo, que da 30.000 litros de agua por minuto, es uno de los tantos pozos artesianos que las autoridades francesas han hecho construir en el Sud de Argelia y que, con el caudal enorme de sus aguas, están transformando la región y haciendo fértil el desierto.



Para Otoño é Invierno.

Tenemos ya á la venta
la grandiosa colección de
NOVEDADES
importadas de los centros
productores de la moda.

ULTIMAS CREACIONES

EN

FANTASIAS
GENEROS PARA VESTIDOS
SEDERIAS - TERCIOPELOS
BROCHES - ENCAJES
ARTICULOS DE PUNTO
TAPADOS - VESTIDOS
BLUSAS - BATONES y PIELES

Todas nuestras ventas son al contado y PRECIO FIJO

Estas condiciones de ventas nos permiten hacer saber que nuestros precios son excepcionales.

CATALOGO y MUESTRAS

GRATIS, AL INTERIOR

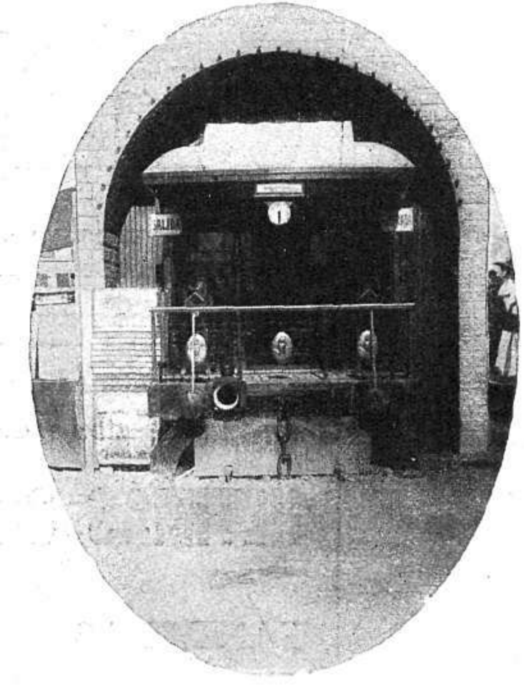
TIENDA LA IMPERIAL

HERNANDEZ y Cía. - Victoria, 802 esq. Piedras - Buenos Aires

PARQUE JAPONÉS

Nada más que idea pálida puede dar la fotografía que publicamos del aspecto imponente que presenta el teatro del Parque Japonés los días de fiesta. La concurrencia, ávida de presenciar los interesantes espectáculos que en dicho teatro al aire libre se exhiben, se aglomera en todas las localidades abarrotando materialmente el local, á pesar de su extraordinaria amplitud.

Por los jardines pulula, además, un público compacto que entre alegres carcajadas y culta, pero bulliciosa algarabía, se divierte, contenta y satisfecha, tomando parte activa en todos los entretenimientos que el Parque Japonés ofrece, y escucha al propio tiempo los selectos trozos musicales con que las dos bandas militares regalan los oídos de la concurrencia.



El tren que nos hace recorrer el mundo.

El Ferrocarril escénico no cesa un momento de correr con los trenes cargados de espectadores deseosos de experimentar la impresión del viaje y de admirar las incomparables bellezas del paisaje.

Como la entrada general de un peso por la noche y de cincuenta centavos por la tarde, incluye vales para los espectáculos, éstos se aprovecharon principalmente para entrar al teatro y para viajar en el Ferrocarril, combinación especialísima para el público, pues le permite divertirse gastando tan sólo una suma insignificante.

Realmente no existe ni ha existido jamás en Buenos Aires un espectáculo tan completo por sólo cincuenta centavos, ó un peso (si se asiste de noche), pues además del viaje en Ferrocarril y del teatro pueden gozarse las delicias de una temperatura agradable, de un jardín lleno de encantos y de una música que no tiene rival en Buenos Aires.

Los fuegos artificiales son otro de los alicientes que el Parque Japonés ofrece á sus visitantes gratuitamente y por cierto que el efecto fantástico de las bengalas, ruedas, cohetes de lágrimas, etc., cuando reflejan sobre las tranquilas aguas del gran lago, constituyen de por sí un espectáculo que para los que sienten el arte y conciben lo bello en todas sus manifestaciones, vale bastante más de lo que cuesta la entrada que da opción á tantas cosas. Indiscutiblemente, nada hay en nuestra Metrópoli que pueda substituir las delicias del Parque Japonés, ni sitio alguno donde pueda pasarse la velada tan agradablemente.



En el teatro Romano, durante uno de los notables espectáculos de variedades.

PIDAN CATALOGOS



SOMBRERERAS

INNOVATION

BOTINEROS



INNOVATION

SOFAES-CAMA

INNOVATION - AGENCY

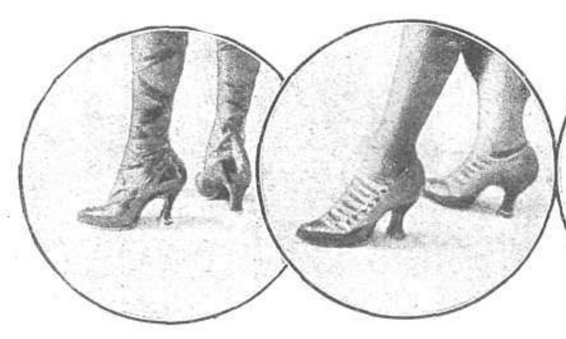
ALSINA, 778

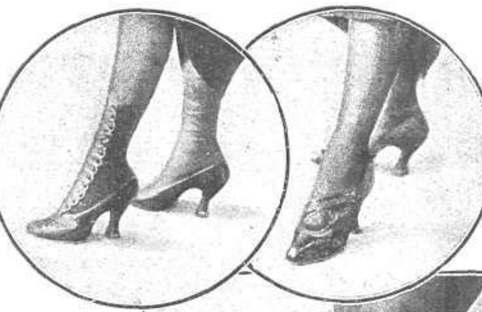
ARTICULOS DE VIAJE EN GENERAL

INNOVATION

BAULES — ROPERO — COMODA

Cosas de la moda





La elegancia y el calzado



¿Que hay más encantador, más sugestivo y *coqueto* que dos piececitos espirituales, finamente enguantados en seda y divinamente calzados, asomando por debajo de la falda?

Desde la Cenicienta, la leyenda da importancia grande á los zapatos pequeños. La falda moderna, corta, abierta, que deja ver el tobillo, da al calzado mayor *importancia*. El *lujo* se extiende sobre toda la gracia femenina y la cuenta del zapatero se hace igual á la de la modista de sombreros, cuando menos.

Porque ahora hace falta calzado que armonice con el color de la falda y la elegante posee una colección variada de zapatos lo mismo que posee una colección de vestidos. Esto resulta costoso pero el resultado es tan bello que vale el sacrificio.

La moda del calzado, como las otras modas cambia, por lo demás, constantemente, y para ser realmente elegante hace falta llevar: calzado de mañana, calzado más lujoso y más fino para los vestidos de la tarde y por último el calzado de fantasía, delicioso y delicado para usar con los trajes de noche, sin olvidar las chinelas de andar por casa.

El calzado de forma norteamericana tiene fervientes defensores, pero sólo se emplea de mañana y con vestido *tailleur* que es el que se acuerda con la forma yanqui.

Muy práctico y muy chic es el calzado que se hace ahora y que es de tela blanca con charol negro, botones de nácar y taco blanco. Para las que son muy amigas de las caminatas: la bota de cuero amarillo claro con charol, atada con cordones.

Este año todas las mujeres llevarán faldas cortas y el lujo del calzado será una verdadera *locura*. Ya *se hace calzado incrustado* de oro y brillantes. Hay zapatos con tacos de porcelana.

Las mayores excentricidades se permiten en cuestión de calzado, pero á su lado están las novedades bonitas y aceptables. Entre éstas se halla el zapato de brazalete cuyas piedras brillan en los tobillos. Se hace de brocato de plata adornado con brillantes.



Otra delicada fantasía es el zapato coturno. Se hace de brocado, de raso, de cabritilla, de gamuza, de todos colores, con cintas de seda que rodean la pantorrilla.

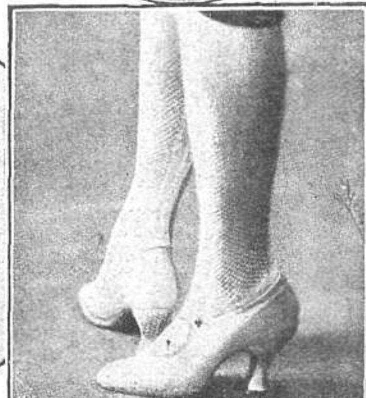
Hay también el zapato «portareloj» con barritas entrecruzadas.

De forma novedosa y muy elegante es el zapatito de charol negro y tacos rojos y oro. Otra forma, de raso blanco con tacos de terciopelo negro, es encantadora, lo mismo que el zapato forma Carlos IX con una cinta de terciopelo cereza sobre la gamuza blanca.

MONDOR.









La derrota de los chanchos

No es una alegoría, es una verdad probada lo que expresa la graciosa viñeta de nuestro compañero artístico.

El jabón Reuter ha derrotado en toda la línea á los puercos.

Desde que esta deliciosa pasta saponífera se ha popularizado en la forma extraordinaria que es del dominio público, los cochinos han sido desalojados de los centros civilizados, en donde el aseo, la pulcritud, la higiene han plantado sus banderas benéficas y civilizadoras.

Hubo un tiempo en que había gentes que se expresaban así:

—«¡Pus! ¡Qué hedor á agua de colonia!»

Hoy la gente goza con los buenos olores, primando entre ellos el del popularísimo jabón Reuter, que, sin extremar exageradamente su perfume, satura el cuerpo del que lo usa de una vaga y distinguida esencia, como la que nos ofrecen esas flores delicadas que abren sus cálices durante las noches estivales.

Los marranos, por supuesto, reniegan de esos efluvios de limpieza y disparan como unos locos apenas sienten una ráfaga de su aroma.

Como saben que «chancho limpio no engorda», ponen pies en polvorosa apenas olfatean el olor del jabón Reuter, que es el prototipo de la limpieza, prefiriendo revolcarse en el lodo del chiquero.

Locura inesperada

Hace poco, en Milán, un cobrador de la compañía Singer, Luis Durazzi, y su mujer, Carolina Mertolini, con su hijo Máximo, de dos años y medio, en unión de una amiga, Cándida Persani, que llevaba el niño en brazos, fueron una noche, después de cenar, á distraerse un rato en la feria que se está celebrando en las afueras de la ciudad, junto á Puerta de Génova.

Después de visitar la feria dispusiéronse á regresar á casa. Para hacerlo más fácilmente tomaron el tranvía.

La amiga, Cándida Persani, continuaba llevando al niño en brazos. Junto á ésta estaba la madre del pequeño Máximo.

De pronto la madre advirtió que el niño estaba enfermo. Tenía la cara con una palidez cadavérica, los ojos se le saltaban de sus órbitas y de cuando en cuando llevaba las manecitas á la garganta y á la boca, como si se ahogara.

La pobre madre cogió al niño en brazos, cubriéndolo de besos y diciéndole con tierna voz:

— ¿Qué tienes? ¿Estás malo? ¡Responde, hijo mío!

Todos los viajeros del tranvía, solícitos y compadecidos, les prestaron auxilio.



La pobre mujer se volvió loca.

En un coche de punto fueron con el niño á la Casa de Socorro próxima. Allí, el médico de guardia lo reconoció, y dijo que había muerto.

Cuando la madre supo que su hijo había dejado de existir, lanzó un grito desgarrador y trágico, cayendo desvanecida.

Al volver en sí, tomó en sus sus brazos el cadáver del pequeño, cubriendo de besos el rostro de su único hijo, le decía:

— ¿No me ves?

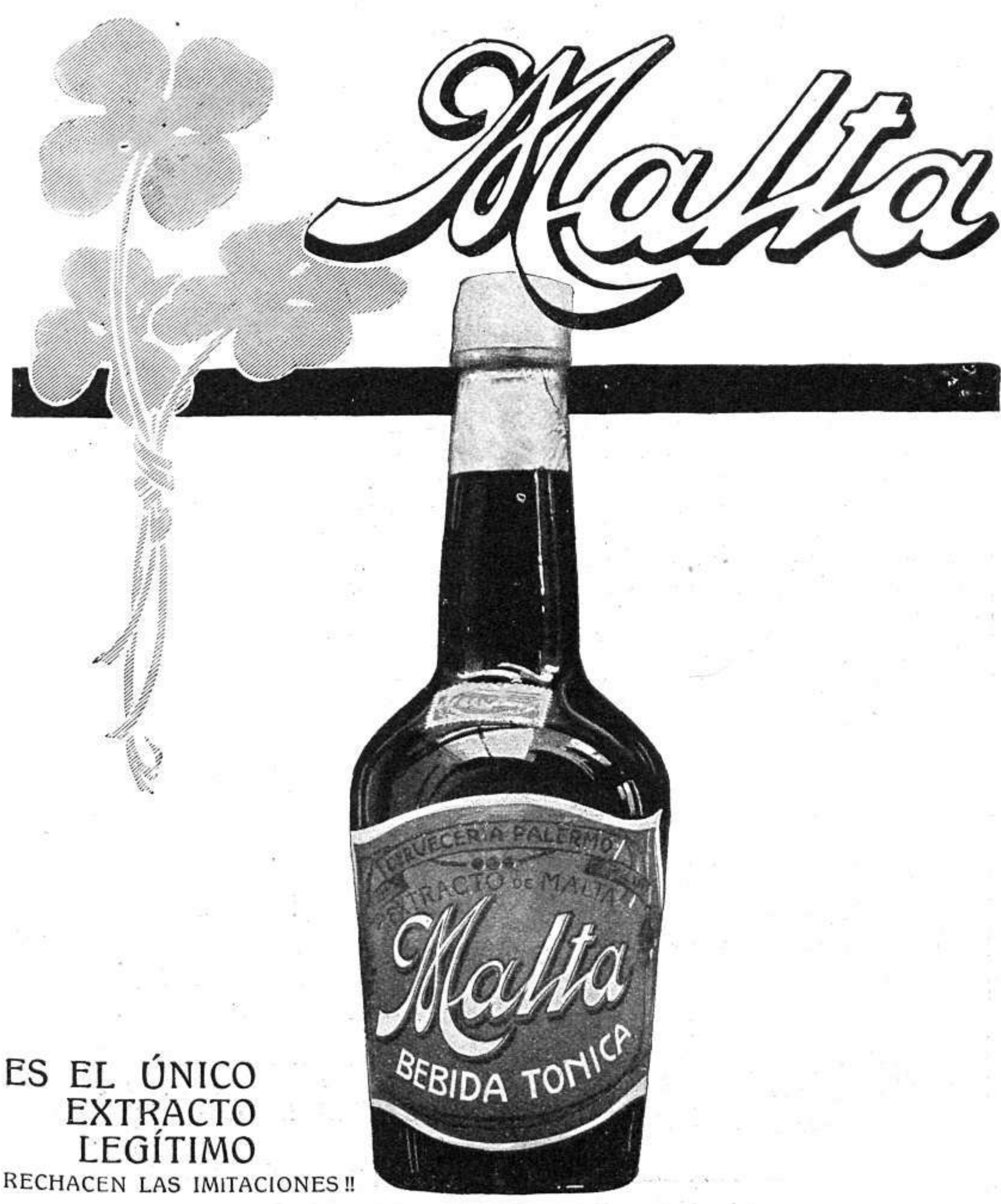
Fué necesario arrancarle el niño muerto de los brazos.

Pero la madre, de pronto, perdida la razón, gritaba furiosa:

— ¡Quiero mi hijo!

Y arañaba y mordía á los presentes.

El niño fué conducido al cementerio á los fines de la autopsia y la madre llevada á un manicomio.



ES EL ÚNICO
EXTRACTO
LEGÍTIMO

RECHACEN LAS IMITACIONES !!

MALTA es el tónico ideal para MADRES, NIÑOS y DEBILES, por sus cualidades nutritivas y su carencia de alcohol.

MALTA es recomendada y recetada por todos los médicos y se usa en todos los hospitales.

MALTA está analizada y aprobada por el DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE.

MALTA está preparada con cebada y lúpulo selecto, bajo control científico.

Precio por botella . . . . $ 0.65
Precio por cajón de 24 botellas . . $ 14.00

NOTA: No confunda MALTA con otros productos que se llaman también extracto de Malta.

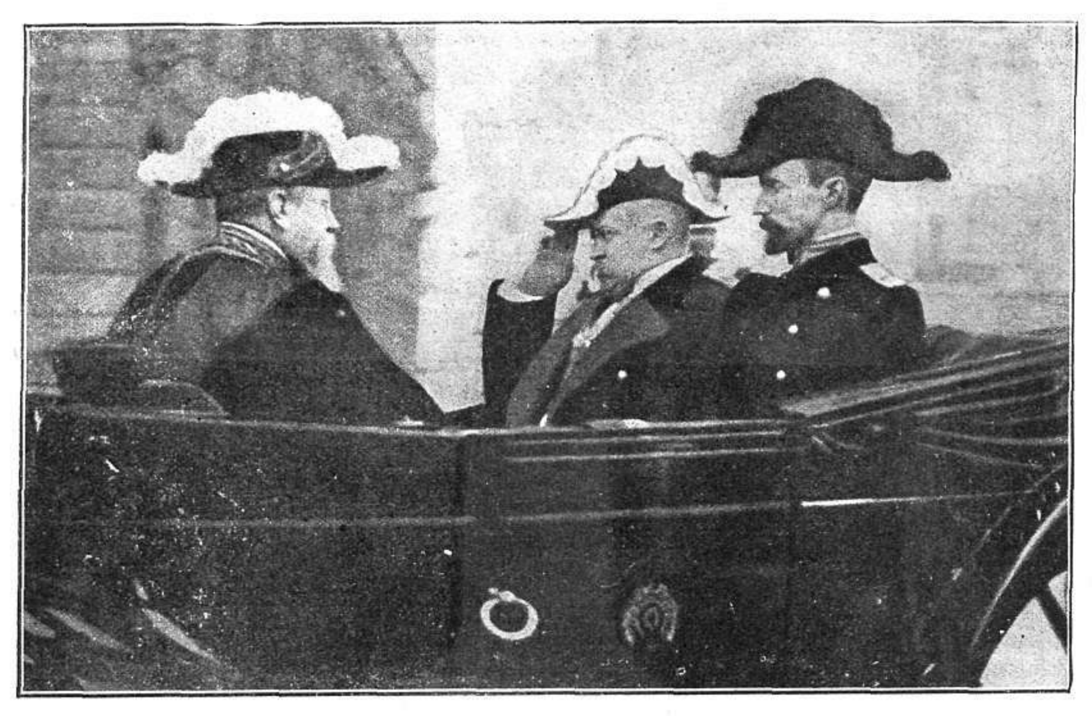
CERVECERÍA PALERMO

(Sociedad Anónima)

TELÉFONOS: Unión, 110 y 114 (Palermo)
Cooperativa, 5 y 28 (Norte)

Representante y único concesionario en la República del Uruguay:
JUAN MUSANTE - 25 de Mayo, 701 (esquina Juncal) Montevideo.

Poincaré y la orden de San Andrés



El barón de Schilling, director de la cancillería del ministerio de relaciones exteriores de Rusia, y el señor Iwolskky, embajador ruso en Francia, llegando al palacio del Elíseo, para hacer entrega solemne al señor Poincaré, flamante presidente de la República Francesa, de las insignias de la orden de San Andrés.

"Spaghetti" en escena

Las originalidades del tenor Caruso

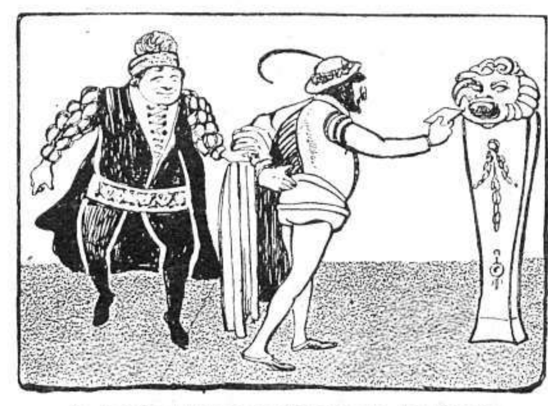
Caruso cobra diez mil francos por noche, de suerte que cada nota suya le sale costando al público bastante cara; pero no por ser el artista mejor pagado del mundo, ha perdido el célebre cantante su buen humor, que pone en ejercicio aún estando en plena escena. Tampoco es un exhibicionista, y su vida privada es retirada y sencilla. Condiciones ambas que se encuentran rara vez reunidas en un artista, y mucho menos en un tenor.

Las bromas de Caruso en escena son muy conocidas entre las gentes de teatro, y últimamente un periodista norteamericano se ha entretenido en contar algunas, que, en realidad, no dejan de tener gracia, sobre todo si se piensa que son hechas por un hombre que, mientras bromea, está recibiendo de multitudes entusiastas ovaciones que á cualquiera otro lo pondrían serio para toda su vida.

Caruso bailando un tango en «La fanciulla del West».

Una noche se cantaba *Aída* en el Metropolitano de Nueva York, ante una concurrencia compuesta por lo más granado de la plutocracia de la gran ciudad plutócrata. Al final del segundo acto, estalla una manifestación colosal. Caruso y su compañera, Ema Destinn avanzan para agradecer al público con algunas graciosas genuflexiones. Una lluvia de flores literalmente los cubre. Caruso se inclina, recoge una rama de crisantemos y se la coloca en el cinturón. Se inclina otra vez, toma otra rama, y mientras Ema Destinn sonríe al público, el gran tenor, como por distracción, le pasa la rama por la nariz, y la cantante empieza á estornudar en forma que la obliga á retirarse antes de que el público haya concluído de aplaudir.

Otra ocasión, Caruso cantaba la *Gioconda*, con su buen amigo, el barítono Scotti. Llega la escena en que el barítono se dirige al león de mármol, que en la plaza de Venecia hace de buzón, para depositar su denuncia. Scotti, avanzaba en la actitud clásica del papel: la mano derecha hacia adelante, con su anónimo; y la mano izquierda atrás, en la cintura. De



La bromita del hueso en el primer acto de «Gioconda».

pronto, se adelanta Caruso, y con limpieza de prestidigitador, coloca un hueso en la mano izquierda del barítono. Son de suponer los apuros de Scotti para seguir cantando su parte con ese hueso en la mano, sin saber qué hacer con él.

En una representación de la *Boheme* de Puccini, Caruso, que hacía el papel de Rodolfo, cantaba con Andrés de Segurola, Adán Didur y Pascual Amato.

Las originalidades del tenor Caruso



La gran escena de los «spaghetti», en el tercer acto de «La Boheme».

Después del primer acto, el gran tenor preguntó á sus compañeros si tenían ganas de comer. Contestaron que sí. ¿Y beber? También. — ¿*Spaghetti y champagne*? Convenido.

Y en el segundo acto, Segurola, Amato y Didur se encontraron con que la cena de los bohemios en el Café Momus, resultó una verdadera cena, que Caruso había mandado buscar al restaurant más cercano. Los humeantes *spaghetti*, adornados con salsa de tomate, saciaban el apetito, y el champagne solicitaba una sed digna de él.

Al principio, los artistas se quedaron un poco perplejos; pero luego, instados por Caruso, se resolvieron y embistieron bravamente contra los *spaghetti*, convirtiéndose, ese pasaje de la ópera, sin que el público se diera cuenta de ello, en una escena de lo más cómico, en la cual Caruso exigía á Segurola, Didur y Amato que pagaran la cuenta de los *spaghetti* y del champagne. Esa comedia dentro de la ópera, duró, ciertamente, pocos minutos; pero dió ocasión para que los artistas se divirtieran en grande, especialmente Amato y Didur, que se reían á carcajadas, mientras engullían, desenfrenadamente, kilómetros de *Spaghetti*. La comedia se renovó cuando Didur quiso atravesar á Segurola con las tenazas de la chimenea, y Caruso intervino cantando: «No lo mates, no lo mates»; y en voz baja: «porque me debe seis dólares y cinco centésimos».

En su vida privada, Caruso está siempre tan contento como un chico que acaba de salir de la escuela. Siempre anda pensando en alguna broma que hacer.

Cuando Caruso viaja, los pasajeros del vapor pasan entretenidísimos con él. Una de sus especialidades es imitar el canto de otros artistas. Un día divirtió enormemente á sus oyentes, haciéndoles oir un canto que dijo sería el de una ciruela, si las ciruelas pudieran cantar...

Rooselvet "bis"

El señor Casini, cuyo retrato publicamos más abajo, es un modesto industrial italiano.

Tiene instalada en la plaza Pitti de la bella ciudad de Florencia, una pequeña tienda donde trabaja en la fabricación de marcos para retratos y cuadros.

Como el negocio no es de los que enriquecen á quien lo ejerce, aun cuando dé lo suficiente para permitirle vivir, el señor Casini tuvo una época en que se halló en situación bastante precaria.

Pero, de pronto, su fortuna cambió. Una mañana una joven señora yanqui llegó á su tienda y le pidió un marco y mientras el hombre buscaba la clase de cuadro que la cliente deseaba, ésta le miró y le observó hasta que, de pronto, se echó á reir. El pobre



El duplicado de «Teddy» Roosevelt.

hombre no dejó de sentirse bastante ofendido por risa tan intempestiva, pero la joven no se rió más, pagó su compra y se retiró.

Al día siguiente volvió con una señora de cierta edad. Sin ceremonias de ninguna especie las dos se pusieron á sonreir, mirando á Casini, tanto que éste llegó á creer que se hallaba en presencia de dos mujeres que habían perdido el juicio. En aquel momento apareció, saliendo de la trastienda, la esposa del fabricante de cuadros, y más versada que su esposo en cuestión de idiomas, se dió cuenta de lo que pasaba y se explicó el misterio. La causa de las sonrisas de las yanquis se debía, según dejaba comprender la conversación que sostenían entre ellas, al extraordinario parecido de Casini con Teodoro Roosevelt, el popular «Teddy», el expresidente de los Estados Unidos, y á la idea de suponer á tan alto personaje haciendo cuadritos en un boliche de Florencia.

Más tarde, una de las señoras llevó á Casini un retrato de Roosevelt y el pseudo «Teddy» pudo ver, en efigie, al expresidente y darse cuenta de su parecido.

Todo esto dió que hablar, despertó curiosidad por ver al hombre que es Roosevelt «bis» y hoy no pasa un yanqui por Florencia que no vaya á verle y no le compre algo, á buen precio, como recuerdo.


CAFÉ
"Paulista"
1913 ABRIL 1913
DOMINGO LUNES MARTES MIÉRC. JUEVES VIERNES SÁBADO
1 2 3 4 5
6 7 8 9 10 11 12
13 14 15 16 17 18 19
20 21 22 23 24 25 26
27 28 29 30

Nuevos y curiosos juegos de manos



Lean ustedes con que facilidad se puede dominar la fuerza de un apretón de manos.

Como complemento de las reuniones de confianza, los juegos de manos encuentran siempre aceptación; de suerte que no parecerá fuera de lugar que recomendemos algunos á las personas de buen humor que quieran, á poca costa, divertirse y divertir á los demás.

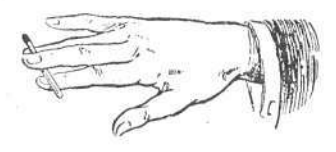
EN GUARDIA CONTRA LOS APRETONES DE MANOS

Todos conocemos personas mal educadas ó impulsivas que cuando dan la mano á alguien se la aprietan en forma que parece intencionalmente destinada á romperle los huesos, tan delicados, de la mano. Pues cuando topemos con uno de esos señores, debemos recordar que hay una manera, muy sencilla, de evitar que el apretón tenga consecuencias dolorosas, como no sea para él mismo.

Se toma la mano del sujeto con firmeza, se levanta la rodilla derecha, y antes de que pueda ejercitar su cruel hábito, se le tuerce la mano, de manera de que la parte superior caiga sobre la rodilla. El hombre queda impotente, no poco dolorido, y los espectadores, que conocen y han sufrido las consecuencias de su bárbara costumbre, aplauden el castigo que tan sencillamente se le da.

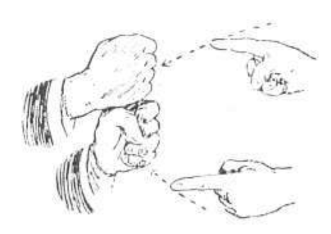
PUNOS Y DEDOS

Es frecuente encontrarse en los salones con individuos que se jactan de tener mucha fuerza, y que menosprecian á los débiles mortales que no pueden competir con ellos. Para demostrar una vez más á esos Goliates modernos, é inútiles, la superioridad de la inteligencia sobre el músculo, ó sea, la profunda verdad encerrada en el viejo proverbio español que nos enseña que más vale maña que fuerza, hay un procedimiento muy fácil y pintoresco.



Ponga un fósforo de palo entre los dedos, en la forma que indica el dibujo, y trate de romperlo.

Se le dice al Goliat que junte los puños y se le apuesta cualquier cosa «que se le obligará á abrirlos con el *sólo empleo de los dedos índices*». Naturalmente, el forzudo se ríe, y acepta la apuesta. Una vez listo, se le tocan los puños lateralmente con los índices, en la forma que indica el grabado, el puño derecho con el índice derecho y viceversa, y todos los



Fidale al hombre más fuerte que ponga uno de sus puños sobre el otro, y usted podrá separárselos con la fuerza de los dos índices.

esfuerzos que haga para recontenerlos unidos serán vanos. Se pondrá rojo, sus poderosos biceps parecerán próximos á reventar, se irritará; pero sus puños se separarán al simple contacto de los dedos del operador.

Si el forzudo fuera un poco inteligente, no tendría sino que empuñar el pulgar de la mano que pone abajo con la otra, y se evitaría el mal rato.

INEFICACIA DE LA FUERZA

Y si la prueba anterior no bastara para demostrar la superioridad de la maña sobre la fuerza, puede emplearse otra, que siempre tiene brillante éxito.

Se levantan los brazos hasta que los codos queden á la altura de los hombros, y se juntan los dedos índices. Es seguro que nadie es capaz de separarlos, por mucha que sea su fuerza, siempre que no se recurra á algún ardid de mala ley, es decir, siempre que no se trate sino de separar naturalmente los dedos mediante un esfuerzo normal, el empeño será inútil. Los dedos resistirán como si estuvieran unidos por tornillos.



Tocarse la nariz es otra forma del mismo juego.

Resultados análogos se obtienen colocándose la mano sobre la frente, ó tocándose la nariz con el dedo del medio, como aparece en los grabados.

LA PRUEBA DE LA COPA

Cuando llega, en el «fumoir», el momento de beber una copa de cognac ó de chartreuse, no es de mal tono divertirse con la prueba de la copa, que da lugar á incidentes tan cómicos como inofensivos.

Se coloca una copa llena, — con una copa vacía la prueba tendría menos gracia, — en una mesita, y se le pide á alguno de los presentes que se acerque, se ponga las manos á la espalda y, sin doblar las rodillas, se incline hasta coger la copa con los labios.

Seguramente el solicitado sonreirá un poco desdeñosamente, porque la cosa parece demasiado sencilla; pero luego, cuando haya metido varias veces la nariz en el licor y no haya logrado coger la copa con los labios, se convencerá de que hay cosas que son sencillas solamente en apariencia.

Y sin embargo esta prueba se ejecuta con toda facilidad, si se intenta coger la copa por el borde contrario



Coloque las puntas de los índices juntas en la forma que indica el texto, y desafíe á los forzudos á separarlos.

al lado en que esté el operador. Es cuestión de perspicacia y nada más.

AHORA CON UN VASO

La prueba de la copa ha sido aplaudida; se pide entonces un vaso, se le pone boca abajo en la mesa y se pide



Para variar, puede ponerse la mano en la frente.

que lo levanten empleando únicamente el pulgar y el índice de la mano derecha, puesto el primero en el asiento del vaso, y el segundo al costado, como indica la ilustración.

Nadie lo podrá hacer. Sin embargo, es posible realizar la prueba con relativa facilidad, con sólo secar muy bien el vaso y tener también perfectamente secos los dedos.

LA RESISTENCIA DE UN FOSFORO

Entre nosotros ya se usan poco los antiguos fósforos de palo, que nos traían de Suecia, primero, bastante buenos, y después de otras partes,

E. 58 – Espirales, varios colores,

$ 10

E. 25 Cordones, negro y color, par,

$ 0.50

E. 7[illegible] – Polainas inglesas, de cuero de chancho todas las medidas de 13 pulgadas de altura . . . **$ 20**

De 14 pulgadas altura, $ 22

E. 101

Botín negro, únicamente,

$ 25

E. 118 – Botín de color, formas 81 y 82 . **$ 22**



Todos los artículos en nuestro Departamento de Zapatería son fabricados expresamente para nosotros en Inglaterra. Son los mejores que se fabrican y vendidos con nuestra garantía.

PEDIDOS DE AFUERA RECIBEN PREFERENTE ATENCION.

PIDAN CATALOGO PORTE FRANCO

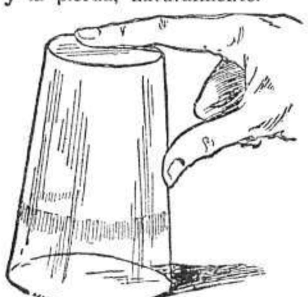
Nuevos y curiosos juegos de manos

Ponga las manos á la espalda y, sin doblar las rodillas, levante la copa con los dientes.

bastante malos. Pero si á la hora de fumar apareciera por casualidad un fósforo de palo, sería fácil ganar una apuesta.

El fósforo parece, y es en realidad, muy débil; pero si se coloca uno entre las extremidades de los dedos del medio, en la forma en que se ve en el grabado, y se estira el brazo á la altura del hombro, no se pueden mover los dedos, y por consiguiente, no se puede romper el fósforo.

Nunca falta quien haga la apuesta y la pierda, naturalmente.



Un vaso puesto boca abajo puede ser levantado así con dos dedos, si los dedos están bien secos.

MANERAS DE NO PODER LEVANTARSE

Parece muy fácil á cualquiera levantarse cuando se ha caído, sin romperse nada, por supuesto; pero lo cierto es que el cuerpo puede ponerse en posiciones en que es imposible hacerlo si no se recurre á la ayuda de otros actos que el hecho sólo de levantarse.

Por ejemplo, tendido uno, largo á largo, en el suelo, de espaldas, es im-



Doble el brazo en la forma indicada y haga lo que dice la explicación.

posible levantarse sin doblar las rodillas ni tocar al suelo con las manos.

Pero más curiosa es esta otra prueba:

Siéntese una persona en una silla é intente pararse sin inclinar el cuerpo hacia adelante y sin poner los pies debajo de la silla ó echarlos hacia fuera.

Nunca falta un atrevido que se cree capaz de hacerlo; pero en la ridiculez, manifestación de su impotencia, lleva el castigo de su audacia.



Sentarse en una silla y levantarse sin inclinarse hacia adelante parece fácil. Trate de hacerlo.

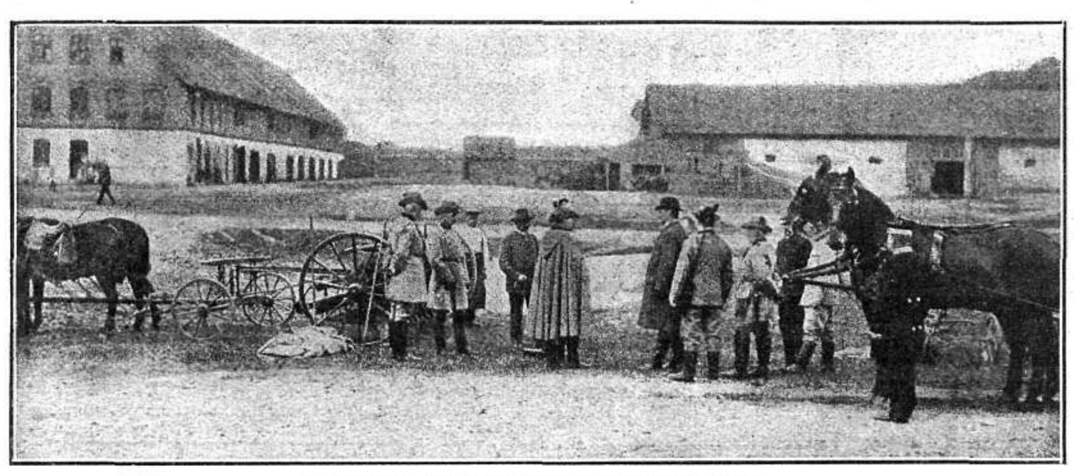
OTRAS COSAS SENCILLAS... Y DIFICILES

A cualquiera le parece que no es sino cuestión de paciencia permanecer cinco minutos absolutamente inmóvil, sin apoyo alguno, sin mover, especialmente los pies, y con los ojos vendados. Pero, en la práctica, ello resulta casi siempre físicamente imposible. Si al cabo de un par de minutos el operador no mueve los pies, es seguro que empieza á bambolearse, con riesgo de caerse.

Y, para concluir, otra prueba que parece también muy sencilla. Dóblese la muñeca derecha sobre el costado del cuerpo, en forma que el grabado señala, é inténtese doblar el dedo pulgar sobre la palma de la mano.

Puede apostarse cualquier cosa á que nadie será capaz de hacerlo, con la seguridad de ganar la apuesta.

El Kaiser agricultor



El emperador de Alemania en sus posesiones de campo.

Queriendo ser notable en todo, el emperador de Alemania pretende también ser notable en cuestión de agricultura, por lo cual ha dirigido personalmente los cultivos de sus granjas de Cadmen, donde «se cultiva,— él lo dice,—la mejor avena y la mejor cebada del mundo».

COGNAC DOMECQ

SIEMPRE EL MEJOR DE TODOS





GRAN VINO PARA POSTRE Y ENFERMOS

SUBSTITUYE AL MAS RICO OPORTO

UNICOS IMPORTADORES: GONZALO SAENZ & Co. - 29 - MAIPU - 43

La Elegancia y la Moda

Los cuellos, bandas de pieles que adornan los trajes «tailleurs», que por lo general se llevan á la mañana y por las tardes, suelen ser de astrakán, loutre, topo, herminia, opossum, renard, skungs, viron, etcétera, y aún á elección creo que hav muchas otras pieles.

La mayoría de las señoras utilizan las pieles que poseen ya usadas, y que ingeniosamente han hecho limpiar, teñir y hasta lustrarlas (no se asombren), pues todos estos pequeños detalles se hacen hoy en las grandes casas de pieles, y para lo que aprovechan los días del verano en la muerta estación.

Otras menos previsoras compran pieles en los mismos tonos que el terciopelo, seda ó paño liberty de sus toilettes de visitas, y algunas hacen transformar las pieles que lucieron el año anterior: ¡Cuántas echarpes de oposum naturales se han visto transformadas en cuellos grandes, que adornan divinamente una chaqueta ó un largo manteau! Y más de un saco de astrakán, ya usado en parte, ha servido para unas bandas más ó menos anchas que adornaron el ruedo de un traje, saco, cuello y botamangas. Ya ven si se puede aprovechar lo que á primera vista parece que no sirve para nada.

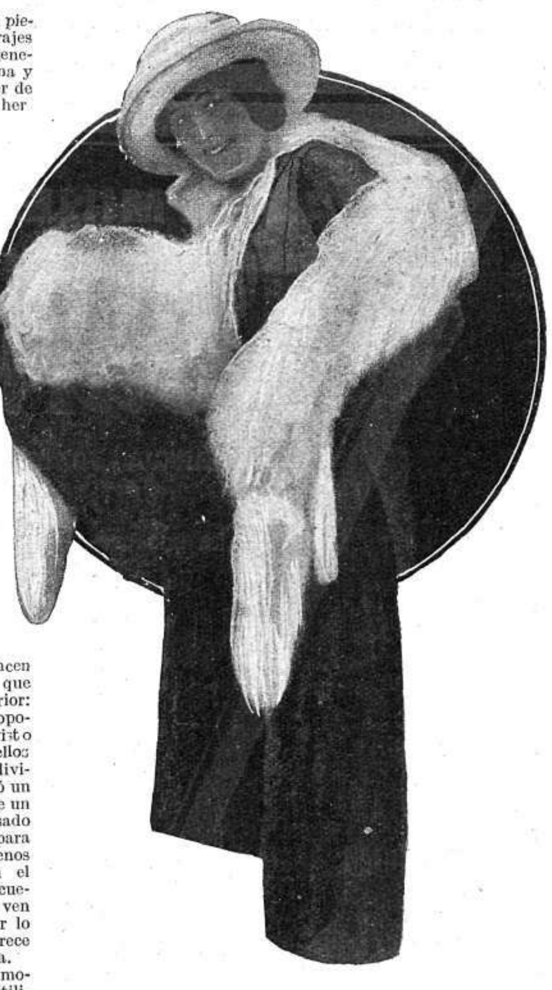
Hay mil modos de utilizar la misma piel; lo importante es el saber elegir el encontrar justo la disposición que conviene á su talle y cuerpo, más bien que al que crean ó se imaginan tener. Cuidar que la disposición de las pieles no lleguen á tapar las líneas de los hombros, sobre todo. Las señoras jóvenes y delgadas no tienen por qué entrar en todas estas consideraciones, pero no sería de más aconsejar á una persona gruesa probarse y estudiar en todas sus fases, como ser: de frente, costado, perfil y detrás, una «parure» de pieles, antes de comprarla, para juzgar la línea de la piel y la silueta que da con ella.

Lindísima toilette de Charmeuse, recubierta de Malines blanca.

Varios cuellos se hacen, pero nada más que atrás y sobre los hombros. Una vez son en pieles de pelo corto ó largo; no suben atrás, descubren la nuca, lo que permite ver el cuello blanco de la guimpe, y la mayoría de las veces no se usan los cuellos ni de tul, por fino que sea.

Muy lindos son también los anchos reveses de piel que sirven de complemento á los cuellos, con una corbata de encajes, que nos parecen más ligeras y más «flones» en ese marco sombrío.

En los salones de una gran casa de modas he visto unos modelos para reuniones sportivas, verdaderamente elegantes: unos tenían la «chaquette» de terciopelo, adornada de un gran cuello de «renard» blanco con un ribete ancho de «renard» negro y el mismo adorno en las mangas, resulta original pero es de un costo excesivo, y únicamente una persona que tiene muchos juegos de pieles puede aprovechar esta costosa fantasía.



Ancha echarpe de «Greitschwantz» con un espléndido «renard» blanco. Otro «renard» blanco está colocado en biés sobre el gran manchón de forma chata, en pieles «Greitschwantz».

No todas las pieles son sentadoras, y unas son más lindas que otras. El tono sombrío del «loutre» y del «skungs», por ejemplo, hacen resaltar el cutis delicado de las rubias; la erminia y el zorro gris son el adorno ideal de una linda trigueña.

Los «manchons» grandes y chatos son el complemento obligatorio de todo adorno de pieles; recuerdan el arreglo de la toilette ó de la chaquette; están hechos de bandas de pieles, de géneros de seda ó terciopelo drapeado.

Los adornos de las toilettes de vestir así como las de la noche son tiras angostas de pieles, casi siempre por ser la última creación del mismo color del traje. Un traje en tonos grises, será adornado de topo ó de un zorro teñido, que son de un color tan suave; los trajes en los tonos marrones se adornan de skungs ó de opossum con brillo; trajes negros, rojos ó azul bleu, de martas zibelinas. Las blusas rusas permiten muchas fantasías en los adornos de pieles; aquí la moda deja á nuestro gusto y fantasía libre curso.

En los trajes de «soirée» no se ven como el año anterior los adornos de anchas bandas de skungs ó de renard, que tuvieron su hora de boga, sino angostas tiras de vison, zibelina de «murmelle», á estilo de cordón aterciopelado y sombríos que sirven de marco á los «panneaux» de encajes, los drapeados ó las túnicas, para dibujar mejor las líneas y hacer resaltar el valor de los coloridos.

HÉLENE.



EL PIANO - FONOLA BREYER

REALIZA LOS SUEÑOS DEL MAESTRO.

PULSACIÓN PERFECTA - INTERPRETACIÓN DIVINA

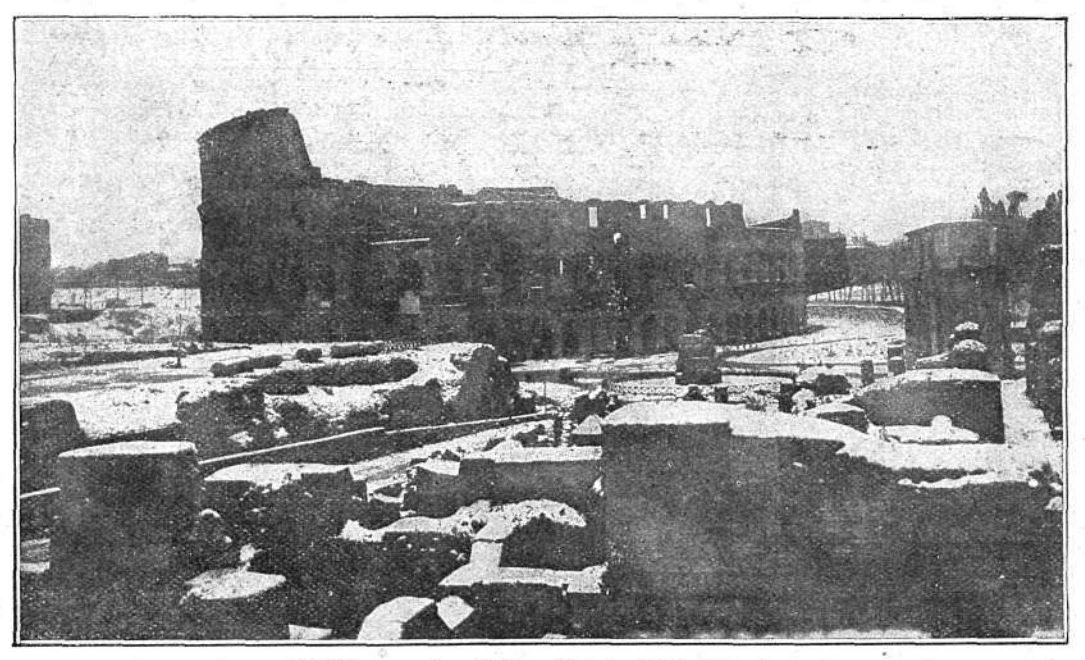
UD. SERÁ PIANISTA EXPERTO EN 5 MINUTOS SIN CONOCER MÚSICA

CORTE EL CUPÓN ADJUNTO Y REMÍTALO Á

BREYER H^NOS VENTA POR MENSUALIDADES
FLORIDA 414

SÍRVASE REMITIRME CATÁLOGO DE FONOLA Y PIANO-FONOLA -
DIRECCIÓN ____________________
____
APELLIDO ____________________

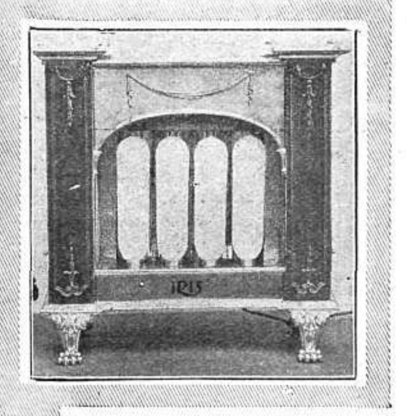
Una extraordinaria nevada en Roma



El Coliseo y sus inmediaciones, blanqueando bajo la nevada.

No son frecuentes en Roma las grandes nevadas, por eso, cuando se producen, llaman la atención. La que hubo á fines de febrero fué copiosísima. De ella puede juzgarse por la fotografía que publicamos y que presenta al antiguo *Coliseo* y á sus *inmediaciones* bajo una capa de blanquísima *nieve*.

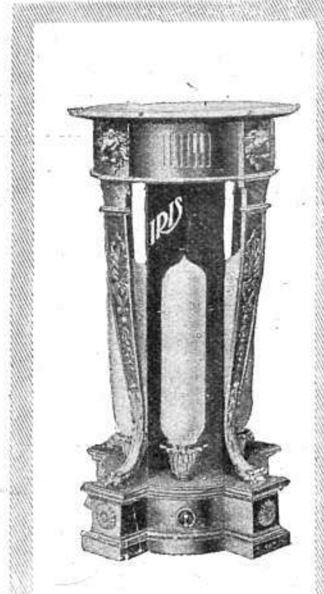
Prepárese con tiempo!



Pase

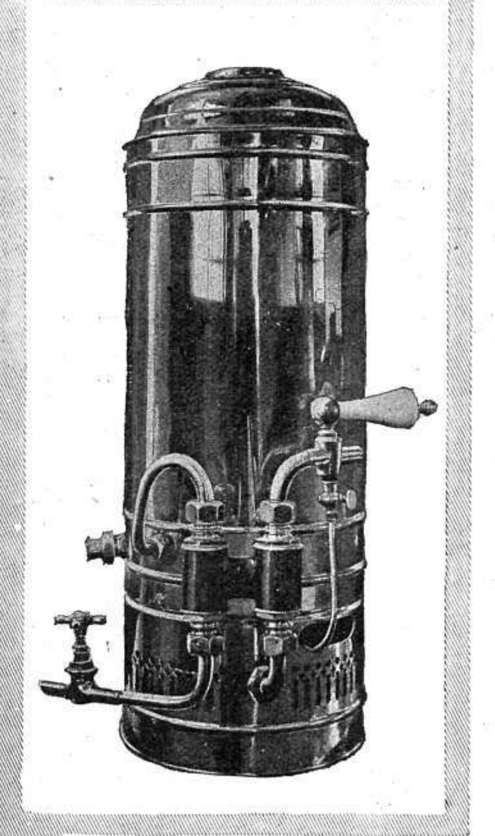
á ver

nuestras



Estufas Eléctricas

Son cómodas, son rápidas,
son económicas



Ofrecemos el mejor Calentador Automático para servicio de agua caliente en el cuarto de baño.

Consume muy poco gas

Puede verlo funcionando en nuestro local

HEINLEIN & Cía.

Una protesta humanitaria

La Royal Society for the Prevention of Cruelty to Animals, ó sea la Protectora de Animales, de Londres, trabaja constantemente, — dejando á un lado las pequeñeces que rebajan el verdadero carácter de esas instituciones,— porque la humanidad trate mejor á los animales. En la imposibilidad de evitar que funcionen los mataderos y de que se siga comiendo carne, busca esa sociedad el modo de hacer menos cruel la matanza de las reses. En tal sentido acaba de publicar un librito titulado: «La matanza humanitaria de los animales para la alimentación», que resulta interesantísimo. Entre varios sistemas de hacer la matanza sin producir sufrimiento á las reses, están los que ilustran nuestros grabados. Uno de ellos es la «pistola de bala cautiva», que, por medio de un resorte, deja salir, apretando el disparador, una punta de acero la cual, penetrando en el encéfalo, le mata sin dolor. Otro es la «máscara Bruneau», que cubre los ojos de la res, dejando descubierto el sitio de la frente donde se le da el golpe mortal.



La "máscara Bruneau"

Se coloca en la cabeza de los vacunos. A la izquierda está la máscara mostrando el agujero que deja descubierto el sitio donde se le da, á la vez, el golpe mortal.



La pistola de "bala cautiva"

Puede ser empleada en la matanza de cerdos, sin necesidad de degollarlos y sin atarlos siquiera, pues la muerte es instantánea.



Matando una ternera

Con los aparatos humanitarios para la matanza, la muerte del animal se produce instantáneamente y sin dolor.

¿LE PICA? USE
LUGOLINA
del doctor EDUARDO FRANÇA.

Cura comezones, picazones, eczemas, sabañones, sudor de los pies y de los sobacos, manchas, paños. Efecto rápido contra los bichos colorados y para inyecciones.



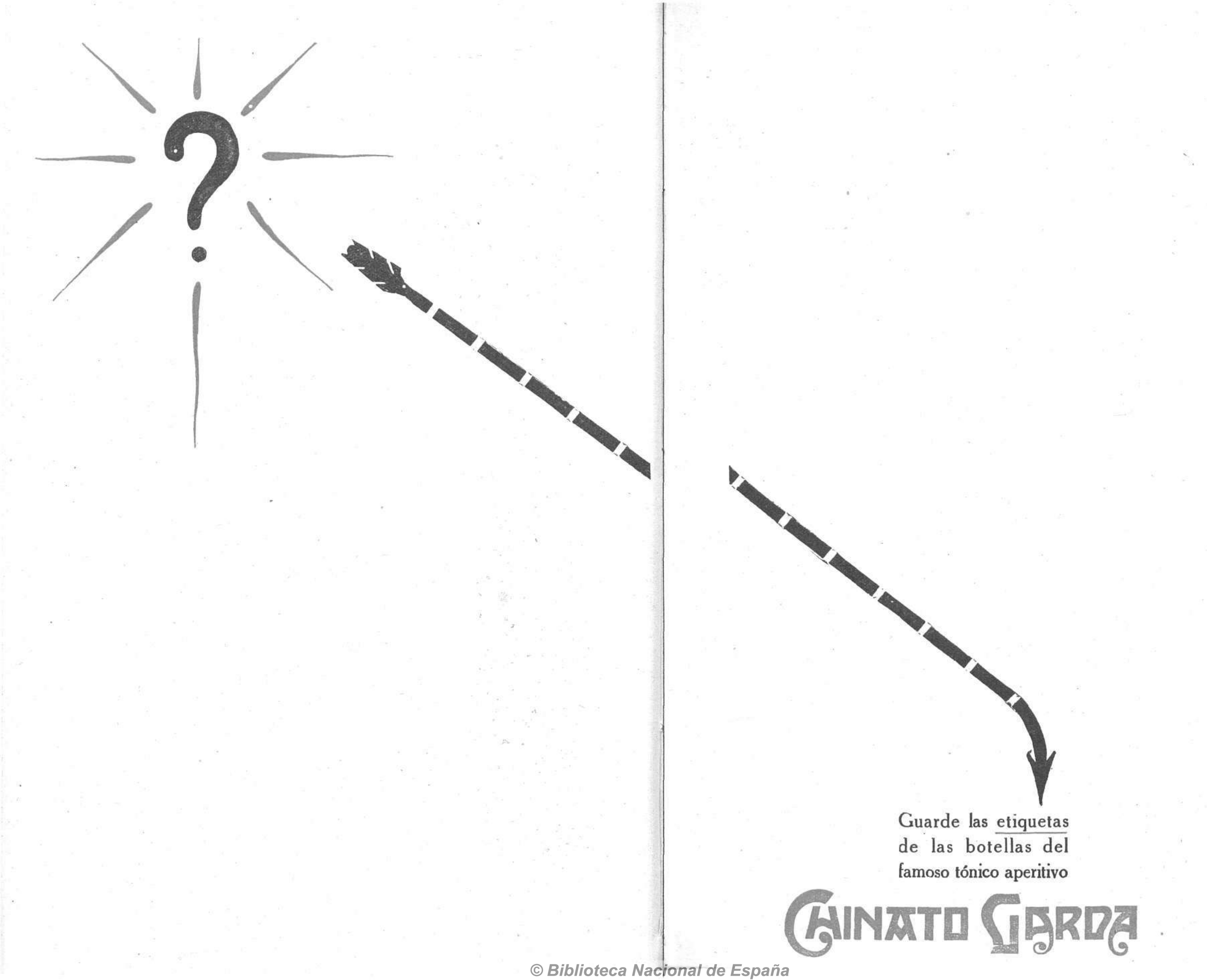
Cura caspa, caída de cabellos, heridas y todas las enfermedades de la piel. Eficaz para toilette íntima de las señoras.

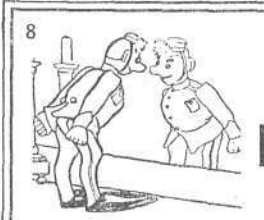
PRECIO DEL FRASCO: { Para la piel . . . $ **5.**— m/n.
,, inyecciones ,, **3.**— ,, .

Se remite á cualquier punto por encomienda, adjuntando al pedido $ 0.50 en estampillas.
PÍDASE FOLLETO GRATIS.

En venta: En todas buenas farmacias y droguerías.

Concesionario: F. LÓPEZ - ENTRE RÍOS, 262 - Bs. Aires.


Guarde las etiquetas
de las botellas del
famoso tónico aperitivo
CHINATO GARDA



VIDA Y AVENTURAS
DE
PEPE GORRITA
MUÑECO DE TRAPO



(*Continuación*).

Bajo pretexto de visitar á Bougrelas subió á la chimenea, para mirarse al espejo. Casi se desmayó al ver que su cara se parecía muy poco á la de la hermosa con quien soñaba unirse. Tan triste se puso á consecuencia de esto, que pasó varios días reflexionando, sin hablar con nadie. Por fin se decidió á salir de dudas y á hacer la petición aquella misma noche.



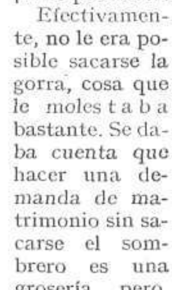
Pero estaba tan impaciente que no esperó á que llegara la noche. Aprovechando un momento en que había sido colocado por Camilo junto al lado de la japonesa, hizo su declaración.

¡Pobre Pepe Gorrita!

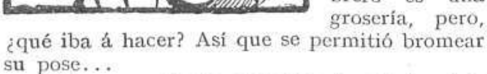
— Señora marquesa, — empezó diciendo, — tengo el honor...

— Sire, — dijo ella inclinándose con gracia, — me siento confundida ante el honor que me dispensa usted con su visita. Pero debe usted tener calor. ¿Por qué no se quita la gorra?

— ¡Quitarme la gorra! — exclamó él. — ¡No! ¡Si no puede ser!



Efectivamente, no le era posible sacarse la gorra, cosa que le molestaba bastante. Se daba cuenta que hacer una demanda de matrimonio sin sacarse el sombrero es una grosería, pero, ¿qué iba á hacer? Así que se permitió bromear su pose...



— Yo... yo tengo el honor de saludar á la señora marquesa y solicitar su blanca mano.

— Sire, — respondió la marquesa imperturbable, — para que vuestra majestad se haya molestado personalmente, hace falta que el personaje á quien representa sea de importancia extraordinaria, ¿puede decirme vuestra majestad su nombre?

— Pero si soy yo, — dijo Pepe Gorrita ingenuamente.

— Sire, — dijo la marquesa inclinándose hasta el suelo, — me siento anonadada.

— No hay de qué, — exclamó el soldado inglés, — el honor será todo para mí. No puede figurarse lo que me gustaría que dijese que sí. Yo soy un buen muchacho que sabrá hacerla feliz y usted es tan hermosa, que desde que la vi...

¡Pobre Pepe! No sólo no había podido sacarse la gorra, sino que no había podido abrir las manos. Esto hacía que la marquesa le encontrara ridículo y feo.

— Sire, — dijo por último la japonesa, — su pedido es para mí un grande honor, así que siento en el alma no poder contestar afirmativamente. Si fuese libre, hubiera dicho que sí, pero no lo soy. Mi prometido, á las órdenes del general Kuroki, está guerreando en el Japón, y yo espero que termine la guerra para que venga y casarme con él.

— Pero si yo la quiero, — dijo Gorrita.

— Sire, ya he expuesto á vuestra majestad las razones...

— ¡Qué! ¿Le parezco feo?

— ¡No! En su género, es vuestra majestad un hermoso ejemplar.

— ¿Chico, entonces? ¿Le parezco chico?

— Tampoco. La estatura no importa si la figura es buena.

— ¡Ah! ¡Me encuentra pobre!

—¡Bah! Yo no pienso en el dinero.

— Entonces, ¿por qué?

— Sire, si vuestra majestad amase á otra y alguien le propusiera casarse con ella...

— Eso no es posible, porque yo á quien quiero es á usted.

Por más que conversaron no llegaron á comprenderse y Gorrita se puso tan triste que le dieron ganas de llorar.

Para colmo de desolación no pudo llorar, pues en ese instante entraron en el cuarto Camilo, Elena y su mamá. Había que contenerse, que permanecer inmóvil. ¡Qué suplicio! Gorrita no pudo resistirlo mucho tiempo. Esa necesidad de ocultar sus emociones se le hizo, al cabo de unos minutos, tan intolerable que perdió el sentido, y como se hallaba en el borde del sofá, cayó al suelo, de poca altura, pero la suficiente para que se le produjera la fractura de la pierna derecha.





(*Continuará*).


Pabst es fuerza para la mujer débil; es salud para la madre que cría; es energía juvenil para el anciano; es la completa curación del convaleciente. Una copa de Pabst equivale á una botella de cualquier otro tónico. Así que cuando se dice que Pabst es el más barato...
NINGUNO ES LEGITIMO SIN LA SIGUIENTE MARCA ESPECIAL
ESCALADA & CO.
PABST EXTRACT
The Best Tonic
A CONCENTRATED LIQUID OF
MALT HOPS
Por algo será...

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón


















Exposición de Artículos
para Luz Electrica.
VISITEN NUESTROS
SALONES DE VENTA
PRECIOS SIN
COMPETENCIA
MAISON FRANÇAISE
P. HARTMANSHENN & Cía.
546, PASEO COLON, 556
BUENOS AIRES



Usted ha oído decir que

XEREZ-QUINA RUIZ

es un aperitivo reconfortante y sabroso; pero esto no es más que un pálido reflejo de la realidad.

Pruébelo, y, aún cuando esté prevenido, será para usted una revelación.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

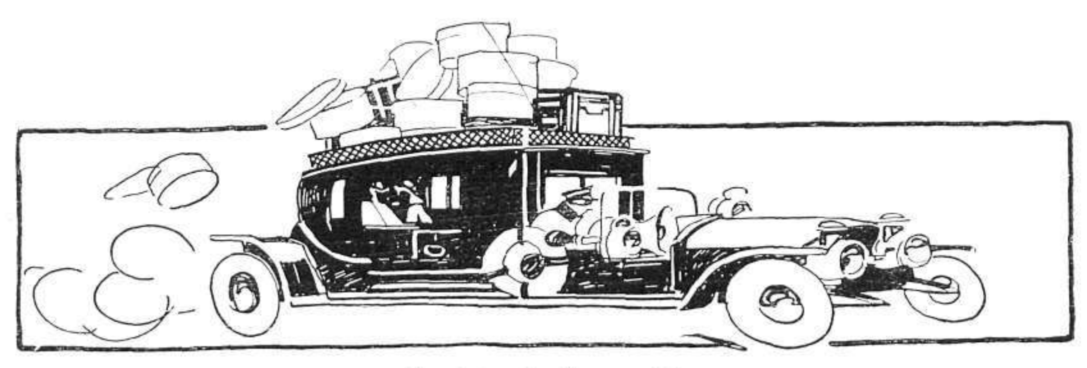
Año XVI | BUENOS AIRES, 29 DE MARZO DE 1913 | N.º 756

El misterio del Cuarto Amarillo



— ¡Silenzo e mistero!

Dib. de Málaga Grenet.



Cambio de decoración



El último bañista se ha chapuzado en las olas de Mar del Plata, y encontrando que el agua está demasiado fresca, se despide, tiritando, de aquellos amables y marítimos chapuzones. El mar queda tranquilo, libre del fastidio de los bulliciosos veraneantes, libre de los chicos importunos que berrean al bañarse, libre de las señoras tan obesas, libre de los tilingos y de los negros. Y sobre la soledad de la playa, el mar lanza su gran bostezo, feliz de verse solo, restituído á su salvajismo invernal y en posesión de sus magníficas tormentas equinociales.

La raqueta del groupier ha retirado las últimas fichas. La bolita de la ruleta se ha detenido definitivamente en un número final. Se cierran los portones. Callan los violines y los violoncelos patéticos. Las damas empolvadas ya no trazan con sus pies menudos, sobre el piso barnizado, aquellos galantes arabescos. El baile se acabó. Se acabó la temporada azul y confidencial.

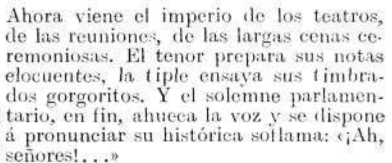


Los automóviles salen zumbando de las señoriales estancias. El señor ha enfundado sus escopetas; la señora ha cerrado sus baúles; la señorita ha escondido la última novela francesa, ligeramente sensual. Los señores parten para la ciudad. Y en la señorial estancia todo queda tranquilo, feliz, descansado. Las perdices no tienen quien las importune; las flores del jardín ya no las manoseará la bella paseante; los novillos pueden mascar su pasto á sus anchas. Libre del ruido de los huéspedes y de las molestas cabalgatas, el campo se entrega á su labor, las hierbas crecen, los animales engordan, las semillas germinan.



Los trenes devuelven á la metrópoli su cargamento humano. En la llanura y en la playa empieza á correr un viento frío: todos corren á abrigarse en la suprema fiebre de la ciudad. Y la ciudad empieza á calentarse, en efecto, con el calor de tantas pequeñas pasiones y de tan entusiastas vanidades.

Llega el momento capital del urbanismo. La decoración se muda.



Ahora viene el imperio de los teatros, de las reuniones, de las largas cenas ceremoniosas. El tenor prepara sus notas elocuentes, la tiple ensaya sus timbrados gorgoritos. Y el solemne parlamentario, en fin, ahueca la voz y se dispone á pronunciar su histórica soflama: «¡Ah, señores!...»

Esta decoración de ahora está pintada de colores densos, y la ilumina la luz de los focos eléctricos. La decoración que acaba de ocultarse tenía colores inocentes: verde de prado, azul de mar, oro de arenas, y se iluminaba con el poderoso foco del sol, ó con la melancólica palidez de la luna. Pero á pesar del cambio de colores, y sin embargo del escamoteo escenográfico y decorativo, ¿diremos que la comedia es distinta?... La comedia es idéntica, los personajes los mismos, el coro es igual, la trama no ha cambiado. El público, lleno de experiencia, sabe que la comedia prosigue bajo las mismas leyes de un convencionalismo irrefutable.

El «flirt» iniciado en un rincón de la Rambla, continuará en el hueco de una ventana piadosa, mientras las mamás ventilan sus conflictos domésticos ó aguzan magistralmente sus tendenciosas murmuraciones.



El hastío de la estancia se prolonga hasta el palco del Colón. El tilingo de la playa sigue fiel á su tilinguería en la acera de Florida. Todo es igual: sólo ha cambiado la decoración. El mismo parlamentario que encontraba tan bizarras escusas para faltar á las sesiones congresales ó senatoriales, ¿estamos seguros de que no ha de encontrar en la metrópoli nuevas y bizarras disculpas?

Pero el cambiar de postura es un gran consuelo para los enfermos; lo es asimismo para los sanos. Cambiemos, pues, de postura. Forjémonos la ilusión de que la comedia es diferente, y de que será más pedagógica y divertida. Levántase el telón: decoración de invierno: salen los actores. ¿Quién habla primero?... ¿Es Justo? ¿Es Anchorena? ¿Es el presidente?

Y para las notas agrias, para las escenas de efecto, ¿quiénes hablarán? ¿Los chacareros del Rosario? ¿Los ferroviarios huelguistas? ¿Los de la vida cara?...

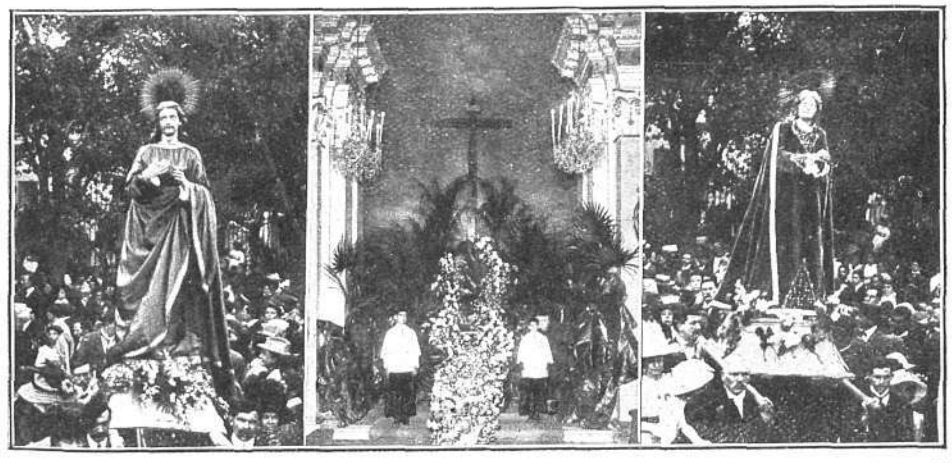
José M.ª Salaverría.

Dib. de Alonso.

La Semana Santa



La procesión de la hermandad del Santo Sepulcro
La columna al pasar por la calle Vicente Lopez



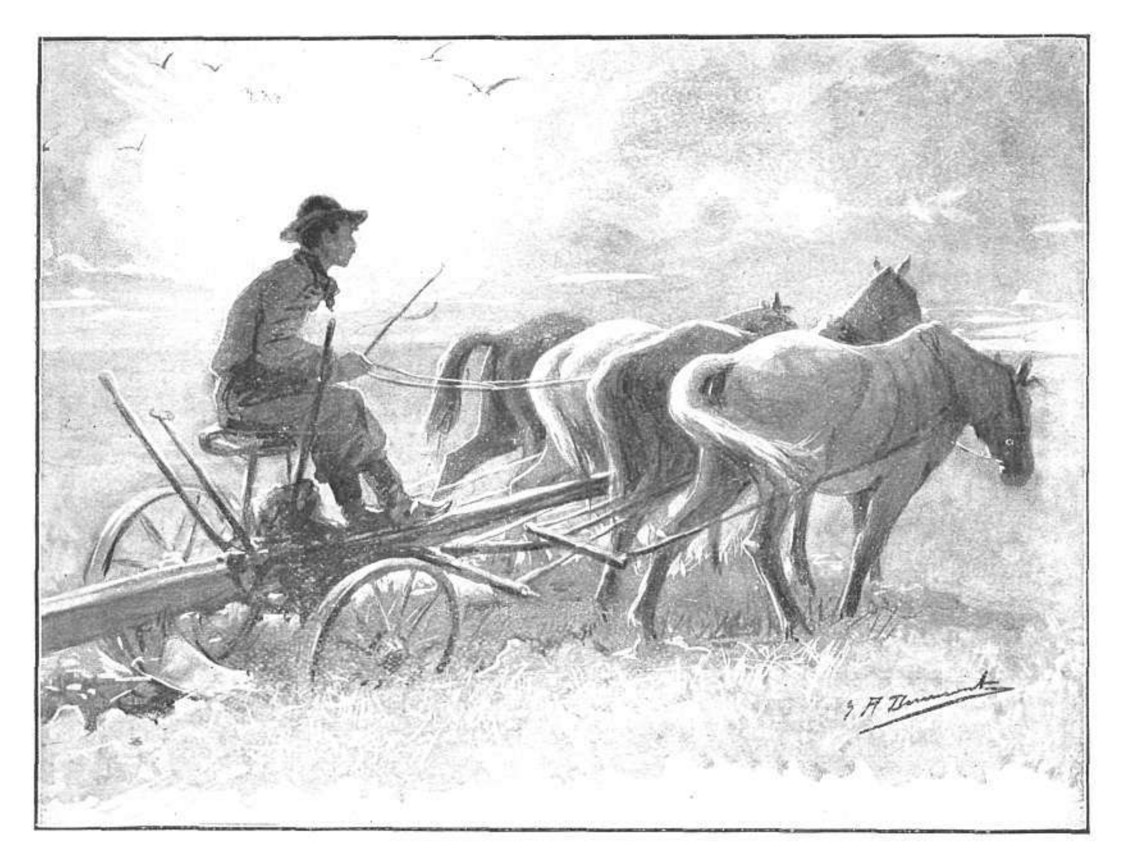
La imagen del Redentor en la procesión.

Altar de la iglesia del Socorro, adornado por la señora Josefina Ocampo de Gómez Palacios.

La imagen de la Virgen en la procesión



El lavatorio en la Metropolitana
El arzobispo y los pobres á quienes hizo el lavatorio



EL COLONO

Antes comíamos pan, porque Chile nos vendía su harina.

Nació en una comarca europea, trabajó en oficios varios y llevó una vida precaria. Creyéndose una víctima de las clases superiores, mezclóse, para derribarlas, á las turbas sociales, y más de una vez alzóse en huelga y siguió al pendón rojo por las calles turbulentas. Devorado por una ansia de bienestar, soñó una noche que araba una tierra negra, humosa, y que de su espumante seno surgía á torrentes oro en polvo. «Este ensueño sí es fecundo», — se dijo, — y sintió desgarrarse la entraña de su amor fisiocrático, ingénito, profundo. «La tierra es nuestra madre común. Ella nos nutre y recibe nuestros despojos,—y la amo porque convierte la simiente en espigas y bosques. ¡Oh, la adoro! » — agregó, — y averiguando dónde hallaría tierras baratas y fecundas, le contestaron: «Argentina».

¡Vedle arando nuestra superficie! Parece que aplanara la redondez del globo. Sabe que sólo la tierra puede hacerle dignamente rico y libre, y siente por ella una pasión verdaderamente filial, salvaje. Jóven, hermoso y hercúleo, de pie sobre la esfera terrestre, con su frente soñadora entre las nubes, demanda ora lluvias ó soles. Prepotente, ¡cómo empuja el arado!—¡con el ardor de á un cañón en la batalla!—y avanzando entre el oleaje de humeante gleba, triunfante, con la mirada hacia el horizonte y al viento las guedejas de su cabellera tempestuosa, radiante de sudor, con las narices dilatadas y envuelto en una nube de gaviotas, aparécese ante la fantasía como el dios de la agricultura moderna. ¡Oh! cuando ha contemplado á la negra y sombría corteza terrestre, transformada en mares de dorado trigo, ondulantes y también rugientes, comprende entonces que los vahos del invierno no fueron sino el aliento de la respiración de la tierra, que, anhelante ó dolorida, se quejaba también, porque creaba en sus entrañas, por la germinación de la simiente, un mundo..., ese mundo de cereales que le impide el paso, que le ahoga y se le presenta tan repentinamente como una aparición!

Madre, concibe, procrea, y al alumbrar, sufre. ¿Qué son esos rumores profundos, sino los estertores de su dolor, — esos gritos en las tinieblas, sus quejidos, y esas neblinas, su llanto! ¡Lágrimas de la oración, porque, como los astros, llora de noche!

Es el verdadero héroe del desierto, que le ha convertido, con sus esfuerzos, en colonias, y hoy, su rey, su soberano. ¿Quién sino él le domina?... Saludémosle. Es él, el colono, que ha cubierto los saldos internacionales, transformándonos de hoy más en exportadores. Ha creado la producción nacional, que es la riqueza pública, la base del Estado, la prosperidad y el porvenir de la nacionalidad. ¡Laureles para su sien! Es un obrero del progreso, el soldado del ejército que nos independizó económicamente del mundo antiguo, el redentor moderno, el heraldo de la industria y la civilización,—Atlas que nos carga en sus espaldas!

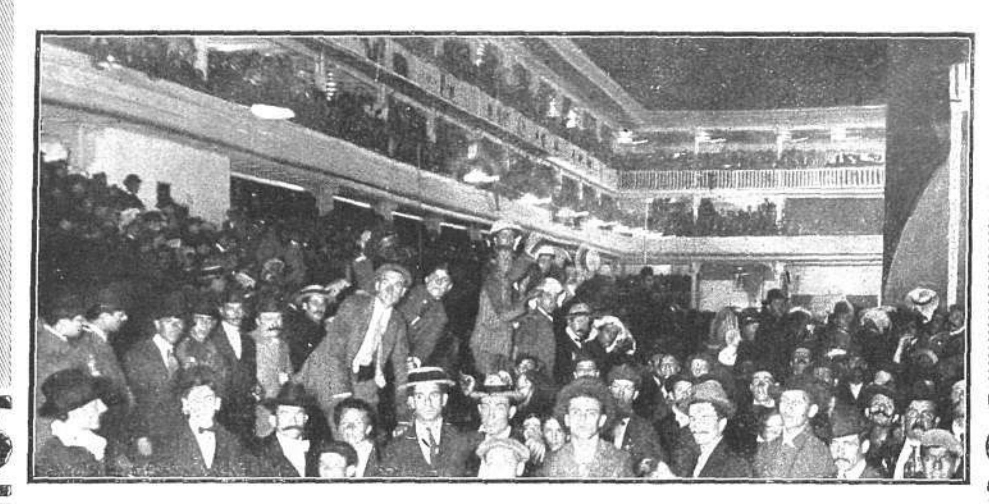
Hijo también de obrero, es sano y fuerte. Libre, busca el desierto; tiene apetito, porque trabaja; descansa, porque se cansa; su sangre es pura, porque suda, y los delirios de grandeza sustituyen á las malas tentaciones. Su mujer le premia con amor puro y prole generosa; la negra vaca, de iluminados cuernos, con el panal de su perfumado apoyo, y la zumbadora abeja, con el almíbar de su miel. Las aves le rodean y los pájaros le cantan. Ha dominado desde las plagas hasta la tormenta y el rayo, — sólo puede vivir en la inmensidad, — se ahoga fuera de las ráfagas, y el cielo, al verle tan valeroso y virtuoso, le ofrece sus mejores soles y lluvias, y yo, tu admirador rebosante de gratitud patriótica, quisiera poseer la inspiración genial para erigirte, sobre el aureo pedestal de los dos mil millones de pesos que produces anualmente, una estátua siquiera de palabras, mientras llega la del bronce eterno!

¡Cuidado,—no provoquemos sus iras, porque es Sansón y puede derribar las columnas de nuestro templo!

ARTURO REYNAL O'CONNOR.

Dib. de Dumont.

La convención del Partido Socialista



Aspecto del Frontón Buenos Aires durante la convención del partido socialista, verificada bajo la lluvia, en la noche del 21 del corriente

Los miembros de la convención reunidos ante la redacción del diario "La Vanguardia" después de la salida del frontón.

El mitin del domingo

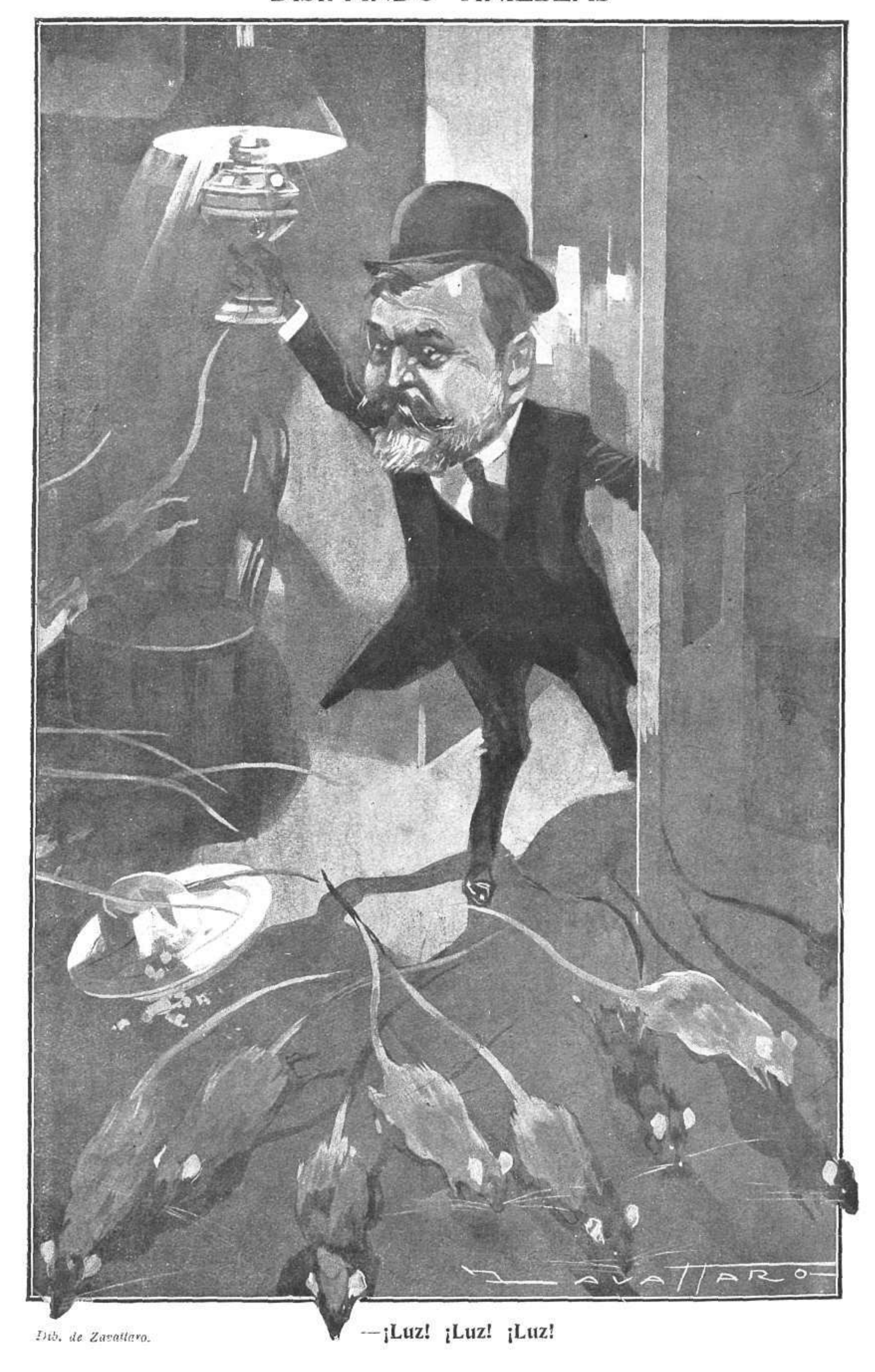
Parte de la nutrida columna de manifestantes que se congregó con motivo de la invitación hecha por el partido socialista, en el momento de llegar á la plaza General Lavalle. — En el ángulo, la primera fila de la manifestación con los principales miembros de la junta directiva del partido socialista.

Tanto en la convención de que nos ocupamos en la página anterior como en el mitin, cuya grandiosidad permite apreciar la fotografía adjunta, el partido socialista ha demostrado poseer numerosos y entusiastas prosélitos y se anuncia como fuerza de primera fila para las próximas elecciones.





DISIPANDO TINIEBLAS



Dib. de Zavattaro.

—¡Luz! ¡Luz! ¡Luz!

El mitin de los radicales



Juan José Frugoni, hablando á la manifestación radical del domingo.



Un detalle de la gran manifestación radical del Club A. del Valle.—Instantánea tomada desde un extremo de la plaza del Congreso en momentos en que los oradores dirigían la palabra á los manifestantes.



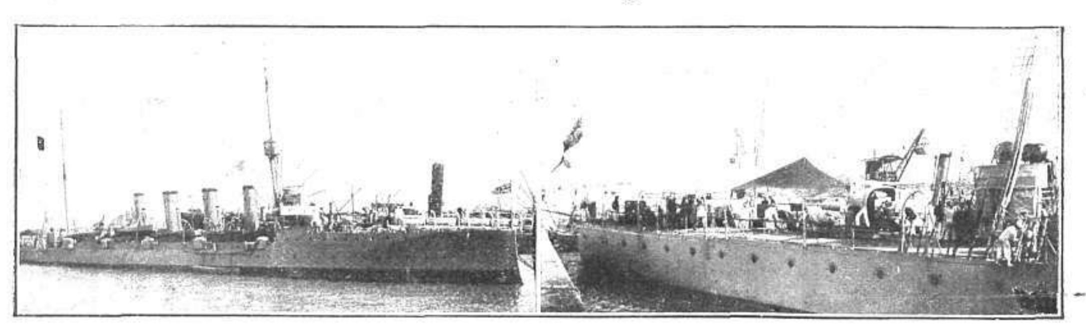
El candidato doctor Francisco Aníbal Riu, pronunciando su discurso.

Reunión de residentes gibraltarinos



Reunión de los gibraltarinos residentes en esta capital, para protestar contra un discurso que consideran ofensivo, del gobernador Hunter.

El crucero "Glasgow"



El crucero británico «Glasgow», entrando en nuestro puerto. Momento de atracar al dique 4.º el mencionado buque.

Homenaje al teniente Origone



Homenaje del Club Motociclista Nacional, ante la tumba del teniente aviador Manuel F. Origone, en la cual colocaron una placa.

La Vinchuca

Estudios muy recientes llevados á cabo en el Estado de Minas Geraes del Brasil, por el doctor Chagas, lo llevaron al descubrimiento de una nueva enfermedad, que con justicia ha tomado su nombre, producida por un *infusorio* género tripanosoma y transmitido al hombre por intermedio de la vinchuca.

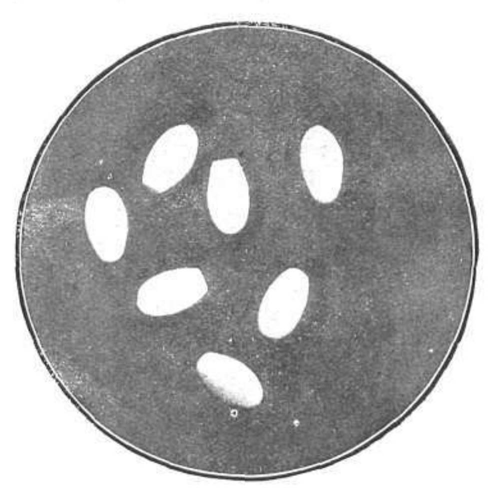
Los desarreglos producidos en el organismo por dicho infusorio son múltiples, pero sobre todo producen degeneraciones graves del sistema nervioso, que traen la idiotez, falta de desarrollo físico é intelectual en los *niños*, y en los adultos el coto y un decaimiento general en todo el cuerpo. Esta enfermedad, antes de conocerse sus causas, se atribuía al paludismo unas [illegible] y otras á las [illegible] condiciones del agua de bebida.

Estudiada la enfermedad dió la voz de *alarma en* nuestro país el doctor Nicolás Lozano, que dió varias conferencias sobre ella en la Sociedad de Higiene y en unión de los doctores Rosembuch y Maggio emprendió el estudio de las vinchucas en las provincias del Norte, donde el cretinismo es muy extendido en las clases bajas, y sus investigaciones han tenido éxito, pues se han encontrado vinchucas procedentes de esas regiones infectadas por el tripanosoma, *lo* que demuestra que existe *allí* la terrible enfermedad de Chagas.

El tripanosoma es un pequeño organismo de forma pisciforme, que tiene una extremidad ciliada y á su costado una membrana ondulante é interiormente un núcleo. Un tripanosoma infectando la mosca tze-tzé y el mosquito es el que produce la enfermedad del *sueño* en Sud África y la fiebre amarilla que por tantos años ha azotado á Cuba, Méjico y Brasil y que tiende hoy á extinguirse en todas partes. Gracias á su membrana ondulante el triponosoma una vez que penetra al torrente circulatorio avanza *en la sangre como un* pez en el agua.

La vinchuca es un insecto extendido en todo el país; han llegado ejemplares del Río Negro, de los alrededores de nuestra ciudad, de Entre Ríos y de las provincias de Salta, Tucu-

1.º, Vinchuca vista por la parte ventral; 2.º, Cabeza de vinchuca, mostrando entre las dos antenas la trompa en forma de lanceta, que le sirve para chupar la sangre; 3.º, La vinchuca, muy aumentada, vista de dorso.



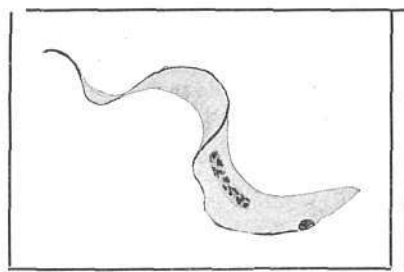
Huevos de vinchuca, que el insecto deposita en los marcos de las puertas y en las vigas de los techos, á razón de 170 por vez.

mán y Jujuy; en algunos ejemplares de estos últimos se ha encontrado el tripanosoma. Es un insecto nocturno, — no hay tal vez ningún otro que tenga tal horror á la luz, — vive en las grietas de las paredes, en las cavidades de los cielorrasos, é inmediatamente que se apaga la luz se deja materialmente caer sobre su presa, se deja caer como una piedrita sin usar las alas, y es de movimientos tan ágiles que en cuanto se enciende una luz desaparece, razón por la cual mucha gente ignora su presencia y atribuye las picaduras que ha sentido á cualquier otro insecto.

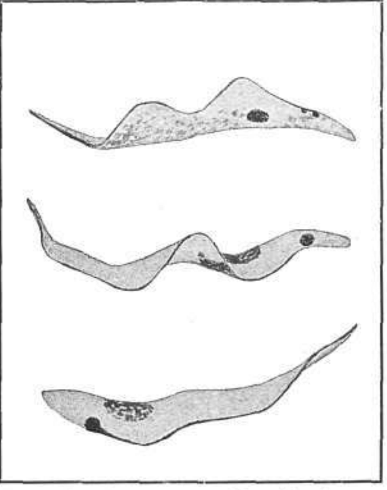
Es muy voraz y se llena de sangre, la que extrae por medio de la lanceta que tiene en la extremidad de la cabeza. Su picadura es sumamente dolorosa.

Cada hembra pone ciento setenta huevos, así que las vinchucas se reproducen de un modo asombroso. No hay rancho en nuestra campaña que no tenga por miles estos peligrosos huéspedes.

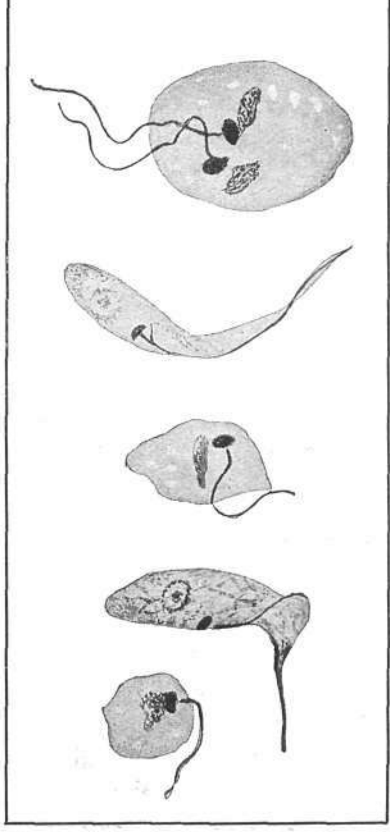
Para librarse de estos enemigos en las regiones en que abunda, se debe usar el mosquitero y sobre todo no apagar la luz, porque así el insecto no abandonará las grietas y hendiduras donde se aloja. Dormir con una luz da la seguridad de no ser picado por las vinchucas.



Foma de tripanosoma, en la sangre.



Forma de tripanosoma en el intestino de su vector conorhinus megistus y que, introducidos en la sangre del hombre, producen la *grave enfermedad de Chagas.*



Varias formas distintas que adopta en las sucesivas fases de su poliformismo evolutivo *el vehículo del contagio.*

DOCTOR R. PELZER.

Campeonato sudamericano de ajedrez











Julio A. Lynch. Rolando Illa. B. H. Villegas.
Team argentino, vencedor.

Alfredo Anaya. Mario J. Blixén. José Félix Berasain.
Team uruguayo, perdedor.

Por segunda vez se ha disputado este campeonato instituído por el Club Argentino.

La lucha sostenida durante los días 20 y 21 del corriente, demuestra las cualidades excepcionales de los campeones uruguayos y argentinos, que han dado origen á partidas que por su belleza y corrección no desdeñarían para sí, más de un maestro.

El resultado final ha sido de 4 ½ puntos para el team del Club Argentino de Ajedrez contra 1 ½ puntos del Círculo de Montevideo.



Trofeo del campeonato sudamericano, donación del Club Argentino de Ajedrez

Con arreglo á las condiciones estipuladas de antemano, la segunda parte del match, se jugará el próximo mes de agosto en Montevideo.

En el primer día de lucha el señor Rolando Illa venció á J. F. Berasain, Julio A. Lynch á Mario Blixén y quedó empatada la partida Alfredo Anaya v. B. H. Villegas.

En el segundo día Julio A. Lynch venció á Mario Blixén, José Félix Berasain empató con Rolando Illa, obteniendo igual resultado Alfredo Anaya en su partida contra B. H. Villegas.

Haydée Coria Gallegos

El arte de la mujer tiene casi siempre como base el sentimiento, y por esta razón, es un arte extraordinariamente sugestivo, que puede fácilmente conmovernos, aun en el caso en que la autora hubiera deseado ser solamente objetiva. De esta misma razón se deriva otra consecuencia: la mujer artista puede, con mayor facilidad que el hombre, sentirse inclinada á dirigir su atención hacia todo aquello que la vida tiene de más humilde y de más frágil, todo lo más delicado y más gentil que existe; á impregnarse de la íntima belleza de esas cosas, á interpretar la gran poesía que ellas esconden y luego ofrecernos, de modo incomparable, esa belleza y esa poesía.

Todos los artistas, en cualquier esfera del arte en que concentren los esfuerzos de su mente, son poetas, pero existe la poesía que canta la fuerza y la que se inspira en la belleza de las cosas humildes, y si los hombres, por su misma naturaleza, se sienten inclinados hacia la primera, siendo raro que interpreten la segunda, ésta la prefieren en cambio las mujeres que son verdaderamente artistas. Pueden, ellas, deleitarse más intensamente con el perfume de una flor, entender mejor la gracia de la sonrisa de un niño y conmoverse ante el dolor de los demás haciéndolo propio con toda su intensidad.

HAYDÉE CORIA GALLEGOS, que desde hace varios años cultiva con amor y entusiasmo la pintura, es una de esas criaturas privilegiadas.

Es necesario reconocer que la artista ha debido hacer sentir en alguna forma la proximidad y la enseñanza de los grandes maestros, tales como Sívori, pero también es cierto que ha sabido siempre mantenerse libre de toda imitación y hacer valer por completo su propia personalidad.



Autorretrato de la señorita Haydée Coria Gallegos.

En el retrato, va conquistando merecida fama de especialista. Los niños, particularmente, hallan en ella intérprete admirable; se revelan bajo su pincel en exquisito consorcio de frescura y de expresión, con ese encanto de ingenua movilidad característico de la infancia. Oro ó ébano de lindas cabecitas, miradas llenas de suavidad y de inocencia, son comprendidos por la joven artista y fijados por el pastel ó el óleo, con una exactitud digna de encomio. No solamente se siente aprisionada por el color, sino que su arte aparece envuelto en un tenue velo de femenil poesía

Junto á infinidad de cuadros de figura, en el taller de la artista se ven algunos paisajes de mérito, entre los que está en primera línea un cuadro, á manera de gobelino de gran tamaño, que reproduce el chalet del señor Francisco Uriburu, en Villa Elisa, en el que se desarrolla una escena galante de la Edad Media, obra que los entendidos en la materia hicieron objeto de entusiastas comentarios.



La pintora, en su taller.

En la Exposición Nacional de Bellas Artes, realizada el año próximo pasado, Haydée Coria Gallegos fué una de las pocas revelaciones, á la que la crítica más autorizada emitió juicios elogiosos.



Retrato de la niña Elena del Castillo, pintado por la señorita Coria.

Estudiosa como toda artista de verdad, la delicada pintora mejora su arte constantemente, y cada una de sus obras sucesivas es, no sólo una nueva demostración de su talento, sino un paso más hacia la perfección

Esto es altamente lisonjero para los que aspiramos á un arte nacional, y para los que se alegran de veras ante cada éxito que obtiene la actividad femenina en nuestro país, en cualquier terreno que se desenvuelva.

ADELIA DI CARLO.

La Iglesia Católica, Apostólica, Brasilera

La iniciativa del vicario Amorim

El mundo religioso brasilero se sintió conmovido, no hace mucho con motivo de las manifestaciones de un sacerdote de Itapira, estado de San Paulo, que había resuelto fundar sobre bases redactadas por él mismo, una nueva iglesia á la que había llamado «Católica, Apostólica Brasilera» Manuel Carlos de Amorim, exvicario de Itapira, hoy patriarca de la nueva iglesia, se declara inspirado por Dios, por Cristo y sus apóstoles y separado desde ya de la autoridad del Vaticano.



Manuel Carlos de Amorim, expárroco de Itapira y fundador de la Iglesia Católica Apostólica, Brasilera

La nueva iglesia tiene, como símbolo de su fe, el siguiente «Credo» modernísimo: «Creo en Dios, Padre Omnipotente, Creador del cielo y de la tierra y de todas las cosas visibles é invisibles. Y en un solo señor Jesús Cristo, Hijo de Dios Ungénito y nacido del Padre, antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero. Consubstancial del Padre y por el cual fueron hechas todas las cosas. El cual descendió de los cielos por amor á nosotros los hombres y para nuestra salvación. Y encarnó por obra del Espíritu Santo de María Virgen Y *fué hecho hombre.* Fué también crucificado por nosotros bajo Poncio Pilatos, padeció y fué sepultado. Y resucitó al tercer día, según las Escrituras. Y subió al cielo, está sentado á la diestra de Dios Padre, de donde ha de venir, segunda vez, á juzgar á los vivos y á los muertos; y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, que es igualmente señor de la vida y procede del Padre y del Hijo con los cuales es conjuntamente adorado y glorificado y fué quien habló por boca de los profetas. Creo en la Iglesia que es una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para remisión de los pecados y espero la resurrección de los muertos y la vida eterna. Amén».



Casa donde se celebró la primera misa y en cuyo terreno se levantará el templo de la nueva iglesia en Itapira, estado de San Paulo.

La nueva iglesia considera materia de fe todo lo que contiene el antiguo y nuevo testamento, «pues en los Santos Evangelios, — dice el cura Amorim, — se ve que Jesús manifestó: «quien no crea y fuese bautizado, será condenado»

Como cosa nueva la iglesia brasilera no es tan cruel para los pecados como la iglesia romana.

«En la iglesia de Roma,—dice una pastoral de Amorim, — pocas cosas hay que no constituyan pecado. Tantas cosas son pecado para la iglesia romana que la conciencia se asombra y confunde hasta aturdirse y llenarse de remordimientos injustificados. En la iglesia brasilera se admite como pecado únicamente la transgresión *libre y deliberada, con pleno conocimiento y consenso de voluntad*, de cualquiera de los preceptos divinos que se hallan en los mandamientos de la ley de Dios».

Siguiendo las huellas del obispo de Strossmayer, dice Amorim que Jesucristo no infirió á Pedro el mando de la Iglesia y que por lo tanto el papado no tiene razón de ser, por lo que considera que todo aquel que se sienta ungido por el convencimiento de que su alma está en consorcio con la de Dios, puede formar iglesia y congregar á su grey.

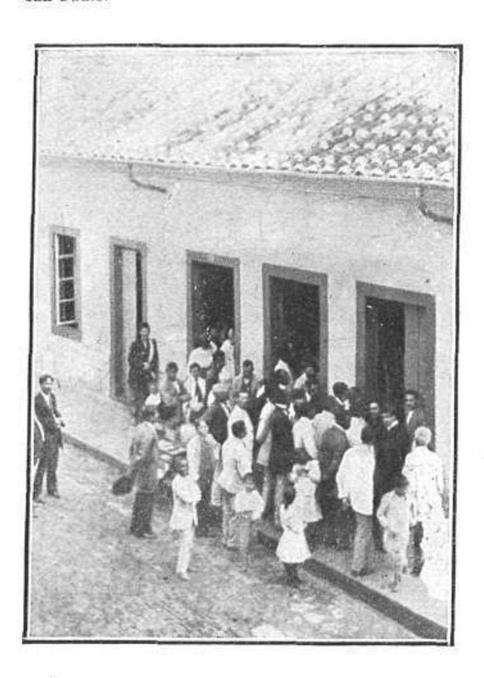
Eso es lo que él ha hecho y, al parecer, con éxito.

El jefe de la iglesia de Itapira por ser el que reside en el lugar de fundación de la nueva iglesia, es el que tendrá tratamiento de patriarca. «No es por ningún interés humano, — dice el padre Amorim, — que usa de ese título; es simplemente porque se constituyó jefe espiritual de una gran familia. Ejercerá inspección sobre todas las iglesias y presidirá el Concilio». En caso de fallecimiento, el reemplazante será designado por el Concilio.

Ese Concilio, autoridad suprema de la nueva iglesia, se organizará en cuanto haya un grupo de obispos suficiente para poder darlo por inaugurado y lo presidirá el patriarca Amorim.

Aún cuando se ha dicho que la nueva iglesia brasilera autorizaba el casamiento de los sacerdotes, nada dice al respecto el padre Amorim en su exposición, á pesar de que es un largo documento en el que explica al detalle todo cuanto tiene relación con su nueva iglesia, ritos y ceremonias

WILL



Pueblo escuchando la lectura de la pastoral de la nueva iglesia en la calle Comercio de Itapira, después de la primera misa, oficiada el 16 de febrero último.

Anverso y reverso

Lo que se ve en los comedores de gran lujo.

Lo que no se ve.

Dib. de Redondo.



La fábula, — un modo de caratular la expresión sensible de la palabra, — ha debido ser la primera mentira cargada en cuenta á la literatura.

Noble mentira las más de las veces, pues nació para agradar simplemente ó para deleitar moralizando.

Antes de Hesiodo, Arquíloco y Alceo, existió ya la fábula.

Después de éstos, Esopo consteló el cielo con su fecundidad, y La Fontaine lo pobló de profundas moralejas.

Cuando la fábula tuvo por objeto deleitar simplemente, se la llamó *milesia;* — con ese subnombre la bautizaron los griegos. Cuando moralizaba se la denominó *apólogo,* — y también se debe á los griegos este bautismo.

El de Menenio Agripa á los plebeyos en el Monte Sacro, desarmó el brazo de la revolución.

¿La Venus de Milo es únicamente estatua, flor de plasticidad, milesia inofensiva ó apólogo feliz?

Dice Paul de Saint-Victor: — «Bendito sea el paisano griego que con un golpe de pico exhumó la diosa enterrada desde dos mil años en un campo de trigo».

Se trata, — pues ahí, — de un trozo de mármol que representa en forma incompleta la idea de la belleza, desde que le falta el brazo izquierdo y tiene mutilado un pie, el cual acaso reposaba sobre un globo, símbolo complementario de su grandeza.

Es, al fin, mármol inanimado que nos deleita y en el cual el artista ha reunido todas las fantasías ideales y convergentes para sugerir el momento de su inspiración estética. Nada, sin embargo, más incierto, como realidad humana, porque ni á título de copia del natural, ni á manera de traslado de otro mármol, la Venus de Milo deja los dominios de la fantasía.

Deleita del modo más extraordinario. «Su seno dotado de una virginidad eterna que el amor no ha fatigado desflorándolo con sus labios», brinda la bella mentira, la milesia encantadora, la fábula del ideal femenino á cuyas plantas se ofrenda el torrente inefable de la vida, incomprensible al amor sin la división de los sexos.

Cuando se ve de frente al sol queda por largo rato en la retina el halo glauco y luminoso. Cuando se deja de mirar á la Venus, donde quiera se fijen los ojos, continúa vívida la imagen, no del mármol, de la mujer ideal que representa y arranca nuestros suspiros del fondo más íntimo del alma.

La fábula nos hace gozar, y como niños inexpertos damos suelta á los raudales que fertilizan nuevas fantasías.

Pero si esa Venus Celeste es divina milesia labrada por un cincel prodigioso, es también el apólogo más perfecto del ingenio humano, en cuanto el mármol inerte, desenterrado por un golpe de pico, habla á los ojos del cuerpo y del alma la síntesis archipróvida de la belleza, enseñando con la gracia milagrosa de sus líneas, y moralizando con el fulgor de sus reflejos que elevan al espíritu hacia el intangible ideal, donde la noción de lo bello es una simple cadencia armoniosa, mitad música de ángeles y mitad carne de eternidad.

Si no fuera hermosa no sería Venus, porque la diosa de la fábula contiene la idea suprema de lo bello que moraliza y perfecciona.

El desconocido artista se encargó de apologar al linaje humano en el precioso instante que los misterios eleusianos se develaban sobre el laboratorio de la vida; el rayo de los cielos forjó el trozo marmóreo y el cincel, templado al fuego de ese rayo, desvastó la piedra y el apólogo fué poco á poco brotando hasta cuajar en figura humana, y una vez concluída, se iluminó para siempre en la esplendidez de la belleza.

Y es tal fábula, el hecho y el asunto, que esa Venus de Milo nada tiene de común con la de Paphos, Citere ó Chipre, ni con la de Médicis, del Capitolio ó de Arlés, todas Afroditas; pero es verdad, con suavidades de línea y curvas aéreas, provocadoras del ideal sensualista, no de la suprema virtud de la belleza que moraliza y enseña.

La Fábula del ideal femenino asume formas infinitas, desde lo bello absoluto hasta la hermosura de baratija, y tan rebeldes somos á la apología del artista que, admirando el simbolismo más aproximado de la perfección femenina, damos nuestros amores, muchas veces á su opuesto diametral.

De ahí es que esa fábula ha encontrado en un refrán común la horma de su zapatito de Cenicienta: «Quien feo ama, lindo le parece».

Hay Venus y Venus, ó para decirlo de otro modo: «Hay Venus que merecen...»

Estas pueden ser simples milesias, ó algo menos: *la fable du quartier.*

GUILLERMO CORREA.

Dib. de Sirio.

NVESTROS PREDICADORES

La oratoria sagrada es una de las bases en que se apoya la propaganda de la religión, pues ella es el medio que mejor llega hasta el creyente y que en mejores condiciones está de llegar hasta el indiferente á quien se ha de hacer prosélito y conducir al templo como catecúmeno. En los siglos de las arduas luchas de la religión fué la oratoria la vencedora, fué el arma decisiva de la fe; hoy es la demostración de la cultura del clero y el adorno literario de las solemnidades del culto. Presentamos en estas páginas á un grupo de nuestros oradores sagrados. Todos ellos han hecho oir su voz este año en las ceremonias de Cuaresma. Constituyen la falange joven de brillantes predicadores, luminosos cerebros que vienen á sustituir en el púlpito á los que, por desgracia, se apagaron ya.



AGONIA DE JESUS

(Fragmentos de un sermón)

. . . .

¡Ved á Jesús en su terrible y suprema agonía!...

Desde que fué elevado sobre la muchedumbre, clavado en la cruz, densas nieblas aparecieron en el monte Calvario ó Gólgota, y avanzando como inmensas olas de polvo, empezaban á cubrir toda la tierra, en señal de protesta y de duelo por la próxima muerte del Autor de la naturaleza. Bajo aquel fúnebre crespón, destácase la cruz, hasta entonces vil padrón de ignominia, desde entonces el trono más augusto y soberano entre todos los de la tierra. Pendiente de la cruz, aparece Jesucristo, coronado de espinas, apenas cubierto su cuerpo con un vil harapo, taladrados sus pies y sus manos por duros clavos, denegrido el rostro por la sangre coagulada, hecho un varón de dolores... Cruzan por su mente todos los recuerdos de su vida; unos á otros sucédense los pensamientos más sublimes y encontrados; palpita en su corazón con más intensidad que nunca la fuerza irresistible del amor; pronuncia palabras en que resuenan todas las mágicas armonías del amor y de la misericordia; sufre todos los dolores juntos: los del cuerpo y los del espíritu; ¡agoniza!... evidentemente su agonía es la de un Hombre-Dios...

. . . .

En tan angustioso estado, Jesús mírase á sí mismo; mira al Cielo; dirige también sus miradas por toda la extensión de la tierra, y haciéndose cargo del sublime oficio que ejerce, evoca todos los recuerdos de su vida... Recuerda que es el Cordero inmaculado que se inmoló desde la eternidad por la salvación del mundo; recuerda que bajó del Cielo á la tierra por amor; que apareció en Belén y vivió en el destierro y oculto en un taller humilde, por amor; que recorrió la Palestina, haciendo beneficios, y el camino de Getsemaní hasta el Calvario, por amor; llama de nuevo á las puertas de ese amor, y cuando más arrecia la tempestad de insultos y blasfemias que le dirige un pueblo ingrato, capitaneado por los príncipes de los sacerdotes y escribas, entreabre sus divinos labios y pronuncia estas palabras, que resuenan en las alturas del Cielo, en toda la extensión de la tierra y en las profundidades del infierno: ¡Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen!...

¡Oh! esto no es ya sólo la perfección del amor; es un verdadero milagro del amor. Antes había dicho, repetidas veces, Jesucristo: «Amad á vuestros enemigos; haced bien á los que os aborrecen; orad por los que os persiguen y calumnian»; pero el mundo antiguo, acostumbrado á dejarse guiar de sus pasiones, como los hombres de mala voluntad y corazón pequeño del nuevo, necesitaban, á más del precepto, el ejemplo; y Jesucristo, en los estertores de la agonía, ofrece á todos el sublime ejemplo de perdonar á sus enemigos, excusando su malicia y su horrendo crimen, con la ignorancia: ¡Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen!...

. . . .

P. ALBERTO DE LOS BUEIS, AGUSTINO.

(Flores).



El desequilibrio moral de la humanidad arranca de la vieja Asia, y el corazón de la primera pareja humana fué el apoyo del primer dolor. Desde esa altura viene bajando la inmensa caravana de dolientes, cuyos ecos lastimeros sólo se pierden en el silencio de las tumbas. Los cielos parecían de bronce al eco de sus gemidos y, como se lee en la leyenda del Judío Errante, diríase que el hombre estaba condenado á escuchar la terrible sentencia: «¡Camina, camina!...»

Renegando de su suerte, el hombre, casi siempre, se escondía en el sepulcro maldiciendo el espectro formidable que arrebató tantas lágrimas á sus ojos...

La trágica escena del Calvario suavizó las asperezas del dolor, y el cáliz, que simboliza todos los martirios, pasó á ser un lenitivo para el alma del creyente iluminándola con resplandores de cielo...........

. . . .

El dolor, hiriendo de muerte á Jesús, llegó cruelmente hasta el corazón de la Virgen Nazarena, y ella, la inocente, la inmaculada, la «Madre» de las más hondas angustias, cerró con broche de oro el Nuevo Testamento, que se abría para nosotros salpicado con sangre divina.

La «soledad de María», que fué la cumbre del dolor humano, dejó absorta á la humanidad, y ésta, que desde entonces ya no está sola, camina á sus futuros destinos, acatando el fallo divino como prenda venturosa. Sus gritos no son ya de execración ni de muerte. Por eso pasa la vida aclamando á la Reina desolada, que es «vida, dulzura y esperanza» nuestra. Y esta es la mujer sublime, la mujer fuerte, la mujer que despedazó la cabeza de la serpiente que sembró el «primer dolor» en la tierra...

. . . .

FRAY GABRIEL EMILIO CUELLO.

(San Francisco).



«En medio de tantas ruinas y de tan profundas tinieblas, arrojó un día un rayo de luz con estas solas palabras: «El Reino de Dios se aproxima»; con ellas asombró al mundo y obligó á los hombres á apartar sus miradas de la tierra y dirigirlas á un ideal sublime proporcionado á las nobles aspiraciones de su alma. Y para que la humana inteligencia no errara, engañada de nuevo, la senda verdadera, la envolvió en plena luz, completando así su divino pensamiento: «El Reino de Dios está en vosotros».

Entonces empezó el mundo á comprender la bienaventuranza de los pequeños, de los que sufren, de los que lloran, de los puros, de los que padecen persecución, y dejó de ser un misterio el sublime valor del sufrimiento, y aprendieron los hombres á vencer á la fuerza con la pureza del corazón y el corazón purificado en la verdad fué tierra buena donde plantó la fecunda semilla de sus virtudes...

Sermón de Pasión.

M. G. DIAZ.

(San Miguel, La Piedad, Balvanera, El Carmen).



Como esa flor, que llamamos pasionaria deja verter gota á gota su esencia por entre la vaguedad del colorido de sus pétalos, y luego se deshoja para transformarse en un fruto que encierra en su seno, entre caricias de armiño, un capullo de púrpura; así el Divino Nazareno, desde lo alto de la montaña deicida, deja caer su sangre preciosa sobre los hombres, derramando en el mundo la ambrosía celestial de sus perdones, legándoles con la sagrada Eucaristía, el perfume de sus ternezas incomparables.

FR. FIDEL SCHLEIBON.

(Santo Domingo).



La Cruz es el símbolo de la reconciliación del cielo con la tierra.

E. MEYER.

(San Juan).



JUICIO CONTRA JUICIO

Nada más imponente que la actitud de Jesucristo, afirmando su divinidad ante el tribunal del Sanhedrín.

Se le ha interrogado *calculadamente si en realidad es, ó no, hijo de Dios,* y se espera con ansias su respuesta afirmativa, como una confesión de parte que relevaría de *pruebas á sus enemigos, convertidos* en jueces. Quieren procesarlo por la usurpación de una dignidad que, según ellos, importaría un delito de lesa majestad *divina. «Según nuestra ley debe morir, porque* se ha proclamado á sí mismo Hijo de Dios», dijéronle á Pilatos.

El Salvador les da una contestación más *amplia y rotunda que la que esperaban* y anhelaban. No sólo les responde con la más categórica de las afirmaciones de su divinidad, sino les contrapone á ese juicio *momentáneo, al cual él mismo ha querido someterse* para redimir al mundo, el juicio definitivo y trascendental que él hará de la humanidad entera en último día de los *tiempos, diciéndoles que lo verán bajar sobre* las nubes del cielo para venir á juzgar á todas las generaciones.

Es una de las muchísimas pruebas de que *Jesús ha afirmado ser él el Hijo de Dios.* Tomen nota los que negando su divinidad, lo elogian como á sabio y como á justo.

Razón más que sobrada tuvo Señeri para *formular su inmortal dilema:* «Si no es Dios, lejos de ser sabio y bueno, sería simplemente un impostor, porque ha dicho que era Dios». Y esto último á nadie se le ocurriría *decirlo del* que aun humanamente ha sido llamado «el muerto más sublime de los muertos en el martirologio de la idea»

Nadie ha hecho al Redentor mayor ofensa que los que lo alaban con tantos *títulos* humanos de maestro y de filósofo, y se guardan bien de reconocer su divinidad, afirmada por el mismo Jesucristo, entre otros múltiples casos, en esta contraposición solemne en que, si no fuera un lenguaje impropio como es siempre lo humano para expresar lo divino, yo diría que les ha arrojado un reto que recogerán los siglos, cuando aquellos jueces del momento y sus enemigos de todos los tiempos reconozcan deslumbrados, en el último día, la divinidad de Jesús.

J. J. YANI.

(Metropolitana).



El Cristianismo ha creado una elocuencia porque ha creado una doctrina.

Mientras ésta perdure y sobreviva al naufragio de tantas filosofías, aquélla, la soberana del Verbo, encontrará ecos simpáticos en el corazón y en el silencio de los espíritus.

Por algo Jerusalén se vincula con Roma y el Gólgota tiene una resonancia superior al Palatino.

P. OTERO.

(La Merced).



«CONSUMMATUM EST»

El Verbo Eterno habló por última vez al mundo. La postrera hora y el supremo instante se aproxima; un sudor frío llega *á apoderarse del extenuado cuerpo* del Salvador de los hombres; la Magdalena, quebrantada su alma por un intenso dolor, se apoya en la Cruz de la Redención; María, *la Virgen sin mancilla, sostenida por* el amado discípulo, tiene los ojos fijos sobre su hijo moribundo.

Jesús lanza una mirada profunda sobre *los siglos, se mira á sí mismo, sobre la grandeza* infinita de su misión en la tierra, y sobre la trascendencia de la obra reparadora realizada por El, y sobre su duración *en las edades venideras, y su alma santísima* hace una explosión con este final grandioso y sublime: Todo está consumado. Consummatum est.

Los oráculos, que habían anticipadamente anunciado la misión redentora del Verbo humanado, sus humillaciones profundas, sus oprobios, sus dolores, su ignominioso *suplicio, están consumados: Consummatum* est.

El pecado que ultraja á la divina majestad está consumado: Consummatum est. *La justicia y la misericordia de Dios* que no querían abrazarse ni darse el ósculo de paz, sino en el cuerpo inmolado de una víctima divina, están consumados: Consummatum est.

El Amor, cuya postrera palabra es el sacrificio, y los vehementes anhelos de amar que salva y redime las almas inmolándose, están consumados: Consummatum est.

Los sufrimientos y las heroicas abnegaciones que han de servir de ejemplo y de sublime estímulo á la perfección de las grandes almas y de los grandes justos, están consumados: Consummatum est.

F. RAIMUNDO GABELICH.
S. O. P.

(Vélez Sarsfield).



INSTITUCION DE LA DIVINA EUCARISTIA

La aspiración suprema del Amor, su ilusión más seductora se halla en la necesidad de nutrirse, de alimentarse, de transformarse por la comestión el amante en el amado, en la transubstanciación; de ahí la tendencia natural en la criatura de acercarse á la boca todo cuanto ama, de ahí que el ósculo sea la expresión más fiel y la necesidad más imperiosa del amor. Pues bien, esta aspiración suprema de convertirse el amante en la substancia del amado fué la suprema aspiración de Cristo hacia la humanidad, aspiración que debía realizarse por la comestión. Mi carne, había dicho el divino Salvador, es comida y mi sangre es bebida: anhelo intensísimo que tuvo su perfecta realización al entregar en alimento de nuestras almas su cuerpo, su sangre, su alma, su vida, su divinidad.

PEDRO COLON.

(Basílica de San José de Flores y El Salvador).



El amor generoso supra-terreno de las madres es capaz de remontarse á la más heroica exaltación y al más santo paroxismo.

DIONISIO R. NAPAL.

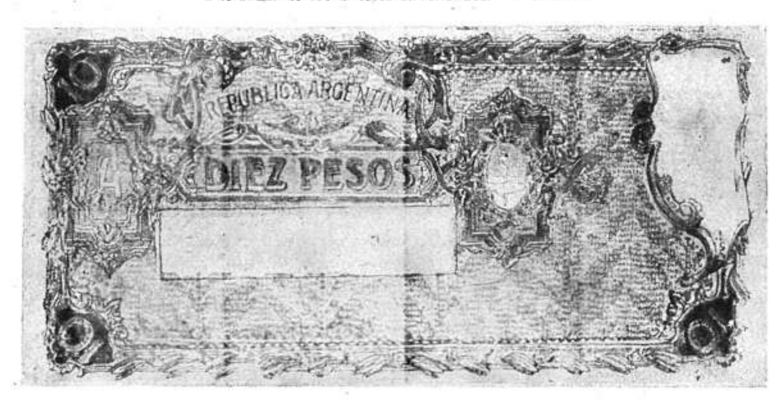
(Socorro).

La falsificación de billetes de diez pesos



La casa donde estaba instalada la imprenta para hacer los billetes falsos.

Fac-símil de los billetes falsificados. — Anverso.



Fac-simil de los billetes falsificados. — Reverso.

Un empleado de investigaciones del Rosario vió cómo un almacenero rechazaba, por falso, un billete de diez pesos; detuvo al que lo había presentado y averiguó que poseía el billete porque se lo había dado un tal Roque Godoy.

Averiguó la policía el domicilio y las condiciones de vida de Godoy y por último le detuvo. Acosado á preguntas declaró que los que podían informar con más exactitud eran los jóvenes Alberto Cagnone y Benigno Sierra, domiciliados en la calle Italia 334 y 714, respectivamente.

Fueron éstos arrestados y sus declaraciones confirmaron la convicción de que se tenía entre manos á los culpables del delito.

Los registros domiciliarios establecieron plenamente que la policía había echado felizmente el guante á los buscados autores del delito.

En la casa de Navarro, después de una prolija visita, se halló sobre un reloj de pared un paquete formado por 750 billetes de diez pesos y en la morada de Sierra se encontraron 51 más.

Ante las pruebas irrefutables, los cuatro presos confesaron todo.

Hacia un año que Navarro, Sierra y Cagnone venían estudiando la forma de fabricar y poner en circulación una crecida suma de dinero falso.

Navarro, hábil fotógrafo, y Cagnone que conoce el fotograbado, se pusieron a la obra.

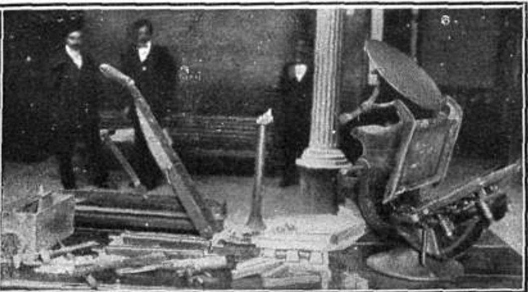
Se fotografió á un billete legítimo de diez pesos, se hicieron ocho clichés, aumentados, se efectuaron ensayos con diversas tintas y por último, seguros ya de poder realizar un trabajo esmerado, los tres cómplices resolvieron buscar un pequeño capital para invertirlo en la compra de útiles necesarios.

El capital lo suministró el almacenero Elías Radovich establecido en la calle 3 de Febrero, 1801. Vislumbró un provechoso negocio y facilitó mil cien pesos, que sirvieron para adquirir minerva, prensa, plomo y demás útiles.

En una casa de Radovich se estableció el taller de falsificación, donde imprimieron billetes falsos por valor de 22.000 pesos.



Los paquetes de billetes secuestrados.



Los utensilios de los falsificadores.



El almacén donde se tramó la falsificación y cuyo propietario dió el dinero para los gastos.

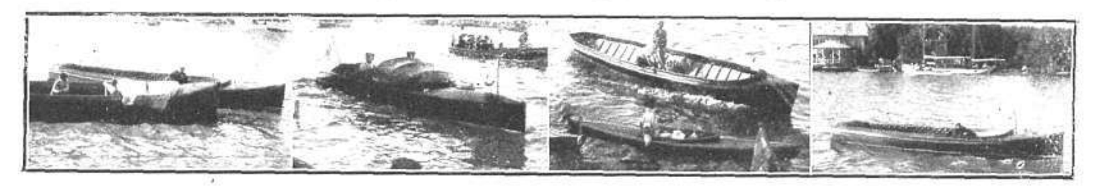
En un comité de la Unión Cívica



El doctor Araoz Alfaro, *pronunciando su* discurso.

El doctor Beazley, dirigiendo la palabra á los concurrentes á la asamblea del comité de la Unión Cívica, en Flores, el 14 del corriente.

Las regatas del domingo, en el Tigre



Milagros II, ganadora del premio Río Luján. — Eyan 2.°, de la carrera de 12 kilómetros. — Diamela, ganadora del premio Isleños. — Zulema, ganadora del premio Estímulo.

Un hombre honrado



Valeriano Sánchez.

El chauffeur Valeriano Sánchez, cuyo retrato publicamos, es aquel que, como recordarán nuestros lectores, se encontró en el interior de su auto (el número 2277) la suma de 8.025.000 reis en moneda brasileña y la entregó en la comisaría 8.a de esta capital. No contento con esto, Sánchez recorrió todo Buenos Aires en busca del dueño del dinero hallado, se lo hizo entregar y recibió en premio de su trabajo y de su noble acción, 80 nacionales de regalo. Valeriano Sánchez es español.

Sor Camila de San José Rolón

El fallecimiento de Sor Camila de San José Rolón, ha sido sentidísimo en toda nuestra sociedad, pues se trataba de una ilustre dama cuyas acrisoladas virtudes eran constante objeto de merecida y entusiasta alabanza. Fundadora de una casa pía en la Ciudad Eterna, dedicó su vida y su voluntad á rescatar de las garras del mal á las jóvenes á quienes su mala suerte había desviado de la senda de la virtud, y su obra, obra de sacrificio y de constante prueba, fué tan noble y tan perfecta, que el nombre de Sor Camila de San José Rolón es considerado ya como el de una beata que en el futuro admitirá el pontífice solemnemente entre las elegidas del Señor.



Llegada de los restos de Sor Camila á Buenos Aires.— Las hermanas de su orden conduciendo el ataúd, del buque á la carroza fúnebre.



Sor Camila de San José Rolón, en su convento de Roma.

La sociedad bonaerense, á la que estaba vinculada la extinta por parentesco íntimo con las familias más distinguidas, ha rendido á la santa dama emocionante homenaje de veneración con motivo de la llegada de sus restos á Buenos Aires y de las honras póstumas á que dió lugar su sepelio definitivo en la tierra que la vió nacer.

Necrología



Narciso P. Lozano. — Señora de Segura. — Francisca M. de Banión. — Antonio P. Elizalde. — Silfide Genovesi. — Josefa M. de Servidio.

El trágico suceso de los ladrones del automóvil

El 18 del corriente, Balmaceda y Espeche, — que como se verá después han sido protagonistas del suceso, se encontraron en un paraje céntrico de Santa Fe. Balmaceda andaba mal de dineros y tramó, con su amigo, el plan del automóvil. Fueron á Rosario y eligieron para víctima el garage de los señores Carrillo Hnos.

A las 6 de la mañana del viernes los dos compinches se presentaron en el garage y eligieron un landaulet manejado por el chauffeur Antonino Macoriche. Efectuaron varios viajes al Saladillo y, á las 7 p. m. hicieron detener el auto en la calle San Martín, ante el número 1670. Después de una parada ante esa casa y de conversar Balmaceda con una joven que salió á la puerta, siguió el automóvil manejado ya por Balmaceda, que había pedido al chauffeur Macoriche que le dejara el volante.

A las 11.40, aproximadamente, estaban en la calle Ayolas y Belgrano, el chauffeur, tomado de improviso por la garganta fué arrojado á la calzada. Balmaceda se disponía á alejarse velozmente.

Macoriche se agarró de la portezuela y lo rechazó Espeche, quien sacó á relucir un revólver y disparó un tiro. Macoriche quedó inmóvil, mientras el vehículo seguía hacia el sur.

Había andado unos tres metros, cuando el chauffeur echó á correr en pos de los fugitivos. Corrió un rato pero convencido de que esto era inútil, se encaminó á la comisaría de Tablada á dar cuenta del hecho, por haberse desarrollado el hecho en esa jurisdicción.

La hora avanzaba. Por el camino tuvo Macoriche la suerte de cruzarse con un automóvil. Conocía al chauffeur y éste le llevó á la comisaría.

A la una de la madrugada llegó el chauffeur á la comisaría de investigaciones.

Rápidamente se organizó la pesquisa.

En un automóvil de Carrillo tomaron asiento el comisario Brignardello y el principal, señor de la Fuente; en otro del señor Mary fueron los empleados Luis Gibert y Berretta. Iban los primeros hacia el norte, llegando hasta las calles Güemes y Rivadavia y los segundos hacia el parque de Independencia.

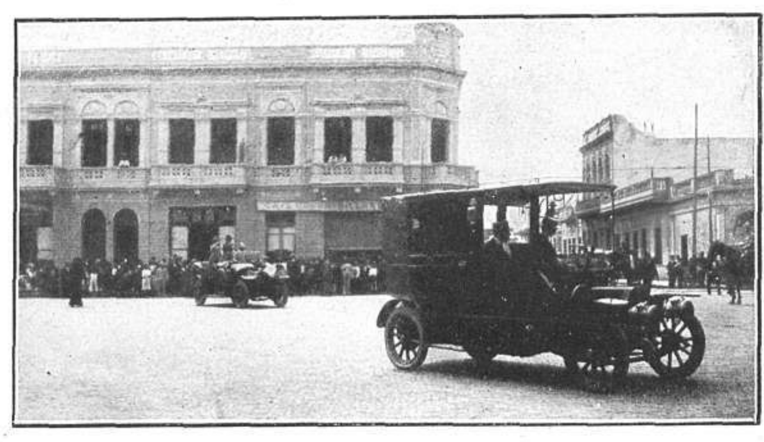
En la calle La Plata una pitada del señor Teófilo Carrillo dió la alarma. Acababa de divisar el automóvil robado, que cruzaba á corta distancia por la calle La Plata. Venía desde el sur y llevaba una marcha rapidísima.

A la orden de alto que le dió Mastronarli, Balmaceda y Espeche contestaron con dos tiros de revólver.

En ese trance apurado, Balmaceda, con extraordinaria maestría, efectuó una vuelta cerrada, cambiando de rumbo, eso es perdiendo el vehículo su dirección al sur. Luego salió por la calle La Plata. Tras de una accidentada persecución, la policía venció.

En la calle Independencia los detectives se acercaron al auto y al desembocar la calle San Luis, sonaron dos tiros. El primer vehículo describió un zig-zag, subió á la calzada y, por último, saltó la vereda y se detuvo.

El agente Pedro Bejarano, que estaba de facción en la puerta de la comisaría, informa que á unos diez metros del local vió á Balmaceda soltar el volante y caer muerto sobre el hombro de su compañero.



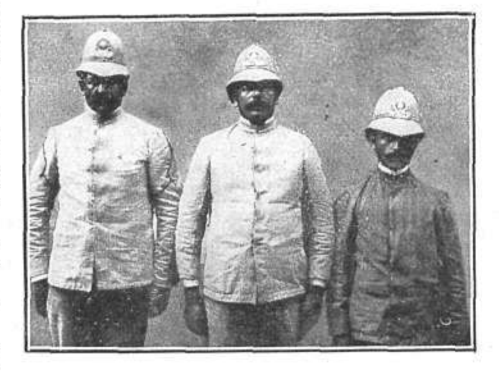
Reconstrucción de la escena final del trágico robo del automóvil, en el Rosario.



La víctima: Dardo Balmaceda, muerto. — El cómplice, Julio Espeche, detenido.



De izquierda á derecha: Don Teófilo Carrillo, dueño del garage de donde sacaron el auto los ladrones; Antonino Macoriche, chauffeur al que Balmaceda arrojó de su asiento á la calzada; Félix Cardoso, chauffeur de policía, que manejaba el auto que realizó la persecución; Luis Gibert, uno de los detectives que hicieron fuego sobre los ladrones fugitivos; Alfredo Barretta, detective que acompañaba á Gibert; agente Juan M. Ortiz, del escuadrón, que tomó parte en la persecución.



Los agentes Mastrondi, Guzmán y Manulich, que fueron tiroteados por los ladrones del automóvil.

EL VIAJE DEL MINISTRO Dr. MUGICA

UNA VISITA A LOS YACIMIENTOS PETROLIFEROS DE COMODORO RIVADAVIA

1

2

3

4

5

6

7

8

9

1. El ministro doctor Mugica, á caballo, recorriendo la zona petrolifera. — 2. La máquina que está perforando actualmente el pozo número 12 y cuyo taladro ha llegado ya á 500 metros de profundidad. — 3. El ministro doctor Mugica interrogando á uno de los obreros que trabajan en los pozos. — 4. Muelle de madera en construcción, para dar salida al petróleo. — 5. Recepción al ministro y su comitiva en el Club Social de Comodoro Rivadavia.

6. Almuerzo á que fué invitado el ministro Mugica y su comitiva, por el señor Maiz, prestigioso vecino de Rawson. — 7. Uno de los enormes tanques donde ahora se está juntando el petróleo que antes se perdía. — 8. En Trelew. Después del banquete á que fué invitado el ministro por el intendente señor Pecoraro, en su domicilio particular. — 9. En Gaimán. Los jefes de las colonias boers, instaladas en aquella zona, que fueron á saludar al ministro.

De Rosario

Demostración á los señores Reyes y Daumas



Concurrentes á la fiesta dada en honor de los gerentes de los Bancos Popular Español y Francés, señores Reyes y Daumas.

La dirección de la cárcel

Banquete



Señores Emilio Robirosa, que renunció al cargo de director de la cárcel, y Angel Culacciatti, que lo substituyó.

Banquete ofrecido al señor Walter Q. Qietz.

Fiesta de la sociedad femenil Anita Garibaldi



Concurrencia que asistió al pic-nic que dió esa sociedad en una quinta del Barrio de Mendoza.

Las ceremonias de Semana Santa



La procesión en la plaza de Mayo.

Nuevo colaborador

Don Goyo Sarrasqueta y Obes



El último sábado, á las 3.50 a. m., fuimos agradablemente sorprendidos por la visita del señor don Goyo Sarrasqueta y Obes, quien, á hora tan oportuna, vino á ofrecernos sus servicios, confiado en que Dios ayuda á quien madruga.

Y, efectivamente, don Goyo vino á vernos á nosotros y Dios vino á verle á él, porque, después de una larga entrevista en que nos expuso su programa, aceptamos su valioso ofrecimiento, incorporándole á la nutrida lista de nuestros colaboradores espontáneos, en calidad de clavo permanente y con obligación, por su parte, de informar á nuestros lectores de todos los asuntos y temas, en que pueda demostrar su competencia.

Estos temas son varios y diversos, pues don Goyo no se dedica exclusivamente á una especialidad, ni limita su acción á una esfera reducida. El señor Sarrasqueta y Obes, como se verá, es hombre curtido en las lides del periodismo y de la investigación, sus conocimientos son universales y su actividad ubícua y bilateral le capacita para observar y comentar, simultáneamente, dos ó más acontecimientos, aunque se hayan desarrollado en distintas partes del globo. Su vasta erudición le permite, además, relacionar los hechos del pasado con las evoluciones del presente, para deducir consecuencias que atañen al porvenir. Es una enciclopedia humana y ambulante, sin apéndice ni fe de erratas, siempre al corriente de los últimos descubrimientos, y con la ventaja de estar contenida en un solo volumen, aunque bastante considerable.

Don Goyo, cuando se trata de arduos problemas, de graves cuestiones de estado ó de secretos sumarios, es un modelo de discreción y reserva, atento á no comprometer el éxito de sus investigaciones; pero, cuando para el logro del objeto que persigue, son necesarias la viveza, la verbosidad y *sans façon*, nuestro amigo se muestra expedito, locuaz y vertiginoso.

Aunque «todo lo ve y todo lo sabe», no hay que confundirle con la revista Pathé, porque él da á todas las cosas proyecciones más amplias que las del cinematógrafo. Sarrasqueta y Obes es el tipo ideal del periodista moderno, el precursor del redactor futuro, el super-reporter, no soñado por Nieztche, porque es la encarnación de perfecciones ultranaturales, en el concepto intelectual y anímico, si bien, en el aspecto físico, no acusa formas apolíneas, ni ostenta facciones capaces de despertar una pasión violenta en el pecho de una corista de opereta. Esta consideración que sugiere, á primera vista, la facha de don Goyo, no *empece* para que, de su trato, emane al punto la simpatía; y las damas, borrada la primera impresión que su presencia les causa, queden encantadas de las prendas morales que reune tan rico tipo y del asentimiento al refrán que declara al hombre como al oso, cuanto más feo más hermoso.

En los ojos de nuestro distinguido colaborador podrá observarse, tal vez, la ambigüedad del estravismo, pero ellos reflejan una sensibilidad exquisita y un intelecto más grande — y desde luego, más *despejado* — que la plaza del Congreso, en la actualidad.

Su boca guarda proporción con su inteligencia: es grande, como para dar fácil salida á su caudaloso verbo, en el que las imágenes bellas, los conceptos paradógicos, los comentarios satíricos y las latas filosóficas, saltan y serpentean como torrentes de inspiración genial y abrumadora.

Ha actuado en diferentes ramos de la actividad humana, se ha compenetrado con todas las razas, ha aprendido varios idiomas, se ha asimilado las costumbres de diversos países, ha respirado en ambientes completamente opuestos, ha viajado por mar, por tierra y por el aire, ha asistido á cien batallas y ha cursado en cuatro ó cinco facultades. Sus relaciones son uno de sus más gloriosos timbres y su amistad con reyes, emperadores, presidentes, cardenales, ministros, sufragistas, literatos, bomberos y prestamistas, le ha facilitado el estudio de las cuestiones sociales y políticas y le ha servido para hacer profundas observaciones sobre la psicología de los individuos y de las multitudes.

También ha estado en la cárcel. En la guerra ruso-japonesa, los soldados del Mikado le tomaron por espía, pero luego, declarada su inocencia, le tomaron... para la farra.

Este es el hombre singular, que viene á prestarnos su delicioso concurso. En su conversación, siempre interesante y amena, nos refirió muchas anécdotas relacionadas con su vida agitadísima y proficua, que sería prolijo enumerar en estas líneas de presentación y que él, quizá, recordará oportunamente, si vienen á colación, en alguna de sus futuras informaciones.

El lector se convencerá, siguiendo, con atención asidua, las páginas en que don Goyo Sarrasqueta y Obes revele sus portentosas condiciones, de que se trata de un ser excepcional y de una adquisición muy ventajosa. Don Goyo no tiene precedentes en la galería de «ricos tipos» que nos muestra la historia. Gedeón, Calino, Rufilanchas y Pero Grullo son átomos de una insignificancia microscópica, al lado de nuestro héroe, que, también deja pequeños á Viruta y Chicharrón y al doctor Infante.

Apenas le indicamos nuestra conformidad á sus pretensiones, cuando, munido de su instantánea, de su lápiz, de su libreta, y pluma en ristre, se dispuso á salir en busca de notas, aventuras, reportajes, impresiones y apuntes.

Globe-trotter, periodista, poeta, detective, adivinador del pensamiento, foot-ballista, fotógrafo, doctor, aficionado á la marquetería, general panameño, autor dramático, pirotécnico, músico, caricaturista, conferencista, chauffeur, taquígrafo y aviador, don Goyo Sarrasqueta y Obes muestra títulos suficientes para ser acreedor á la confianza que en él hemos depositado y á la cual, fundadamente, esperamos que corresponderá con su labor original y perfecta.

Al felicitarnos por tan valiosa adquisición, felicitamos también á nuestros lectores, á quienes alcanzarán, principalmente, las sensaciones de emoción y regocijo, que nos depara el nuevo colaborador.

¡Don Goyo tiene la palabra!

Por la presentación
RENATO.

Dib. de Alonso.

De Montevideo

La visita del crucero cubano "Patria"



El «Patria» en el puerto. Banquete con que el ministro de relaciones exteriores obsequió á los marinos del «Patria»

Maniobras del ejército

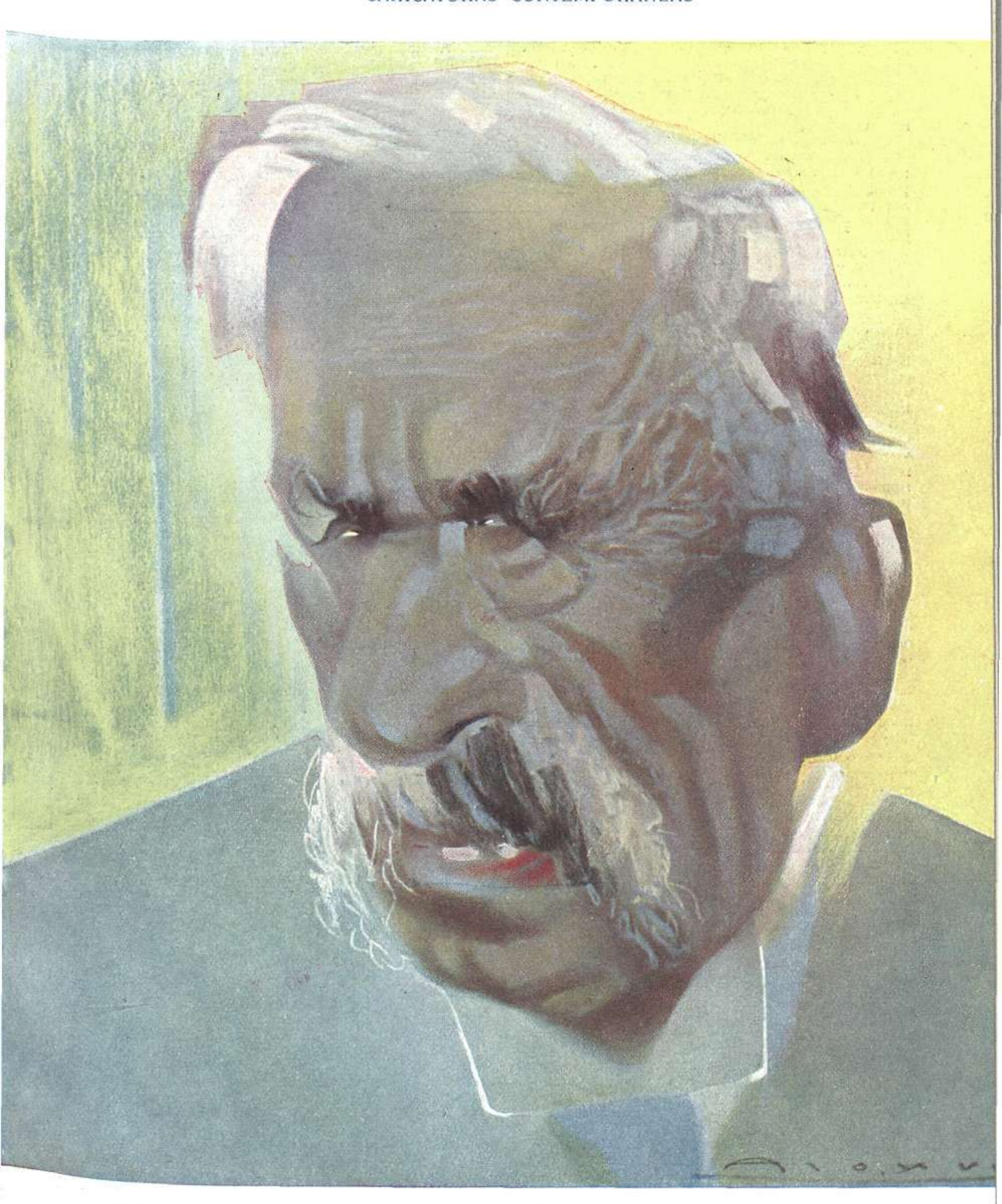


Vista general del campamento. — En el ángulo: los cadetes haciendo observaciones.

Un interesante partido internacional de football



Team Peñarol, ganador. Team F. C. Oeste, perdedor



Doctor NORBERTO QUIRNO COSTA,

Dibujo de ALONSO

Entre los políticos goza de gran estimación; socialmente figura en primera fila; como estadista tiene asegurado el nombre de una calle; es por eso que su ilustre personalidad es apta para figurar en los congresos del continente donde hay que defender el derecho y la justicia.

CUENTOS DE HADAS

ROSITA



La hija del leñador se llamaba Rosita y era una delicia de criatura, toda blanca, con el cabello negro y luciente como el ala del cuervo, los ojos enormes de color de helioropo y las manos tan finas que parecían pequeñas y encantadoras flores de marfil.

Una mañana, la hija del leñador dijo á su madre:

— Mamá: anoche he soñado que me casaba con el rey. La vieja sonrió porque ella también, siendo muy joven, había soñado con una boda extraordinaria. Sin embargo, aquella mañana no se habló más del asunto y Rosita, como todos los demás días del año, fuése sola por el camino de la montaña para ayudar á su padre á traer los hatillos de leña.

Y así pasó todo el otoño, pero un día, una espléndida mañana de la primavera siguiente, la hija del leñador dijo á su madre:

— Mamá: anoche he soñado de nuevo que me casaba con el rey.

La vieja frunció el entrecejo porque ella también había soñado dos veces con bodas espléndidas y, sin embargo, tuvo que trabajar toda su vida ayudando en sus rudas tareas al viejo leñador.

Pasó el día y no se habló del asunto nunca más... Llegó el verano: los senderos de la montaña se llenaron de flores; los insectos hicieron sus casitas de hojas en las ramas tiernas de los árboles; las abejas posáronse en los jazmines para robarles miel y las mariposas, enloquecidas de sol, jugaron en la hora de las siestas sobre los macizos de madreselvas.

Y vino el otoño; y las rosas se desmayaron en las laderas y las golondrinas levantaron el vuelo con un grito largo y agudo, y comenzó, por todas partes, la eterna lluvia de oro de las hojas que caen. Y llegó el invierno y hubo hielo y hubo miseria y hubo hambre. Por las noches, sentíase en la garganta de los montes el aullar de los lobos y el repiquetear de la nieve sobre las ramas de los árboles escuetos...

Y á la otra primavera, con el reventar de las yemas en los pinos, apareció de nuevo el ensueño de Rosita:

— Mamá: anoche he soñado otra vez que me casaba con el rey.

La vieja, desolada, levantó las dos manos al cielo; hizo en el aire la señal de la cruz y con la voz quebrada por la angustia, interrogó temblando:

— ¿Y cómo te casabas, hija mía?

Entonces la muchacha contó lo que había visto en sueños; y dijo que mientras estaba acostada en su camita de hojas y madera de pino sintió un estridente relinchar de caballos y el aullar de perros de una jauría y el estrepitoso vibrar de un cuerno de caza. Luego oyó un galope de jacas, luego un reir de mujeres y un jurar de caballeros y luego tres golpecitos dados sobre la madera de la puerta. Ella, asustada, hizo pasar al visitante, y el visitante, que era el mismo rey, se acercó hasta su lecho, miróla en los ojos un largo rato y tomando entre sus manos una de las de ella, se la besó con ansias. Entonces ofreciósele en matrimonio y á la noche siguiente se habían casado.

La vieja hizo de nuevo el signo de la cruz, dijo entre dientes una palabra ininteligible y se echó á llorar desesperadamente.

Y se fué la primavera y pasó el verano y se marchó el otoño y vino un invierno blanco, implacable, lleno de nieve, de privaciones y de frío...

La hija del leñador se enfermó gravemente. Ya no pudo ir, como antes, á robar su miel á las abejas, ni á ordeñar la pequeña cabra de pelo blanco, ni á jugar con el gato, al calor de la chimenea, mientras su padre contaba aquellos largos cuentos en que había cazadores y lobos y bosques y celadas. La hija del leñador enflaqueció visiblemente: sus dos bellas manitas de marfil parecieron más pálidas, sus ojos pasaron del heliotropo á la glicina y sus largos cabellos se pusieron opacos como si estuvieran cansados de parecerse al ala de los cuervos.

Una tarde, al apuntar la nueva primavera, la enfermedad se hizo muy grave: fué necesario sacar al gato de la alcoba y llevar el canario á la otra habitación, cerca de la cocina. Apareció un delirio largo, horrible, lleno de visiones; un delirio espantoso entrecortado por frases sin sentido:

— El rey... un anillo de oro... el rey... el casamiento con el rey... el oro... el anillo de oro... el rey...

Y así se fué apagando la vida de Rosita durante los tres largos meses del invierno. Una mañana, el estridor de un cuerno de caza gimió como un grito en el silencio de la montaña. La chica tuvo un estremecimiento y cayó en un delirio mucho más fuerte que los anteriores.

Al sonido del cuerno de caza sucedió un prolongado ladrar de canes, un indistinto galopar de caballos y un sonoro reir de parejas galantes; y la cabalgata pasó por e frente de la puetar de Rosita: la enferma abriól los ojos, alzó sus manos blancas sobre el género blanco de las sábanas y quiso decir algo que nadie pudo oir. La cabalgata se detuvo afuera, bajo el cobertizo, cerca del pequeño jardín de lirios y geranios. Alguien golpeó la puerta con los nudillos de los dedos y el viejo leñador, muerto de miedo, corrió á abrir. Relampagueante al sol, en la plenitud de su oro y de su armiño, apareció el rey en persona, llevando una fusta de plata en la mano siniestra y un fajo de claveles en la otra.

Rosita abrió sus ojos desmesuradamente, clavó sus pupilas en el inesperado visitante y tendió hacia él sus dos manos de cera. El soberano acercóse al lecho de la moribunda y casi distraído dejó entre sus manos el fajo de claveles. Al fin ¿qué sabía el rey de aquella pobre almita que se moría de amor por él después de haberle esperado en vano tres otoños seguidos?

La hija del leñador quiso incoporarse en el lecho pero un violento hipo la tumbó sobre las almohadas y apenas pudo decir haciendo un último esfuerzo:

— ¿Y el anillo, señor?

El rey sacóse su anillo de diamantes y púsolo paternalmente en uno de los dedos de la moribunda: la enferma, ante el nuevo homenaje, cerró los ojos con una infinita beatitud y abrió sus alas rumbo á la eternidad.

Momentos después, el soberano, que no estaba para duelos, volvió á juntarse con los suyos y sin haber comprendido una sola palabra de todo aquello, ordenó con desdén al joyero mayor:

— Hazme hacer otro anillo de oro; he regalado el mío.

Y mientras la cabalgata retornaba á palacio entre un aullar de canes y un reir de parejas galantes, Rosita desde el cielo sonreía con júbilo acariciando la falaz ilusión de haberse desposado con el rey.

LUIS MARÍA JORDÁN.

Dib. de Martínez Jerez.

CARAS Y CARETAS EN VIAJE

Los barrios bajos de Madrid

He aquí el famoso ambiente de donde han salido las heroínas populares y los clásicos tipos del teatro de López Silva, junto á los personajes que informan los romances y las coplas de Antonio Casero, ese favorito de la musa suburbana de los Madriles, la que cruza las calles de la villa del oso y el madroño con sus flores á la cabeza, terciando el amplio pañolón florido, menudita y ligera, como una encarnación inimitable de la gracia nativa...

¿Quién no recuerda esos tipos? Con sus figuras características y la bizarra jerga de sus diálogos, han desfilado por las escenas de todos los sainetes que reflejan la vida de este pueblo, y viven en las estrofas de los poetas venidos por el sendero de don Ramón de la Cruz.

¡Los barrios bajos! Mirad. En sus intrincadas callejuelas, en sus plazas pintorescas y alegres, en sus tabernas bulliciosas, refúgiase, como en un postrero baluarte de originalidad, todo cuanto aun queda de castizamente madrileño. El barrio de Embajadores aparece en primer término. Lo más típico del barrio de Embajadores, lo que le presta vida y animación, es la Fábrica de Tabacos. Los españoles se pasan la vida pensando en ese enorme caserón, que más que fábrica de cigarrillos parece una cárcel. El vicio de fumar es un vicio terriblemente generalizado en España; tal vez sea éste uno de los pueblos que más humo traga; desde luego, como diría Baroja, es España el país de más *humos*.

Su fantasía es desbordante. Por algo descienden los españoles de aquellos grandes fantaseadores que se llamaron los árabes. Sobre la Fábrica de Tabacos, ó, por mejor decir, de la Tabacalera, que es la dueña y señora, se oyen cosas estupendas. La carestía y la mala calidad del combustible fumable tienen obsesionadas á las gentes. Un buen español, ocurra lo que ocurra, no puede pasarse sin un *puro* de quince ó veinte céntimos después de cada comida, ni ver ponerse el sol sin haber comprado una *cajetilla* de 0.50. El *pitillo* es para los españoles un bálsamo y un consuelo. Es también un medio de comunicación espiritual. Yo desafío al más británico de los mortales á resistir la simpatía de un español que ofrece un *pitillo* y se pone á charlar. La amistad es fulminante, rápida como un tiro. Desconfiad



Arriba: la estatua del héroe de Cascorro, situada en pleno barrio bajo. — Abajo: un rincón típico de los barrios bajos: «Las Américas».

siempre, se ha dicho, de un hombre de color cetrino, de campechana apariencia y extraordinaria verbosidad, que, muy sonriente, os brinda un *pitillo*. Ese hombre, si es meridional, y se encuentra un tanto apurado, os sacará un *duro* del bolsillo...

La Fábrica de Tabacos es como el corazón del barrio de Embajadores. Una verdadera multitud de mujeres penetra, muy temprano, por la puerta principal, á emprender la magna obra de la manufactura del tabaco. Son las moradoras de Embajadores. Ellas solas componen la extensa barriada. Las cigarreras españolas son hembras avezadas al trabajo. Levantiscas y bullangueras, muchas veces han sido heroínas en revueltas y motines. Un motín de cigarreras es una de las cosas que más teme un gobernante español. ¡Cuidado con ellas, cuidado que nadie intente mermar sus derechos ó atropellar algo de lo que ellas estiman! Son temibles. Son indomables. Sus burlas y sus donosuras levantan ronchas. Son alegres y dicharacheras como andaluzas, y altivas como castellanas. La cigarrera compone dentro de España un tipo único. La belleza de las cigarreras madrileñas es tradicional en España, lo cual no quiere decir, naturalmente, que no haya cigarreras feas. Lo que sí puede decirse es que Madrid sin el barrio de Embajadores, y el barrio de Embajadores sin la Fábrica de Tabacos y sin cigarreras, serían dos cosas anodinas, sin colorido y sin gracia...



Un grupo de gente de la de los barrios bajos, aprovechando, en un día de frío, un poco de paja y madera, para hacer fuego y entrar en calor. — Debajo: la fábrica de tabacos, famosa por muchos conceptos.

Otra parte importantísima del Madrid clásico está constituída por *El Rastro* y *Las Américas*. Lugares clásicos y sugestivos, tanto por la clase de gente que los habita, como por su aspecto y condición. Entre la célebre Plaza de la Cebada y el barrio de Embajadores, *El Rastro* se levanta conteniendo en su seno todos los despojos, todas las curiosidades y miserias de Madrid. Al *Rastro* y á las *Américas*, van á parar los

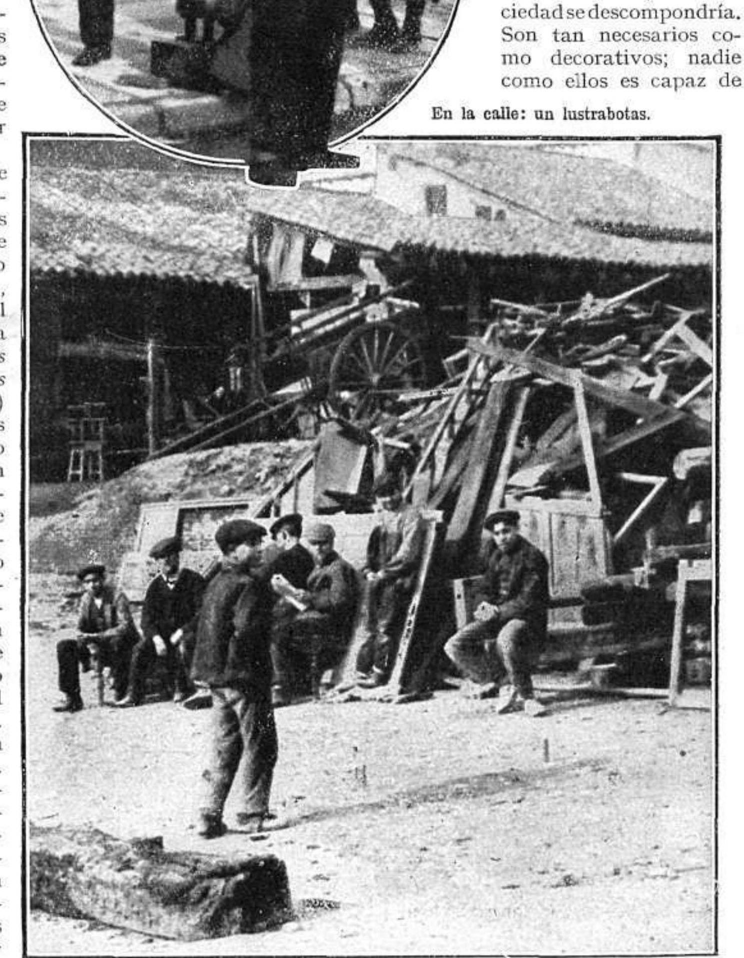


Un grupo de cigarreras, á la puerta de la fábrica, «en pose» para CARAS Y CARETAS.

muebles de las casas ricas que van á menos; las baratijas inservibles, los libros viejos, los cuadros falsificados; toda la basura, todo lo que la desgracia hace vender. Van á parar allí los saldos de las quiebras, las alfombras apolilladas, los objetos perdidos y los uniformes de los soldados que terminaron el servicio. En cuanto un soldado recibe el *canuto* de la licencia, va al *Rastro* á vender su uniforme.

A los grandes almacenes de viejo acude después el mismo Madrid que vende, á comprar cosas baratas. En el *Rastro* se puede comprar de todo. Desde el cuadro antiguo y el paquetito de agujas, hasta el mantón de Manila y el tubo para la lámpara, todo pasa por allí. Los *golfos*, con las *colillas* que recogen en las calles (*puchos* que se dice en Buenos Aires) montan en aquel sitio verdaderas fábricas clandestinas. Cuando no hacen pitillos juegan al *chito* en regocijados grupos, dignos representantes de la afición matritense á la holganza crónica, ó combaten el frío del invierno formando rueda alrededor de pequeñas hogueras que ellos mismos improvisan. Estos personajes pertenecen á la *familia* de las verduleras de la Plaza de la Cebada, mercado de abasto el más espacioso y el de más importancia de Madrid. La Plaza de la Cebada se eleva en el antiguo barrio de la Morería. Desde las seis de la mañana hasta las doce, las verduleras atruenan las inmediaciones con sus trifulcas y pregones. Nada tan divertido, ni tan pintoresco, ni tan peligroso también, como esta sociedad verduleril. Las verduleras madrileñas son tan temibles y tienen tanta popularidad como las cigarreras. Entre ellas, está la mujer del zapatero remendón, la del limpiabotas ambulante ó la del mozo de cuerda, tres de los más genuínos tipos del barrio bajo de la Villa y Corte. Sin estos tres *grandes hombres*, — dijera Mariano de Cavia, — la sociedad se descompondría. Son tan necesarios como decorativos; nadie como ellos es capaz de

En la calle: un lustrabotas.



Diversiones de los barrios bajos: una partida de «chito».



La plaza de la Cebada. — El famoso mercado de los barrios bajos.

En la calle: un zapatero remendón.

Uno de los puestos de «Las Américas».— El conjunto más extraordinario que se pueda imaginar. Allí hay de todo.

pueblo de Madrid la adora. El himno de Riego y el héroe de Cascorro, componen para él una liturgia especial, que es inviolable. La estatua se levanta á la entrada del célebre barrio ya mencionado de *El Rastro*. Los *golfos* llaman al héroe *el hombre de la lata*, ó, sencillamente, Cascorro. Para ellos es como un antiguo y querido camarada. Muchas veces, como si fuese un santo, hasta le cuentan sus cuitas. Y se escuchan diálogos como éste:

— ¿Con que no tiés más dinero que ese?

— Ná más.

— ¡Anda la osa! ¿Y qué hacemos?

— ¡Tu verás!

— Ni gota.

— Pús ayunar.

— Mentira; tu tiés *cuartos*.

— Ni una mota.

— Eso no es cierto.

— Te lo juro...

— ¡Mentira, he dicho!

— Te lo juro por mi salú.

— No te creo.

— ¡Te lo juro!... Me caiga muerto...

— ¡Bah!

— Te lo juro... por el Cascorro.

— ¡Ah, entonces, güeno!...

Y la cara del héroe, desde el marmóreo pedestal, parece sonreir tristemente, pensando, en su eternidad, que es siempre ingenua la pobre alma del pueblo...

El pobre soldado, que perdió su vida en la ingrata manigua donde tantos otros valientes perdieron la suya, ha conseguido que hasta los descreídos crean en él y le veneren como á un Dios.

No serían españoles sino se inclinaran devotos ante el heroísmo.

reformar en tres cuartos de hora toda la política española, desde Pí y Margall, hasta el Conde de Romanones. El zapatero, el mozo de cuerda y el limpiabotas, suelen ir juntos á la *tasca* de la esquina á beberse unas copas (demasiado á menudo, ¡vive Dios!). Si se emborrachan, culpan al tabernero, y si no beben culpan al público ó al negocio.

— El *negocio* está malo; cada día se pone peor — dice uno.

— Cada vez se pone más negro — agregan los otros dos.

En realidad lo que se pone cada día más negro por el abuso del *Valdepeñas* y del *Chinchón*, son sus estómagos. Fuera de esto, los tres industriales callejeros son hombres de excelente conducta...

No se puede hablar de *El Rastro* y de los barrios bajos de Madrid, sin acordarse de la más popular de las estatuas: la estatua del héroe de Cascorro. El

José de Maturana.

Madrid.



La huella de Balboa

Dejando tras sí montes y laderas, valles profundos, prados floridos, todo un conjunto homogéneo donde la Naturaleza espontánea revela la plenitud de su belleza y armonía; con pesada marcha va un hombre, estirpe de titán, alto, musculoso, enjuto por el magno esfuerzo, pero no rendido, armado de largo espadón que el cinto ciñe, y lanza medioeval que su diestra blande cual pluma, escudriñando con mirar penetrante y ávido hacia adelante, fija la idea, atento el oído y en su andar elástico por momentos, hollando la selva, la maraña, el arroyo y el torrente sin más ayuda que la potencia de su brazo, reproduce la escena del hombre primitivo que al descender del árbol, su primer refugio, venció á la fiera y ahuecó la pétrea tosca con hercúleo puño, para vivir tranquilo y con albergue.

Lo siguen varios, extenuados y ansiando descanso, pero la férrea voluntad del terrible jefe los domina.

Ya la aurora con su lujuria de matices bellos deja paso al sol esplendoroso, tropical. La caravana continúa, los calcinantes rayos no la arredran. De pronto, al doblar un peñasco enorme, el jefe, anhelante, presuroso, camina, asciende de nuevo, se detiene cual felino que acecha la presa, pero con fiera decepción emprende la marcha, pues una brisa, un rumor, lo ha engañado.

El largo día, en ese país de sol perenne, va á terminar. El errático grupo de hombres poco se ha detenido. El más allá de lo que su planta pisa lo enardece. Marchará hasta que la Naturaleza diga: Basta.

Cuando la fatiga invencible iba á poner fin á esa lucha desesperada, una fresca brisa marina retempla el ánimo, seca el sudor copioso, siguen con ansiosa respiración, llegan á una inmensa explanada arenosa; los rostros se iluminan, se miran pero no hablan, el jefe corre abandonando su lanza, y, al trasponer un médano, hiende el espacio con un alarido jubiloso, desesperado, cayendo de rodillas, con los brazos en alto, al contemplar la inmensidad de un mar que se descubre, cuyas olas gigantescas, tranquilas, suave rumor producen, sublime sedante, después de tanta vigilia afanosa, que á Vasco Núñez de Balboa en éxtasis hace exclamar:—¡¡¡El mar buscado, Mar Pacífico es!!! —

Así el esforzado hispano un nuevo lauro agregó al ya rico pendón de su raza, raza de héroes en la contienda humana, en la alborada de las naciones del Viejo Mundo y de titanes mitológicos al surcar el Océano enigmático y penetrar en la virgen espesura de la ignota América.

Pasaron los años, éstos hicieron siglos en cuyo trascurso innumerables carabelas veleras, navíos y vapores monumentales transportaron multitudes compactas, batélicas, de razas diversas que formaron hogares, pueblos y ciudades, gracias á la energía de su tesonera labor y á la potencia infinita inexplotada de la fecunda Tierra Nueva.

Pronto el ingenio moderno cada día, cada hora, cada instante más sorprendente en sus concepciones, siguiendo la huella del ínclito español, en contacto esos dos mares pondrá y la humanidad al contemplar el encuentro de las oceánicas olas debe recordarlo como el primero de alba estirpe que su voz confundió con ese murmullo marino, que cual acorde wagneriano, contemplativo, acompañaría la exclamación del conjunto incontable de seres allí reunidos: — ¡Balboa, Balboa!

Julio E. Marenco.

Dib. de Sanuy.

Como hablan nuestros papás



En nuestro Parlamento es imposible que las discusiones sean levantadas en razón de que es costumbre hablar sentado, pero si el arte de la oratoria pierde porque el orador no puede accionar, ni elevarse en puntas de pies cuando la frase ó el concepto elevado lo exigen, en cambio el don de la palabra adquiere en labios de nuestros oradores un valor filológico tan importante, que sería necesario darle una acepción nueva á cada vocablo, pues si en realidad significa una cosa, la ironía con que es expresado le atribuye otra.

La manía por la oratoria es endémica. La verborragia es don natural de nuestros parlamentarios, si que también en todo ciudadano con aspiraciones políticas.

Se usa y abusa de la palabra, tanto que el pueblo ha llegado á calificar con el nombre de latas lo que vulgarmente se llama discurso.

La clasificación de nuestros oradores de la época actual sería difícil, pero podemos enorgullecernos de poseer desde el orador atildado y académico con voz acariciadora como el céfiro, hasta el repentista de voz campanuda que gusta de los vocablos onomatopéyicos. También tenemos los improvisadores de breves palabras que leen con entonación dramática hasta el ofrecimiento de un banquete; pero aquí no vamos ocuparnos sino de los que hablan donde las palabras tienen valor porque se convierten en leyes, y por lo tanto puede decirse de ellos, no que el silencio es oro, sino que la palabra lo es.

El público adivinador habrá comprendido que nos referimos á nuestros papás de la patria, los que disfrutan de una banca, y autorizados por sus inmunidades pueden hablar alto, decir cuanto les venga en gana y dar la lata parlamentariamente sin que haya quien pueda hacerlos callar, porque por el milagroso sufragio universal representan al pueblo y como dice el refrán «Vox populi vox Dei».

En nuestras cámaras no tenemos hoy por hoy, un Demóstenes, un Esquines, un Cicerón, un Gambetta ni un Castelar,... quizá porque la época filosófica y romántica pasó, pero para los tiempos prosaicos en que nos es dado vivir, en nuestro parlamento se habla lo suficiente para llenar anualmente dos tomos en 8.º mayor de 500 páginas cada uno, donde consta, para ejemplo de las generaciones venideras, las luminosas discusiones que sostienen, cuando se consigue quórum, nuestros queridos papás.

Ese venero de enseñanzas será tenido en cuenta en la posteridad para juzgar, quizá con más justicia, á los que hoy tenemos por parlanchines.

Pero si por el Diario de Sesiones puede apreciarse del concepto y del pensamiento de nuestros oradores, no sucede lo mismo con el tono y el gesto, y para salvar esa omisión vamos á trazar unas breves siluetas de los oradores parlamentarios del año.

El doctor Justo, con su oratoria apocalíptica, su gesto de apóstol y su tono de pastor evangélico ha dado la nota en el Congreso. Con voz severa y grave, como cuadra á un reformador, tomó parte en las discusiones lanzando verdades que envenenaron el ambiente.

El doctor Agote, espíritu sutil y diáfano, no perdonó oportunidad para hacer oir su voz de tenor retirado. Cualquier asunto le dió oportunidad para pronunciar doscientas palabras por segundo. Infatigable en la dialéctica puede decirse que es una ametralladora que dispara palabras por lujo. En la réplica es un relámpago, prodiga el adjetivo, y con muy buena intención vive discutiendo.

El doctor Anchorena se deja oir de tarde en tarde... á chorritos, como grifo falto de agua... y no es porque carezca de ideas, ¡no!... abundan en él de tal modo, que llegado el caso no sabe qué decir, y larga un pa-





rrafito... quiere componerlo para redondear el período oratorio y construye un discurso con traje de arlequín, que hace perder la seriedad hasta á los negros ordenanzas. Tiene el don de hacer frases, que no pasarán á la historia, pero que hacen pasar muy buenos ratos. Su gesto durante la peroración es cómico, maneja el dedo del destino como si indicase la subida á la fotografía.

El doctor Llobet, más que orador, resulta un matemático. Sus más importantes piezas oratorias son para probar á la Cámara, que una y dos, son tres. El Presupuesto le ha hecho tomar pasión por las finanzas, y todo dato numérico, que no ha pasado por su control, le da tema para pronunciar un discurso pitagórico... Su gesto es sóbrio y su tono dulce como el presupuesto. Si alguna vez se equivoca en una suma, confiesa su error y da explicaciones aunque sea á su adversario.

El doctor Palacios, tiene el gesto heroico, y un timbre greco-romano para decir las cosas, que recuerda á los intérpretes de Racine y Corneille. Su palabra es cálida, quizá porque suele emplear conceptos de poeta de tierras calientes.

Es temible en las interpelaciones, y se arma de tal modo para ello, que se atreve hasta con el ministro de Guerra.

Su verbo es plácido y una vez dentro del discurso se hace aplaudir como un buen actor.

El doctor Maciá, ó el orador ferrocarrilero, es el informador del material rodante de las empresas ferroviarias. Con palabra clara y abundante va exponiendo con elocuencia los hechos,... y como si fuera enganchando vagones, va enlazando razones hasta convencer á la Cámara de la necesidad de hacer una estación, un puente ó un camino carretero. La réplica no descompone su marcha. Está seguro de llegar á la estación á horario.

El doctor Araya. Su apasionamiento en la discusión ha hecho varias veces que toque la nota épica inoportunamente.

Su gesto dantoniano no es de temer, pero su tono campanudo pone pavor en quien lo escucha, diríase que es un orador que tiene empeño en hacerse oir y aprovecha la bolada para dar que hablar á los diarios.

El doctor Carlés, parlamentarista florido, abusa de las flores retóricas, pero como las rosas tienen espinas, más de una vez pinchó con ellas á algún colega. Su tono reposado y grave, como su gesto sencillo, hacen elocuentes sus peroraciones. En la Cámara es de los que pesan.

El doctor Castillo. Su ansia de notoriedad es tal, que ha resultado el mejor orador de Catamarca. Sus discursos son largos, pesados. Es de los que hablan dos días seguidos para repetir la misma cosa. En la Cámara le llaman la sierra sin fin. Su gesto, es de melodrama para decir que en Salta fracturaron una urna, y su tono cuando habla semeja un Moisés de teatro, que no oyese al apuntador al tener que dictar las tablas de la ley... Así, pues,... Así, como... Creo, que,... de manera que,... son los estribillos con que se defiende, para coger el hilo del discurso...

El doctor Gallo. Leader radical. Orador forense. Dialectiva de procurador. Su pensamiento en la oratoria es noble, ciceroniano, pero ¡ay!... su tono y gesto hacen que se le descomponga la toga con frecuencia.

Para lo que se esperaba de este Gallo no ha cantado á la altura de las circunstancias, quizá se encontró como gallina en corral ajeno; esperamos que en el período próximo dé pruebas de su mentado talento y de su elocuencia, y que como Gallo cante victoria.

No continuamos con la serie, porque se trata de ciento veinte, y porque de muchos no sabríamos qué decir, en razón de que todavía no han abierto el pico, lo que no obsta para que pesen con su voto en las deliberaciones, y á veces los que no hablan son los más temibles.

Angel Bueno.

Dib. de Alonso.





En el Pincio

Los fúlgidos penachos de los esbeltos pinos
Echan al césped las ligeras sombras;
Un león que las sacude con su melena pétrea,
Busca discos de sol en las alfombras.

Las nieves y los fuegos de rosas y laureles,
Se abren al són de murmurante linfa;
La fuente de granito, sarcófago gigante,
Es roja cuna de invisible ninfa.

Por entre los verdores, el agustino templo,
Su campanilo muestra al errabundo,
Que entre las armonías, desde el boscaje alado,
Se va á los cielos sin dejar el mundo.

Penumbras y reflejos, murmurios y silencios,
De fuente y pinos, de laurel y acacias,
Palpitan con misterios de luz alucinantes
Al envolver á las nacientes Gracias.

Desnudas cual las flores vestidas de perfumes,
No son como en el ánfora sagrada
De la Roma ateniense: «Belleza deslumbrante»,
«Dulce sonrisa», Amable convidada».

Invoca el errabundo con melodioso acento
La antigua voz de los videntes sabios:
«Salud, serenas Gracias que extraeis de toda cosa
La miel que encanta los humanos labios».

Las Gracias no lo escuchan, acordan una lira,
Hoy en un yunque con fulgor golpean,
Y dan á un molde hirviente las savias de los bronces
Bajo los pinos de la fuente crean,

«Mientras tu hermana templa las armoniosas cuerdas
Aguzas la hoz para cortar laureles?
Y tu, para adornarla, quizá copias la Venus
Marmórea del divino Praxiteles?»

Al pálido errabundo responden las tres voces:
«Mi lira atrae y el letargo vierte».
«Mi hoz piensa en tu cuello», «Yo fundo la campana,
Noble cristiano que dirá tu muerte».

El canto se levanta; palomas, campanilo,
Todo se anima; de sus ojos regios
El león arroja chispas; y son en los acordes
La fuente, el pino y el laurel, arpegios.

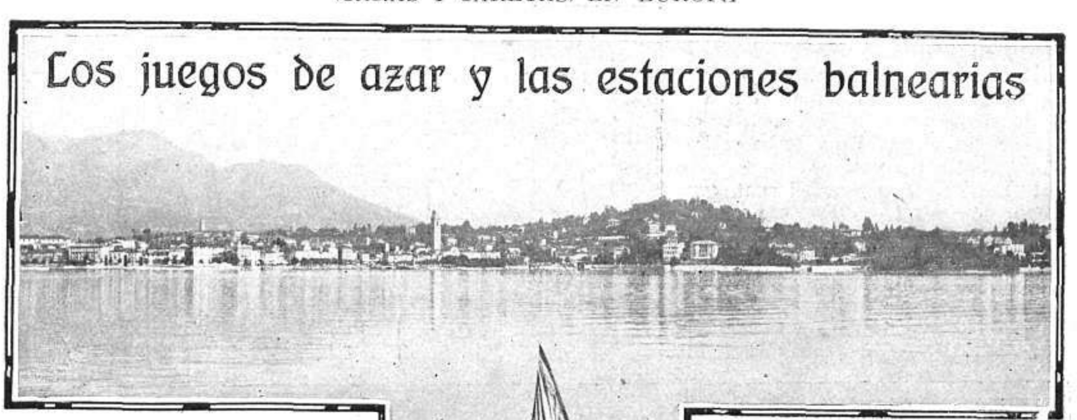
Sin irse el errabundo, vibrante busca el canto
Con el ansia invencible, enajenada;
Del monte se despide, del sol y de las rosas;
No podría salvarlo ni su amada...

Seguid ilustres aguas cantando, transparentes,
El granito al sarcófago no olvida;
Seguid, ya otro poeta contempla en los raudales
De la honda muerta renacer la vida!

ANGEL DE ESTRADA (hijo).

Dib. de Vázquez.

Los juegos de azar y las estaciones balnearias



Pallanza, una de las más conocidas de las estaciones balnearias del Lago Mayor.

En una época, los maestros enseñaban que el juego de azar era una pasión funesta, inmoral, que arruinaba á las familias, que conducía al suicidio, que era necesario atacar sin cuartel. ¿Se jugaba á las carreras? ¡Pues había que prohibirlas! ¿Había ruletas en los bars? ¡Pues á sacarlas en seguida! Eso de que la gente quiera saber la suerte antes de pagar el café que han consumido unos cuantos amigos era cosa demoledora en grado superlativo. Había que prohibirlo inmediatamente.

En vista de tal persecución, un ingenuo de los muchos que andan por ahí pensaría que, los juegos de azar se fueron para siempre.

La verdad no es esa; siguen como siempre, los que jugaban, los que defendían y los que los atacaban con tanto furor. Mucho ruido se hace contra el juego que se considera inmoral, pero toda la campaña en contra, con todos sus argumentos, se viene al suelo en cuanto hay quien admite que el juego puede tolerarse como fuente de utilidades.

El Estado es quien ejerce vigilancia sobre toda la vida de la sociedad en sus múltiples manifestaciones y, como tal, tiene que hacer frente á gastos importantísimos á los cuales deben contribuir todos, en proporción á sus riquezas y á su situación social. Dejando al juego improductivo, se renunciaría á una enorme suma que reditúa actualmente y entra en esas cajas donde está el dinero para los gastos del Estado. Luego que, entre dos males... lo mejor es que intervenga el Estado.

Por eso interviene, en forma muy diplomática, salvando las apariencias. Así es como en Francia, donde el código penal prohibe los juegos de azar, la ley del 15 de junio de 1907 autoriza á los círculos y á los casinos de las estaciones balnearias, termales y climatéricas, á abrir, durante la «temporada de los forasteros», locales especiales en los que se permiten algunos juegos de azar, sometidos á ciertas fórmulas legales.

El Estado cobra el 15 por ciento de los productos brutos del juego y la suma que recauda por ese concepto debe ser empleada en trabajos de utilidad pública.

Hay cerca de 133 casinos así privilegiados.



El casino de Enghein, está abierto... todo el año y no únicamente en la «estación» (tal vez porque los jugadores, acuden todos los días del año) produjo, en el año 1911, la suma de 9.471.105 francos y el Estado cobró por la parte que le correspondía 1.470.665 francos.

Niza produjo más de ocho millones de utilidad bruta, el casino de Trouville menos de la mitad. Vichy dió casi tres millones, Aix, Biarritz, Dieppe, Boulogne, Cannes, tomados en conjunto, dieron un poco más de sus ocho millones.

El proyecto de un impuesto progresivo sobre el producto de la *cagnotte* alarmó, como era consiguiente, á los empresarios de casinos porque veían que el Estado iba á hacer más negocio que ellos, con menor, ó mejor dicho, ningún riesgo. Y eso que en las tales estaciones climatéricas, si el juego deja dinero, lo que es la explotación del forastero, como huésped de los hoteles carísimos, también deja una utilidad enorme. Pero e impuesto progresivo no se votó.



El casino de Montecarlo, visto desde el mar.

En Italia, la «Sociedad Nacional para favorecer la atracción de forasteros», afrontó, en el último congreso, celebrado en Roma, este espinoso tema: «¿Será útil ó dañoso, á los efectos del *movimiento de turistas*, el reglamentar el juego, en Italia, igual que se ha reglamentado en otros países»?

El onorevole Pellerano, el cual, con estupor de sus colegas llevó ese asunto al seno del Congreso, pronunció un largo é interesante discurso después de oído el cual, fué votada la siguiente orden del día: «El Congreso, convencido de que en la actualidad viven en nuestro país, para vergüenza de la ley, numerosas casas de juego en las cuales halla satisfacción el vicio, la mala fe y hasta la mala vida; convencido de que la ley que disciplina los juegos en Francia ha producido buenos efectos del punto de vista moral, pues ha hecho disminuir el número de las casas de juego; convencido de que hay razones de providencia social y de economía nacional que aconsejan, también en Italia, una ley semejante; convencido de que las condiciones de las estaciones climatéricas italianas son inferiores á las extranjeras, especialmente francesas y suizas, hace votos porque el gobierno intensifique la vigilancia de las casas de juego y por medio de disposiciones eficaces, impida su existencia y que, viceversa, con oportunas disposiciones y con la cautela que crea conveniente, conceda á nuestras estaciones hidrológicas y balnearias, las mismas facilidades que han concedido á las suyas, Francia, Suiza y otras naciones».



El onorevole Pellerano, partidario de oficializar el juego en Italia.

En la misma sesión el congreso designó una comisión compuesta de los representantes de Castel Gandolfo, Pallanza, San Remo, Montecatini, Salsomaggiore, con encargo de hacer trabajos para obtener del gobierno su intervención directa.

Desde que la plaga del juego ha existido siempre y seguirá existiendo por más que se haga, más vale que el Estado vigile el juego ofreciendo á los jugadores las mayores garantías de que en todos los sitios donde se juega, se procede de buena fe.



El Paseo de la Emperatriz, en San Remo.

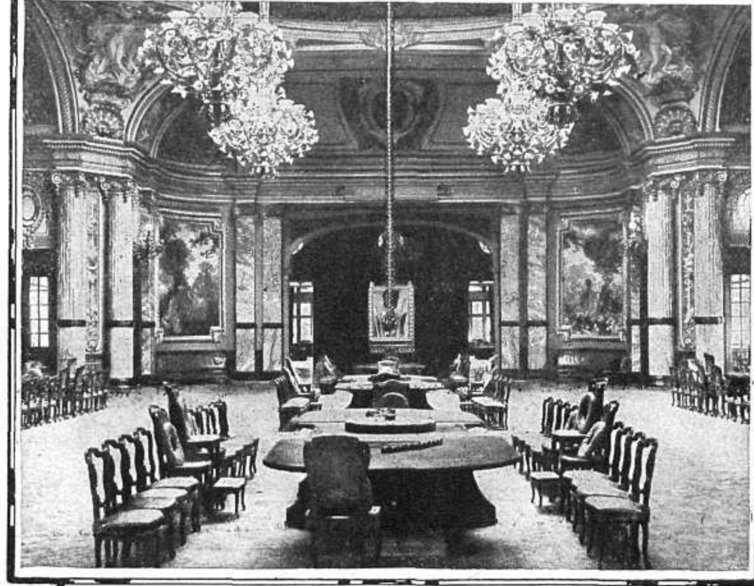


El famoso Casino de Niza, situado sobre el mar.

«En lo que se refiere á la inmoralidad, al *vicio del día*, — dice Pellerano, — no hay inmoralidad absoluta desde que, aún cuando arruine á familias é individuos, no se castiga el juego con penas corporales, como sucede con la estafa ó el adulterio. El Estado no debe tener escrúpulo en intervenir en el juego de los casinos porque hay tanta ó mayor inmoralidad en instigar, como se hace ahora, al campesino á jugarse una lira á la lotería nacional, que en permitir á los ricos que tiren unos centenares ó unos miles de francos

en el tapete de la ruleta».

«Pero, — dice la parte contraria, — ¿es cierto que los ricos tan sólo van á dejar su dinero en la ruleta? Ya se sabe que no y son muchos los que han tenido que empeñar hasta las joyas de su esposa para pagar las deudas contraídas en la casa de juego. Desde que se admite que el juego es una degeneración y una pasión culpable, el Estado, que tiene ya sobre la conciencia la lotería, no debe echarse encima otra responsabilidad ni aún disfrazándola de providencia social «y de fomento de las obras públicas. Se combate hace años por conseguir la supresión de la lotería, no vamos ahora á oficializar el *baccarat* y la ruleta».



La Sala Smith del Casino de Montecarlo, donde funcionan las ruletas.

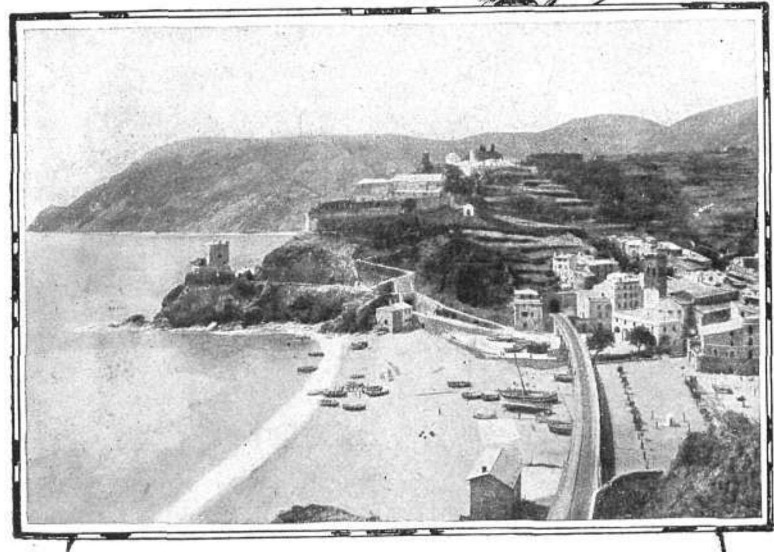
«Pero, — dicen los dueños de los hoteles, — los extranjeros turistas quieren jugar porque están acostumbrados á ello». «Bien, que jueguen en sus casas ó en sus castillos, pero no es propio que el Estado haga presenciar por representantes suyos las reuniones de jugadores, durante las cuales la fiebre del azar y del lucro corre un galope desenfrenado».

El gobierno italiano, ante todo esto, no parece dispuesto á acoger la idea lanzada por los congresales.

Así, por lo menos, puede colegirse de la actitud adoptada hace tiempo por la policía, que se ha lanzado en busca de casas de juego con tal furor que no pasa semana sin que la crónica registre los picantes detalles de alguna sorpresa para la cual los de la policía han tenido que poner en juego sagacidades de piel roja, porque los dueños de garitos son habilísimos en el arte de pasar inadvertidos.

En esas crónicas, la prensa no incluye nunca los nombres de los jugadores sorprendidos: es necesario ser indulgente con el pecador.

Se procede así porque todavía queda una especie de respeto hacia los que juegan, tal vez porque pierden más frecuentemente que ganan.



La «riviera» italiana de Levante, que saldrá beneficiada enormemente por la nueva ley.

En cuanto á la moralidad del juego tantas veces discutida, se volverá siempre á los mismos ataques en cuanto los diarios cuenten que algunos infortunados jugadores se han saltado la tapa de los sesos en el tristemente famoso «rincón de los suicidas» de Montecarlo y se volverán á encontrar disculpas en montón tan pronto como se cuente como algún infeliz arriesgó á un número de la ruleta su último peso y salió del garito hecho millonario.

De todos modos, árdua es la cuestión y difícil el solucionarla, como lo demuestran las actuales vacilaciones del gobierno italiano.

Corresponsal.

Roma.

La esposa del presidente Wilson

En la biografía de Thomas Woodrow Wilson se lee: nacido en Staunton Virginia, el 28 de diciembre de 1856; graduado en la Universidad de Princeton, 1879; casado con Helen Louise Axson, de Savanah, Georgía, el 24 de junio de 1885, y sigue una serie de pasos hacia adelante, de éxitos, de progresos, hasta llegar la fecha de su elección para la presidencia de su país, á los 56 años de edad. En todos esos progresos, ha sido su angel bueno, su constante razón de luchar, la compañera á quien se unió á los 29 años de edad cuando sólo era un abogadito, que si tenía inteligencia despejada y había demostrado no ser torpe, no tenía, por otra parte, más bienes que lo poco que le producía el ejercicio de su profesión en la ciudad de Atlanta.

Esa compañera animosa del que ha llegado á la jefatura de su país era, cuando se unió al abogadito de Atlanta, una jovencita sencilla, educada dentro del más primitivo puritanismo y que, mientras su esposo trabajaba con actividad admirable por su éxito, hacía, por su parte, otro tanto, como dueña de su casa y como colaboradora en cuanto buena obra se iniciaba á su alrededor.

Habilísima modista, puso siempre, — y todavía lo hace á pesar de que su situación haya cambiado hace tiempo,— su trabajo á disposición de las obras benéficas. Ha vestido miles de muñecas para rifas de caridad. Entre sus manos de hada, las muñecas más ordinarias se transforman en preciosos y artísticos juguetes, sin más material para adornarlas que los restos de telas diversas donadas por los comerciantes.

Y por último, obediente á la tradición, conoce bien la cocina casera y ha enseñado á cocinar en la escuela de ciencias domésticas á muchas jóvenes.

RALPH.

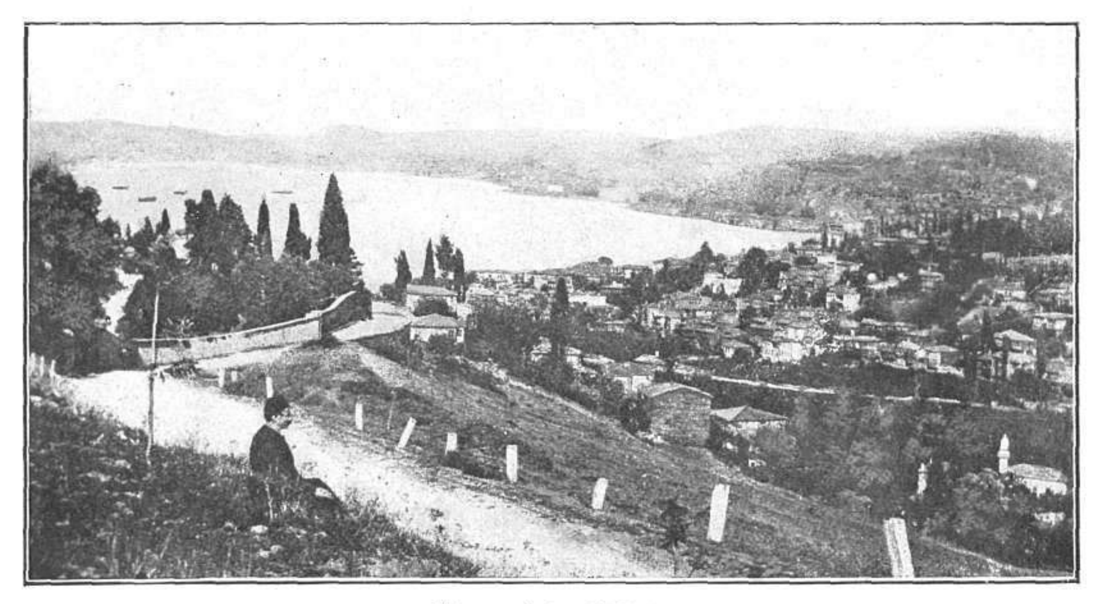


Ama las flores y las cultiva personalmente en su casa de campo.

La señora de Wilson cocina muy bien y enseña á cocinar en una escuela de ciencias domésticas.

La esposa del nuevo presidente de los Estados Unidos.

Gusta de vestir muñecas que regala á los bazares de beneficencia.



Vista panorámica del Bósforo

Una historia verdadera



La historia que voy á contar es verdadera en todos sus detalles. Sólo que debo no citar nombres porque los dos héroes de la aventura aún viven.

Era en uno de esos hermosos días primaverales de Oriente, claros y límpidos, en que una brisa acariciaba y hacía sentir la felicidad de vivir. El Oriente-Expreso acababa de traerme mi correspondencia y mis diarios de París... París... en donde había pasado casi toda mi juventud, luchando, trabajando, ó divirtiéndome.

Estaba, pues, muy contento de poder pasar la tarde en trasladarme, con el pensamiento, á la Ciudad-luz, en la cual había dejado tantos recuerdos.

Vivía, en Constantinopla, en una vieja casa del tiempo, creo, del reinado de Solimán el Magnífico, á dos pasos de la gran calle de Pera, en la famosa calle de Brusa, ilustrada por Claudio Farrére en su novela «El hombre que asesinó».

Una de las fachadas de la casa daba sobre una vista del Bósforo y la costa de Asia.

Hice, pues, colocar en la pequeña terraza, un blando tapiz de Esmirna y algunos almohadones, y me tendí á la oriental, feliz porque iba á poder pasar ese hermoso día leyendo tranquilamente.

El diario «Le Temps» fué el primero que me vino á la mano, y la primera cosa que llamó mi atención fué el artículo de un eminente amigo, el célebre académico, Julio Claretie, sobre «La vida en París». Es, sin disputa, el escritor que mejor conoce la vida y las cosas de París. Apenas había empezado la lectura, sentí que llamaban violentamente á la puerta, y mi amigo X entró como una tromba. Mi amigo es uno de esos buenos tipos de franceses, franco y leal, espiritual é irónico; reside en Constantinopla desde hace algún tiempo, encargado de una misión importante.

Me gustaba mucho su compañía, y á menudo dábamos largos paseos por las calles tortuosas y estrechas de Estambul y de Galata.

—¡Vaya una calma! — me dijo á gritos, al verme tendido. ¡Cómo si fuera permitido tener pereza en un día como éste! ¡Ah! ya lo ve — agregó — por más que se haya vivido quince años en París, cuando se es buen oriental, se vuelve siempre á la naturaleza primitiva...

— Dí, ¿todavía sigues tu manía de burlarte de los orientales? Pues vives feliz entre ellos.

—Es cierto — dijo X sonriendo;— los orientales son unos sabios, los únicos que saben vivir sin apresurarse y sin precipitación.

— La precipitación — agregué — es obra del demonio, dice uno de nuestros adagios; pero no se trata de eso. ¿Qué es lo que te trae?

— Vengo á hacerte una proposición.

— Espero que sea honesta.

— Tu mismo juzgarás. ¿Qué te parecería que tomáramos un bonito caique (bote) y nos fuéramos á dar una vuelta por las dulces aguas del Asia, á ver bonitas hanums (mujeres)?

— ¿Y llamas á esa una proposición honesta?

— ¿Hablas seriamente? Te estás poniendo aquí de una mojigatería... Ya no te reconozco... En Paris no eras así.

— Pero, amigo mío, cada país tiene sus costumbres y sus usos; ahora no estamos en las orillas del Sena; estamos á orillas del Bósforo. Y luego, ¿quieres que te dé un consejo de amigo? Te ruego, te pido, suplico no te dejes nunca vencer por la tentación de mariposear en torno de una mujer turca. Te arrepentirás, después, créeme, y el mejor día te romperás la crisma. Soy yo quien te lo dice.

— Y entonces ¿las desencantadas?

— Lo esperaba. Así es, como todos ustedes en Europa nos conocen: ó bien por «Las mil y una noches», ó á través de «Las desencantadas», ó por otra novela.

— ¿Y la revolución de los Jóvenes Turcos, no ha servido de nada?

— ¡Vaya! ¿Tú también te dejas ilusionar por palabras ahora? ¿Crees, acaso, que una revolución ó dos, ó tres ó diez, cambian las costumbres y los usos consagrados por siglos? Es preciso que pasen muchas generaciones antes de que eso cambie. ¿Quieres una prueba evidente? ¿Cuánto tiempo hace que Francia está en Argelia? Hace ya setenta y cinco años; ¿y ha podido cambiar los hábitos y las costumbres de los argelinos? Y los ingleses en Egipto: están desde hace un cuarto de siglo, ¿y qué han hecho? ¿Por qué, entónces, nos exigen á nosotros que hagamos en dos años lo que ustedes no han podido hacer en tres cuartos de siglo?

— Estás estupendo. Vengo á proponerte un paseo, y te pones en tren de darme una lección de sociología... Te prometo que no miraré á nadie, ni á los hombres ni á las hanums; miraré solo á la multitud.

— Peor; tengo horror á las multitudes.

— Bueno; dame, entonces, otra idea; pero, por favor, salgamos; uno se ahoga aquí...

— Ya eso es otra cosa.

Doblé mi diario, me senté á la turca y empecé á reflexionar, en busca de un punto que pudiera dar lugar á un paseo interesante.

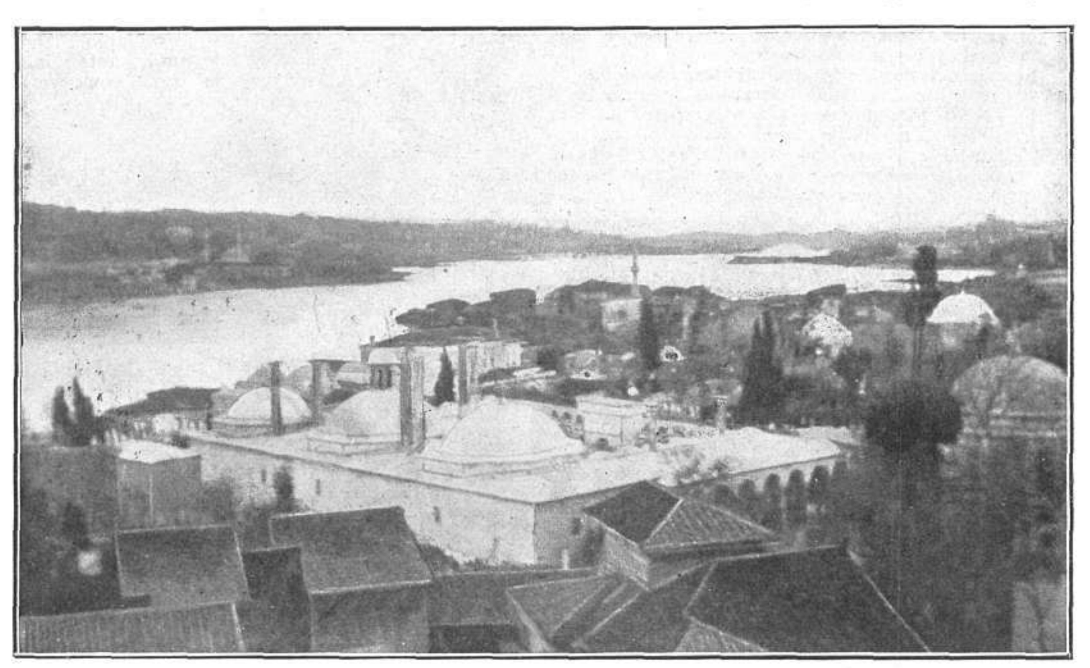
Al frente, al otro lado del Bósforo, la alta colina de Chalmlijda se alzaba dominando Escútari. Hacía mucho tiempo que tenía deseos de escalar esa altura para contemplar el espléndido panorama de Constantinopla que, lo sabía, era fantástico.

— Mira, — dije á mi amigo mostrándole la colina.

— ¿Y bien?

— ¿No ves nada allí?
— Sí, el palacio del príncipe Ezze-Eddine.
— Más arriba.
— No veo nada.
— ¿Y si fuéramos á ver?
— ¿Es fácil?
— Un poco fatigoso; pero no es difícil.
— Si no es más que eso, en camino, porque apenas tenemos tiempo.
—No; tenemos tiempo de más; no son aún las dos, y en una hora y media, cuando mucho, estaremos en la cumbre.
Cinco minutos después estábamos en la gran calle de Pera.
— ¡Arabaaji! — grité á un cochero; á Serkiji y tchaboouk (¡ligero!)
Al llegar al puente de Galata, mi amigo me preguntó:
— ¿Qué dirías si tomáramos un caique en vez de la vulgar lanchita á vapor?
— Decididamente, — respondí, — estás empeñado en el caique.
— Es más pintoresco.
— Pero se demora más, y, luego la corriente del Bósforo es aquí muy fuerte.
— ¡Los turcos son más fuertes!
Por afición á lo pintoresco acepté.
Y nos instalamos en una de esas ligeras embarcaciones que se deslizan por el agua. Dos sólidos marineros de Anatolia remaban, luchando contra la corriente. Al cabo de veinticinco minutos estábamos en la costa de Asia en busca de un vehículo sólido.
Una vez fuera de las tortuosas calles de Escútari, empezamos la salida.
A cada vuelta, el panorama de Estambul se destacaba más y más en el horizonte. Pero el camino era malo, y el polvo mucho, inconvenientes que no nos dejaban gozar á nuestro gusto de la hermosa y magnífica vista que teníamos delante. A ambos lados de la ancha calle ascendente se veían «yales» (quintas) en ruinas, en medio de jardines abandonados.
— ¿Y esas ruinas? — me preguntó mi amigo.
— Son casas de viejos bajaes, antiguos favoritos, sin duda, de algunos visires ó de algunos eunucos que no supieron ahorrar nada para la vejez, y que ahora caen en la miseria. Es la característica de los orientales en general y de los turcos en particular; son imprevisores y se confían á la bondad de Alá.
— Su fuerza es el fatalismo.
— O nuestra debilidad. En cuanto á mí, soy fatalista al modo de los que precisan: «Ayúdate y el cielo te ayudará».

Después de una larga hora de ascensión, llegamos á la cumbre de la alta colina.
Jamás pintor alguno, ni escritor, ni poeta podrá dar una idea exacta del espectáculo magnífico y único que teníamos á la vista.
Mi amigo y yo nos emocionamos de tal modo, que quedamos silenciosos, sin poder proferir una sola palabra. Ninguna imaginación humana puede concebir algo tan fantástico. A nuestros pies, concluía el Asia, separada de Europa por la estrecha faja de agua azulada que se llama el Bósforo: construcciones de todos los estilos se destacaban, desde la costa hasta las colinas de Pera.
Un estrecho, el Cuerno de Oro, separa la ciudad de Estambul propiamente dicha.
Las cúpulas de sus mezquitas y sus múltiples minaretes finos y esbeltos, parecen cirios iluminados por polvos de oro y sol. A la derecha el Bósforo, que serpentea hasta el Mar Negro; á la izquierda los Dardanelos, que se echan en el mar de Mármara; un poco atrás, las islas de las Princesas; al fondo, el monte Olimpo de nevada cima; y más atrás un valle verde y sereno. Aquí y allá algunas cabras mordían el pasto tierno, y pequeñas campanillas que les colgaban del pescuezo rompían, de cuando en cuando, la monotonía del profundo silencio del aire. Un ligero céfiro soplaba agradablemente, acariciándonos el rostro.
Habíamos permanecido algunos momentos silenciosos, contemplando el bello espectáculo arrobador, cuando, de pronto, avanzó hacia nosotros un hombrecillo que llevaba una sillita en cada mano.
— Bey, Effendi, nos dijo. ¿Quieren sentarse?
Era el propietario del ranchito que había construído de manera que sirviera de café y de casa de campo al mismo tiempo.
— ¿No tiene usted un petate limpio? — le pregunté.
— ¡Cómo no!— é inmediatamente corrió y volvió con el petate. Nos tendimos á la turca, á contemplar de nuevo el maravilloso espectáculo. A poco el hombrecillo volvió con dos tacitas de café turco.
— Pregúntele,— me dijo mi amigo,— si tiene «rakí» (aguardiente oriental).
El hombrecillo comprendió inmediatamente, y moviendo negativamente la cabeza me dijo:
— Está prohibido por la religión.
Cuando traduje su respuesta á mi amigo, éste exclamó:
— Prefiere no ganar dinero á vender un licor prohibido no por la ley sino por su religión. ¿No lo encuentra usted admirable? En París, lo tomarían por loco. Allá no se conoce ley ni religión. Para los pari-



Vista del Cuerno de Oro. — Constantinopla.

sienses, el dinero es todo, el dinero lo puede todo.

Después de un corto silencio, agregó:

— Por lo demás, en toda Europa es lo mismo. Hasta los religiosos trafican con el paraíso y el purgatorio.

Como mi amigo era un anticlerical desenfrenado, le dije:

— ¡Vaya! ¡No vuelvas á empezar!

— Es cierto. Había olvidado — replicó — que tu eres un sacristán de Mahoma... y se rió á mandíbula batiente, y yo me reí también, celebrando su frase irónica y punzante.

Después continuó:

—No me gusta Combes ni su ministerio; sólo Dios sabe el daño que hacen á Francia; pero le aplaudo por haber echado á los religiosos y cerrado sus conventos. Y lo más cómico del caso es que Francia que según se dice, es la hija mayor de la iglesia, ella misma los echa, y son los perros herejes de los turcos, bárbaros y tiranos, los que les dan hospitalidad. No pagan impuestos ni derechos de aduana ni nada.

Cuando mi amigo cantaba en ese tono, era interesante; bastaba contrariarlo para que se desencadenara. A fin de concluir, le dije:

— Sin embargo, yo que no soy cristiano, confieso que siempre que encuentro una hermana de caridad, de blanca cofia, de San Vicente de Paul, no puedo dejar de detenerme y de saludarla con el más profundo respeto. Tengo por esas hermanas la más viva admiración y la mayor veneración, porque he tenido oportunidad de verlas *á la obra; son* realmente verdaderas hermanas de caridad. ¿Usted sabe cuál ha sido una de mis mayores penas? Una vez me ví obligado á hacerme operar en París; manifesté en el sanatorio en donde debía sufrir la operación que deseaba, como enfermera, una hermana de San Vicente de Paul, y me contestaron que no podían servirme sino las de la casa. Conservo, además, en la memoria, el recuerdo de una hermana que conocí en una ciudad del Oriente. Se llamaba «Sor Eugenia». Era una de esas bellezas que se llaman divinas, que imponen respeto; tenía el aire majestuoso y la distinción de una reina; jamás he visto nada parecido en una corte real. Así, todo el mundo la adoraba. En el dispensario de los enfermos pobres, los atendía de todas clases: pícaros, apaches, ladrones, asesinos. Bastaba que los mirase, para apaciguar sus dolores. Fruncía las cejas y eso era suficiente para dominar á los más violentos, á los peores.

— Entonces, era una fascinación — me interrumpió mi amigo.

— Absolutamente. Y siempre me he preguntado por qué semejante mujer dejó el mundo para hacerse hermana de caridad. Me han dicho que es de alta nobleza y que tomó el velo á consecuencia de un desengaño amoroso. ¿Será posible?

— *Muy posible* — *respondió X.* — *Yo que te hablo* he sido testigo de un caso parecido. Conozco la historia de una joven del gran mundo de París que, á consecuencia de una contrariedad amorosa, se hizo hermana de caridad. Y, cosa curiosa, ahora está en Oriente, en una ciudad de Asia. ¿Conoces á mi amigo el Dr. Z.?

— Si, mucho.

— Pues bien, él es el héroe de esa triste aventura.

— ¿Cómo así?

— He aquí, en dos palabras, la historia.

Se sentó mi amigo y me contó lo siguiente:

=«Sabes que nuestro amigo Z. era interno del célebre cirujano,el Dr.W., de París,que tiene por él grande estimación. Un día el Dr. W. fué llamado por una gran familia aristocrática de París, para un caso muy grave y muy urgente. Tenía que hacer una operación de tal importancia, que el éxito debía clasificarlo como el mejor cirujano de nuestra época. Z. ayudó á su profesor y, á petición de la familia, tuvo que seguir una semana á la cabecera del enfermo, á fin de vigilar de cerca las consecuencias de la operación y evitar toda complicación.

«Nuestro amigo desempeñó su tarea admirablemente, y con un celo y abnegación tales que la familia del enfermo quedó admirada.

«Felizmente, el enfermo sanó. La familia, entonces, dió fiestas, comidas, y, naturalmente, el Dr. W. y su interno figuraban siempre entre los invitados. Esas repetidas visitas crearon, desde luego, mucha simpatía entre nuestro amigo y la familia. La hija fué especialmente atraida por él, porque es preciso reconocer que era un gran bailarín y, además, juntaba á esa cualidad, un espíritu fino y delicado, capaz de hacer perder la cabeza más sólida, sobre todo, tratándose de una joven de sociedad que no oía hablar sino de deportes, cacerías y modas.



Se llamaba Sor Eugenia.

«La simpatía se transformó poco á poco en amor. Nuestro amigo, al principio, resistió, temeroso de que se pensara que había querido aprovechar la ocasión para hacer que la joven se enamorara de él.

«Esa resistencia aumentó, naturalmente, la pasión de la joven.

«Pero por más que luchó, concluyó por ser vencido por el amor; y tú sabes que el amor, mientras más se elude, hay más seguridad de ser vencido.

«Entonces, nuestro amigo aconsejó á la joven, para atreverse á pedir su mano, que esperara hasta que obtuviera su título de doctor, único título que podía ofrecerle, porque era pobre y no tenía familia.

«Un año después, Z. rindió brillantes exámenes de doctorado, con felicitación de la mesa, y todo le anunciaba un gran porvenir.

«Esa espera de un año no hizo sino avivar su recíproca pasión.

« Nuestro amigo continuaba vacilante y no se atrevía á pedir la mano de su amada, pero la enamorada joven, tenaz y voluntariosa, se lo exigía, tanto más cuanto que sus padres se proponían hacer un largo viaje, é iba, por lo tanto, á estar mucho tiempo separada de él. Se lo exigía como una prueba de amor.

«Ante esta exigencia, el Dr. Z cedió, y una mañana se presentó en el suntuoso hotel que habitaba la familia de su amada, y solicitó una entrevista del padre. Este lo recibió al primer momento con mucha amabilidad, pero cuando supo el objeto de su visita no pudo contener su cólera é indignación, y casi lo echó de su presencia. Pero su ira no tuvo ya límites cuando, al anunciar á su hija la novedad, como una broma de mal gusto, se encontró con que su hija le contestó que amaba á Z., que le había jurado fidelidad eterna y que, si no era su esposa, no lo sería de ningún otro hombre...

«El padre no tomó en serio esa novela burguesa, como decía, propia de una modistilla, y para concluir con ella decidió *hacer un largo viaje en su yate.*

«Así fué. Navegaron largo tiempo, y no pudo haber entre ambos enamorados correspondencia alguna. Nadie sabía en donde se encontraba la familia, y jamás Z. pudo escribir á su amada una carta ni recibir noticias de ella.

«Pasaron varios meses. París no hacía sino recordar á Z., á cada paso, en cada calle, los encuentros furtivos con su bien amada, y, no sabiendo qué hacer, pues, para colmo de desgracia, se encontraba sin un centavo, pidió un puesto de médico en el extranjero, para huir y olvidar lo que clamaba su locura. Gracias al apoyo de su maestro obtuvo un puesto de médico en Erzerum, en donde pronto ganó una celebridad que crecía de día en día. Todo el mundo le quería porque, como sabes, es la bondad en persona.

«Un día apareció en el país una epidemia que hizo

grandes estragos. Z. fué tan abnegado que se enfermó y estuvo mucho tiempo entre vida y muerte.

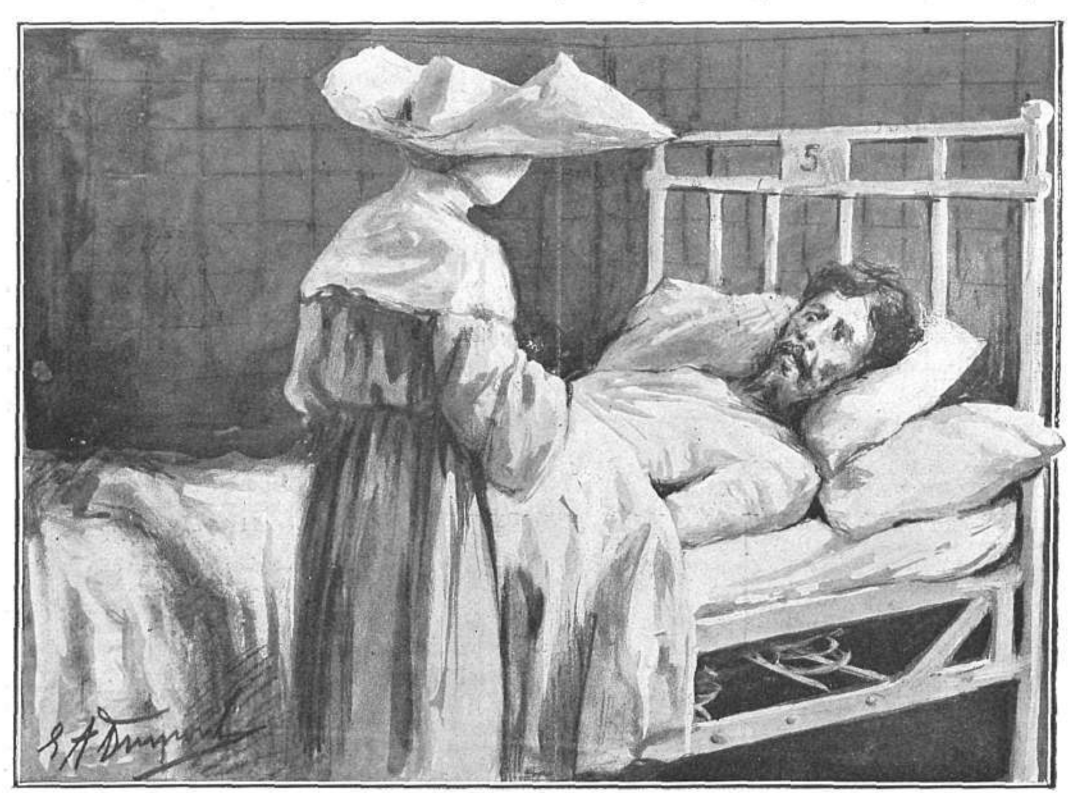
«Una de las hermanas del hospital murió, y se telegrafió á la casa madre de París para que enviara reemplazante.

«Diez días después llegó la nueva hermana, y la superiora le confió el cuidado de Z., á quien durante algunos días se había desesperado de salvar.»

Al llegar á este punto de su relato, mi amigo se detuvo. Luego dijo:

—Y ahora escucha bien é imagínate la situación siguiente:

«La nueva hermana entró en el cuarto del enfermo acompañada de la Superiora. El enfermo dormía; era el sueño reparador. La superiora dijo en voz baja:—Duerme, se lo dejo; llámeme cuando despierte,—y se retiró andando en puntillas.



... y entonces abre los ojos y mira fijamente.

«La nueva hermana, sentada cerca del enfermo le miró y no lo reconoció,á tal punto la enfermedad lo había enflaquecido y cambiado; además, Z. se había dejado crecer la barba. De pronto, el enfermo se agita y murmura algunas palabras; la hermana se inclina hacia él y le pregunta:

— ¿Quiere Vd. algo, doctor?

«Esa voz tuvo el efecto de un choque eléctrico. Z. abrió los ojos y miró fijamente á la nueva hermana.

«Esta continuó no reconociéndole, y le volvió á preguntar si desea algo, si sufre. El enfermo cierra los ojos y no responde. Dos gruesas lágrimas corren por sus mejillas.

—«¿Por qué llora Vd.? ¿Acaso sufre mucho?

«Z. entonces respiró lentamente y dijo:

—«No, no sufro, hermana; estoy mucho mejor; el sueño me ha hecho mucho bien. Pero no sé si es efecto de una alucinación producida por la debilidad, ó una coincidencia extraña. Usted me recuerda, hermana, á una mujer que se le parece mucho; tiene la misma voz.

«Calló Z. algunos instantes y continuó:

—«Yo he amado mucho á esa mujer, como jamás mujer alguna fué amada. La perdí de vista hace cosa de dos ños, y no he sabido más de ella; no sé si está viva ó muerta, si se ha casado ó sigue soltera, en dónde está ni lo que hace. ¡Oh! No quisiera morir sin saber que es de ella, y daría mi vida para volverla á ver, siquiera un minuto. Porque para olvidarla me he desterrado aquí; pero ¡ay! no puedo olvidarla. A cada instante la veo ante mí; ocupa todos mis pensamientos, los más queridos y los más dulces... ¡Oh! hermana, soy muy desgraciado...

«Y de nuevo se puso á llorar silenciosamente.

«Al oir su voz, la hermana había reconocido que su enfermo no era otro que su ex novio. Su padre le había hecho dar la vuelta al mundo para que lo olvidara, le había prohibido verlo y escribirle. Y he aquí cómo el azar, más fuerte que todas las fuerzas de la tierra, reunía á los dos enamorados solos, en una pieza de hospital, en el fondo del Asia.» ¿Qué dices, amigo, de ese azar?

—Se diría, á fe mía, que es una novela imaginaria. Y bien, sí; la vida es el novelista más grande del mundo... ¿Y qué pasó después?

—«¿Después? La hermana, en cuanto reconoció á su novio, quedó inmóvil como una estatua, y, temerosa de que una palabra, un gesto, le hicieran descubrir quién era, y el exceso de la alegría matase al enfermo, tuvo bastante fuerza de voluntad para no moverse. Pero, cuando Z, calló, salió precipitadamente de la pieza. Y apenas llegada al corredor, se desplomó sobre el pavimento como una masa, llorando amargamente. Otras hermanas acudieron, la levantaron y la llevaron á la enfermería. Una vez repuesta pidió de ver á la superiora y la puso al corriente de su terrible situación, contándole toda su historia, y como, á la vuelta de su largo viaje, no sabiendo lo que había sido de su novio, se le hizo creer que había muerto. Entonces profesó y tomó el velo.

«La superiora la consoló lo mejor que pudo, y la envió al convento de otra ciudad. Jamás volvió á ver á su novio.»

—Y nuestro amigo, el Dr. Z,, ¿ha sabido alguna vez que esa extraordinaria visita, en una pieza de hospital, no había sido una visión sino una realidad?

— Sí, mas tarde, mucho después. Quiso volver á verla pero fué en vano. La religión la había hecho suya...

De pronto llegó el cochero y nos dijo:

— Bey, Effendi, apenas tenemos tiempo para llegar á Escútari antes de la noche, y el camino es muy malo.

Nos precipitamos al carricoche, pensativos, meditando en esa extraña historia, más extraña que una novela.

El Emir Emin Arslan.

Dib. de Dumont.

CREPUSCULAR

Esta tarde la he visto
doliente y desolada
paseando su hastío
bajo las verdes parras.
El cielo era de un índigo
tornasolado. Erraban
como espectros las nubes
pensativas y blancas.
Y ella, sola, venía
con sus manos cruzadas,
y en la cruz una rosa
y en la rosa una lágrima.
Los ojos en ojeras,
los bucles en fragancia,
los labios en suspiros
y los senos en gracia.
Perfumaban los nardos
la senda solitaria
y era azul como un sueño
la sombra de las parras.
Su figura quimérica
tenía la elegancia
de una mano de reina
que despertase un arpa,
y á su paso salían



las palomas. El agua
de la fuente, entre juncias
y *lirios, recitaba*
los versos de un soneto
con las frases de un aria,
y en la tarde, á lo lejos,
más allá de las tapias
del parque, donde tiemblan
de sueño las campánulas,
un sol de oro moría
sangrientamente. Alzaban
los altos eucaliptos
sus cimeras románticas
y su sombra, en la sombra
violeta se esfumaba.
En la paz de la tarde
se olvidan mis palabras
como si hiciese muchos
años que las llorara.
Y en el amplio silencio
mis delirios se apagan
y sólo queda el triste
soliloquio del agua
bajo un temblor de azules
estrellas deshojadas.

Dib. de Sirio.

JOSÉ MARTÍNEZ JEREZ.



Una escena dantesca: su castigo

El castigo de los envidiosos estaría en cubrirlos de favores, para hacerles sentir que su envidia es recibida como un homenaje y no como un estiletazo; los bienes que el envidioso recibe constituyen su más desesperante humillación. Si no es posible agasajarle, es necesario ignorarle; tomar cuenta de su infamia sería hacerle favor.

El envidioso es la primera víctima de su propio veneno; la envidia le devora como el cáncer á la víscera, le ahoga como la hiedra á la encina. Por eso el Poussin, en una tela admirable, pintó á este monstruo mordiéndose los brazos y sacudiendo la cabellera de serpientes que le amenazan sin cesar.

Dante consideró á los envidiosos indignos del infierno. En la sabia distribución de penas y castigos los recluyó en el purgatorio, lo que se aviene á su condición mediocre.

Yacen acoquinados en un círculo de piedra cenicienta, sentados junto á un paredón lívido como sus caras llorosas, cubiertos por cilicios, formando un panorama de cementerio viviente. El sol les niega su luz: tienen los ojos cosidos con alambres, porque nunca pudieron ver el bien del prójimo. Habla por ellos la noble Sapía, desterrada por sus conciudadanos; fué tal su envidia, que sintió loco regocijo cuando ellos fueron derrotados por los florentinos. Y hablan otros, con voces trágicas, mientras lejanos fragores de trueno recuerdan la palabra que Caín pronunció después de matar á Abel. Porque el primer asesino de la leyenda bíblica tenía que ser un envidioso.

Llevan todos el castigo en su culpa. El espartano Antistenes, al saber que le envidiaban, contestó con acierto: peor para ellos, tendrán que sufrir el doble tormento de sus males y de mis bienes. Los únicos gananciosos son los envidiados; es satisfactorio sentirse adorar de rodillas.

Es necesario provocar la envidia, estimularla, acosarla, para tener la dicha de escuchar sus plegarias. No ser envidiado es una garantía inequívoca de mediocridad.

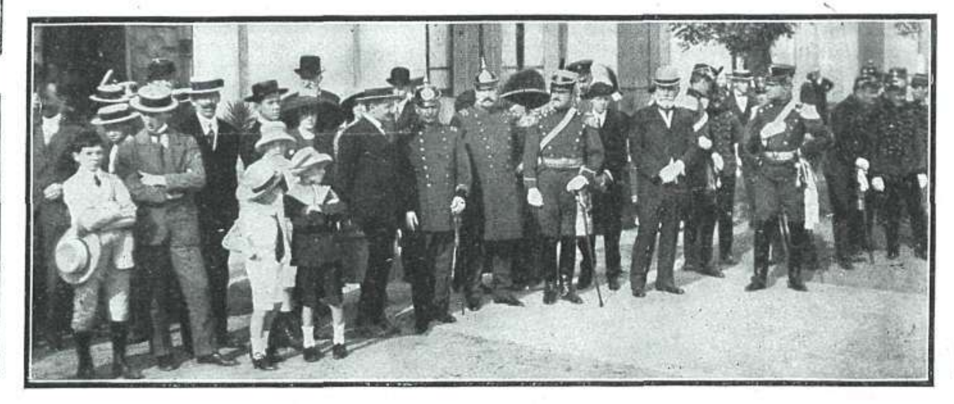
José Ingenieros.

Ilust. de Dumont

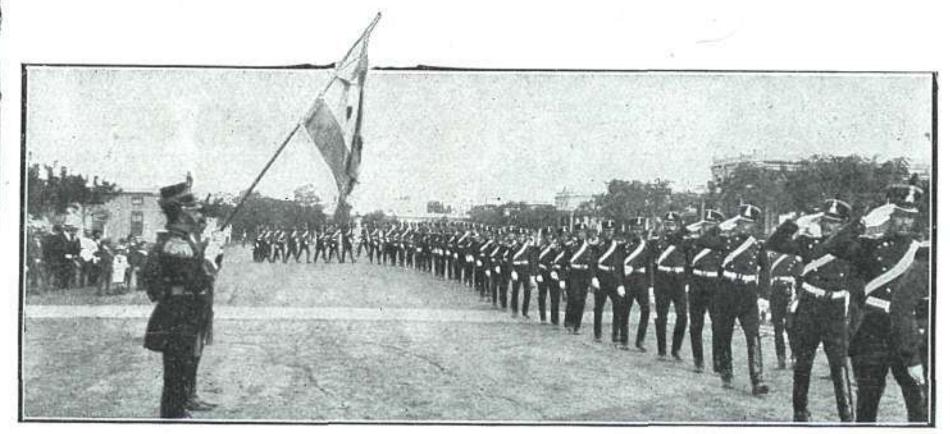


Regimiento de Granaderos á Caballo

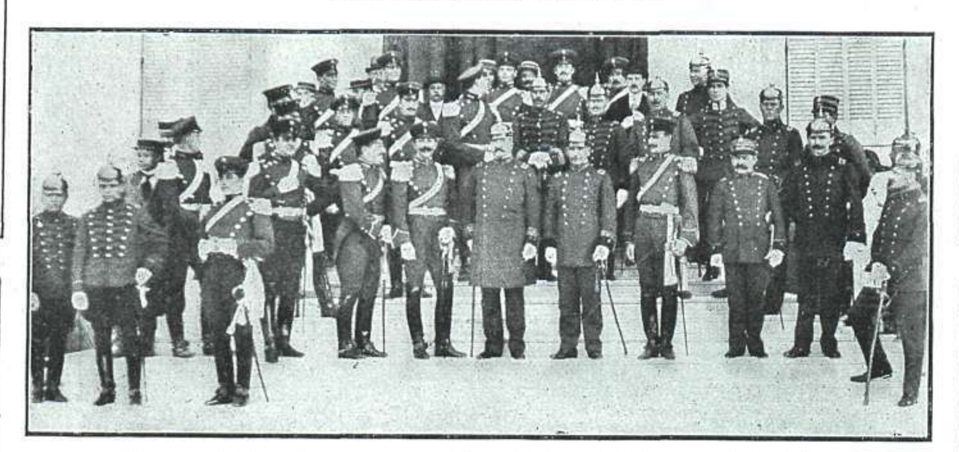
La fiesta de su aniversario



Grupo de invitados presenciando la jura de la bandera.



Los soldados del regimiento de granaderos á caballo, desfilando ante la bandera en la fiesta del aniversario de la fundación de ese cuerpo, celebrada el 19 de marzo.



Los generales Jones, Garmendia y otros jefes y oficiales del ejército, presenciando la jura.

De Chile á Buenos Aires á pie

En el Club del Progreso



La señora Claudia Vargas de López y sus hijos Natalio, de 6 años, y Santiago, de 4 años, que vinieron á pie desde Linares (Chile) á esta capital, en busca de unos parientes.

La señora Claudia Vargas de López habitaba con su esposo en el pueblo de Linares (Chile) y, según ha manifestado á la policía, no era feliz en su vida conyugal, por lo que resolvió retirarse del domicilio de su esposo y venir á Buenos Aires donde tiene familia. El viaje de Linares á esta capital ha sido una odisea, pero, por fin, pudo la pobre mujer hallarse, con sus hijos, sanos y salvos, en las calles de Buenos Aires. La policía, á la que acudió, ayudóle á dar con sus parientes.

Retrato del actual presidente del Club del Progreso, don Rafael A. Cobo, ejecutado por el artista N. Arduino y costeado por los socios de la institución para colocarlo en el local del Club.

El doctor Rafael A. Cobo ha sido uno de los elementos que, con mayor actividad y mayor eficacia, han contribuido al engrandecimiento y al adelanto del Club del Progreso. Comprendiéndolo así los socios que le han llevado ahora á la presidencia, han hecho ejecutar por el artista señor Arduino el retrato que reproducimos. Ese retrato, costeado por los socios, será colocado en sitio de honor en el local del Club como demostración de todo lo que estiman allí la acción del señor Cobo.

Las conferencias del Ateneo Popular



Público que asistió á la primera de las conferencias celebradas por el Ateneo Popular, bajo el patrocinio de la Liga Democrático-Cristiana, en el local de la avenida Montes de Oca, 320.

¿PORQUÉ ES TAN CARA LA FRUTA?



La recolección del durazno en los montes de las islas del Tigre: primera etapa de su «vía crucis».

El reporter y un fotógrafo llegan al Tigre. Son las cinco de la mañana, es aún de noche.

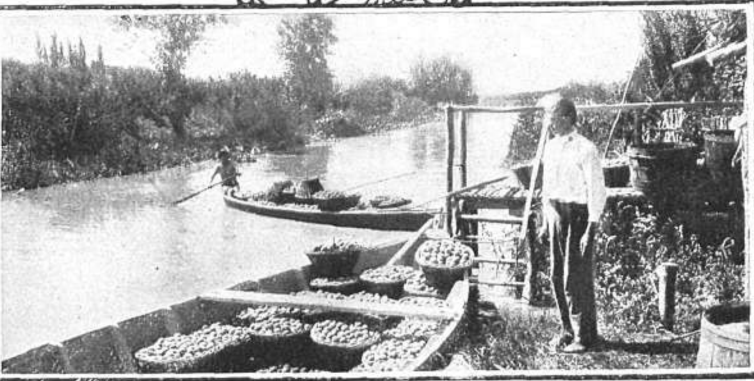
A la orilla del río, pegados al desembarcadero, una fila de botes y lanchas se mueven silenciosos como sombras, chocando unos con otros suavemente.

En la orilla de enfrente, unos hombres medio desnudos, con sombreritos blancos, llevan en hombros unas canoas largas y finas; descienden por unas anchas rampas de tablitas delgadas que llegan hasta el agua, y allí depositan su carga cuidadosamente. Después, haciendo prodigiosos esfuerzos de equilibrio, se meten dentro, encogiendo las piernas y encorvando la espalda para ocupar el menor espacio posible. A una señal, la fila de hombres blancos se endereza, y surgen del agua, al mismo tiempo, los largos remos á uno y otro lado de la embarcación. ¡Adelante! y los remos entran rítmicamente en el agua, mientras los hombres parecen saludar ceremoniosos, inclinando el cuerpo hacia adelante, acompasadamente.

Así se aleja suave y ligera la celosa canoa que parece un espinazo de pescado flotando sobre el río.

Amanece... Empieza el movimiento; del fondo de las lanchas y los botes, surgen hombres que se desperezan lentamente, mirando el suave fulgor del sol que nace.

Doce docenas de duraznos, que hace diez años valían pesos 5, y que hoy valen pesos 48.



El canasto de duraznos sale de las islas en dirección al mercado de acaparadores.



Don Giuseppe, uno de los más antiguos acaparadores del Tigre, cuyos manejos contribuyen al encarecimiento de la fruta.

El reporter y el fotógrafo se dirigen al canal. El canal es un pedazo del río, que apartándose de su curso forma una especie de puerto de un par de cuadras de largo, en el que se ha establecido el mercado de frutos.

Van llegando á la orilla infinidad de embarcaciones, que vienen de las islas cargadas de duraznos, manzanas, membrillos...

Los primeros rayos de sol llegan á las lanchas, y besan la fruta por última vez. ¡Ellos que la vieron nacer, y le dieron calor para madurar!...



Para evitar que la abundancia de fruta baje el precio en el mercado, los acaparadores poco escrupulosos no titubean en arrojar al agua miles de duraznos.

El cosechero vende al acaparador su cosecha á $ 2 el canasto de duraznos.

Un peón del acaparador toma del bote los canastos

Media hora después, los duraznos han cambiado de envase, y valen $ 8.

—Ayer se han tirado al agua 27.000 kilos de fruta.

— Eso no es posible.

— No será posible, pero es verdad — le dice al reporter un alto empleado del Ferrocarril Central Córdoba, y añade: — ¡Si fuera la única vez!

— ¡Pero estaría podrida!

— Claro; se pudre en los vagones, porque la dejan podrir.

— ¿Por descuido?

— Por especulación.

— ¿Por especulación?

— Naturalmente. Acaparando la producción de uva de una viña importante, recibe aquí el acaparador toda esa cosecha. Si lanza en plaza el total recibido, para venderla, y que no se le pudra en sus depósitos, tiene que dejarla á bajo precio, con una utilidad muy reducida. Pero, en cambio, retirando de los vagones solamente una cantidad limitada, la

En la orilla, los acaparadores...

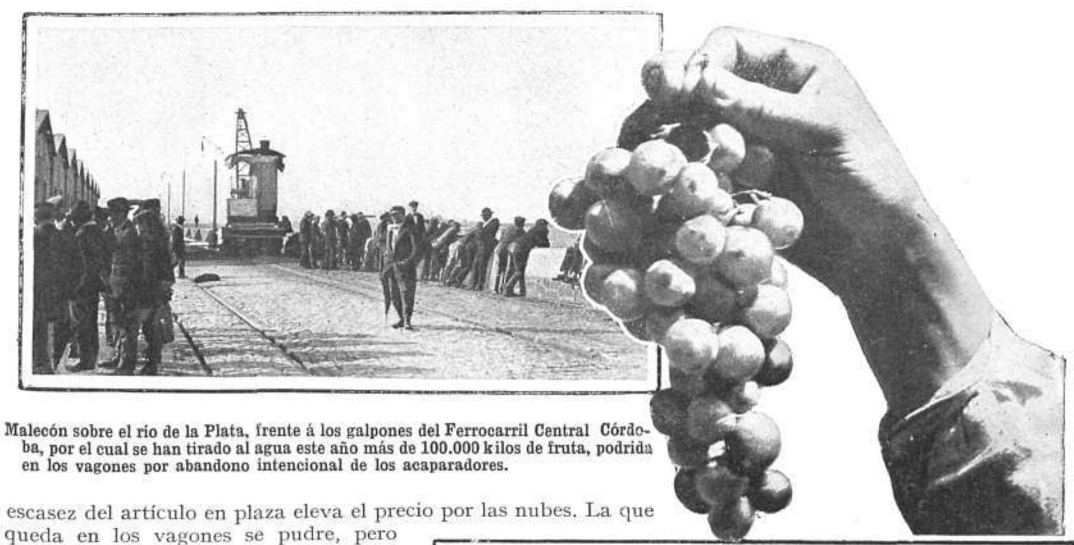
En el fondo del río, desde sus lanchas, los pobres cosecheros.

Empieza el comercio. El trasiego de ofertas, pedidos, regateos y lamentaciones.

Los vendedores contemplan apenados, su cosecha vendida por cuatro centavos; los acaparadores sonríen irónicamente. Han estrujado todo lo posible... han comprado barato.

Un acaparador compró una cosecha en dos pesos el canasto de doce docenas de duraznos. Media hora después, cambiada de envase la fruta y lista para mandarla al mercado de Buenos Aires, el reporter le preguntó al acaparador el precio de un canasto, y el acaparador, un tal don Giuseppe, célebre en el Tigre y cuyo retrato acompaña esta nota, le pidió ocho pesos. ¡En media hora, seis pesos de ganancia!

Una hora más tarde, ese canasto, en el Mercado de Frutos, lo vende el mayorista de la ciudad en quince pesos; y un rato después, en los mercados del centro, se vende en 20, 25 y 30 pesos, ó sea, 2, 3 y 4 pesos la docena de duraznos, que viene á ser lo que el pobre cosechero recibió por el canasto de doce docenas.

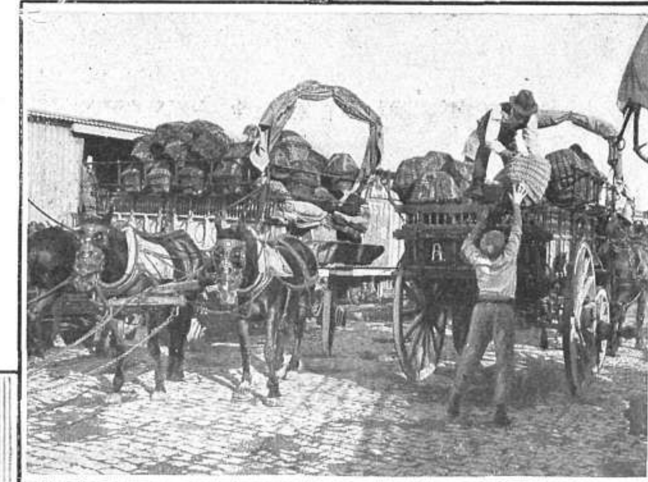


Malecón sobre el río de la Plata, frente á los galpones del Ferrocarril Central Córdoba, por el cual se han tirado al agua este año más de 100.000 kilos de fruta, podrida en los vagones por abandono intencional de los acaparadores.

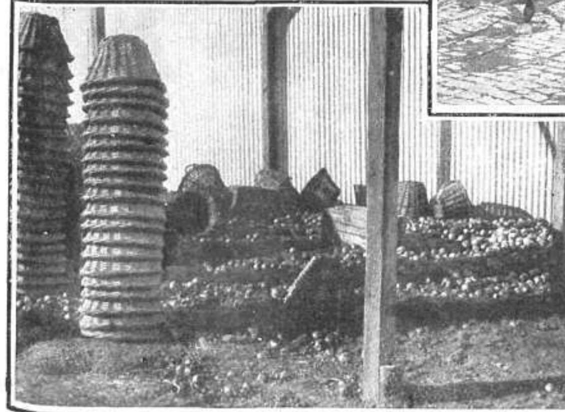
escasez del artículo en plaza eleva el precio por las nubes. La que queda en los vagones se pudre, pero no importa tirarla, ya que la que ha vendido, á precio de oro y con menos trabajo, paga con creces lo que se pierde, su flete y el retorno de los envases.

— Eso es sencillamente escandaloso.

— Escandaloso es, pero pasa todos los días, desde que se ha metido entre el desgraciado productor y el consumidor la polilla de los intermediarios y acaparadores, que despiadadamente tragan á dos carrillos, robando al que les vende y al que les compra. — Y señalando los canastos de uva que descargaban de un vagón, añadió: — Vea usted un ejemplo. Esa uva viene de



El canasto de duraznos llega á Buenos Aires para ser conducido al Mercado de Abasto.



Manzanas y duraznos abandonados por los acaparadores en un galpón frente al Ferrocarril del Pacífico.





En el Mercado de Abasto, el canasto de duraznos que vendió el cosechero á pesos 2, lo vende el acaparador de Buenos Aires en pesos 15.

Mendoza, y le ha costado al que la compró y la recibe aquí, más ó menos lo siguiente:

Dos centavos el kilo de uva, seis centavos por kilo de flete, más dos ó tres centavos de acarreo al Mercado de Abasto; es decir, alrededor de diez centavos el kilo. El la vende á treinta y cinco centavos, en dicho mercado, y á usted le cuesta, en los del centro, de sesenta á setenta centavos el kilo; es decir, que se paga por un kilo, en Buenos Aires, lo que en Mendoza se le pagó al cosechero por el canasto de treinta kilos.

En los puestos de los mercados centrales, el reporter no recoge más que manifestaciones de desaliento. Los *puesteros* dicen que «no se puede vivir», que «todo se lo ganan los mayoristas», pero en realidad, si se quiere oir á toda la serie de negociantes que intervienen en el asunto de la fruta, no hay



El Mercado del Plata, cuyos puestos se surten en el de Abasto vende los duraznos á pesos 2.30 y pesos 3 la docena, es decir, pesos 30 y pesos 35 el canasto.

El vendedor ambulante, que también se surte en el Mercado de Abasto, y vende á 30 y 35 pesos lo que le ha costado de 15 á 20 pesos.

uno sólo que confiese que, gana absolutamente nada.

— ¿Cómo quiere, — dice un puestero, — que le venda los duraznos á menos de cuatro pesos la docena, si me cuestan tres noventa?

— ¿Y se contenta con diez centavos de ganancia?

— ¿Qué le vamos á hacer?



Mientras el que se aventura á pedir fruta en un restaurant elegante, paga 0.60, 0.80 y 0.90 centavos, por lo que sólo le produjo 2 centavos ó 3 al cosechero.

— Es poco.

— Y si cierro el puesto, ¿cómo voy á vivir? ¡Oh! Ya se acabaron aquellos tiempos en que se ganaba «chento per chento» en el negocio de la fruta.

— ¿Ahora no ganan eso?

— Ni cerca. No ve la uva. No sacamos ni siquiera dos pesos de utilidad en cada canasto.

— Pero vendiéndola á ochenta y á setenta centavos...

— ¿Y la que se pierde?

— ¿Se pierde?

— Sí. ¿Y la uva medio machucada que el cliente no quiere llevar y me queda de clavo y tengo que tirarla á la basura?



El pueblo, eterna víctima de la carestía de la vida, tiene que comprar fruta machucada y podrida, mientras se tiran al agua millones de duraznos y otros frutos.

— Con la uva pasará eso, pero no con los duraznos...

— También. Cuando llegan, la mitad están verdes, la otra mitad demasiado maduros, y si no se venden en seguida, van al tacho de la basura y la pérdida se aumenta.

Los aficionados á la fruta que tienen la desgracia de tener que almorzar en los restaurants del centro de la ciudad son los que más intensamente sienten el estado anormal creado por la carestía de la fruta.

En cuanto la *gargotte* ha pasado de la categoría más ínfima, la fruta cuesta un sentido.

La fruta está cara y la razón es obvia: negocian con ella demasiada gente. Si los cosecheros la enviaran á un mercado de abasto ellos cobrarían más, los puesteros vivirían mejor y el público comería la fruta más barata.

EMILIO DUPUY DE LÔME.







Baile dado por el cuadro «Julio Escarcela», en el salón de la «Colonia Italiana».



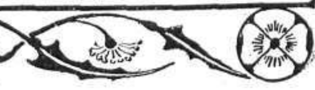


Una parte de la concurrencia que asistió al baile de «Mi-Careme», ofrecido por «La Renaissance», en «Les Enfants de Beranger».





Función de gala celebrada en el salón «XX Septiembre», por el Centro Recreativo «Jóvenes Amantes de la Libertad».





Remuelencias

La gobernación vacante de Buenos Aires ha tenido la virtud de alborotar el gallinero platense; sobre todo, entre los políticos de segundo orden hay gran expectativa. Todos se declaran candidatos, y se creen con condiciones para el puesto; pues como se trata de una gobernación por un año ningún primer actor quiere encargarse del desempeño de rol tan insignificante.

Así y todo, son muchos los que están dispuestos á sacrificarse, aunque no sea más que por lucir la banda y el bastón...

Y si no hay intervención
irá á la gobernación
en este momento crítico,
algún ilustre político
que resulte un figurón.

* * *

En vísperas de elecciones, todos los partidos cuentan por seguro el triunfo de sus candidatos; pero como el voto secreto reserva grandes sorpresas, éstos, si antes convertían los comités, porque pagaban el gasto en una fiesta de bautizo, hoy que toda la farra se hace á palo seco, ha quedado reducida á un velorio.

¡No más juego, ni más tranca!
¡No más asado con cuero!
¡Hasta no tener la banca,
nadie larga su dinero!

* * *

Días pasados supimos que estaba en la presidencia, un inventor.

Desde luego supusimos que no se trataba del propio presidente, porque, después del invento del voto secreto y obligatorio, el doctor Sáenz Peña, se retiró á descansar y no ha inventado nada más.

De los ministros sabíamos que ninguno de ellos había inventado la pólvora; pero, por si se trataba de otro descubrimiento, seguimos la lectura y nos enteramos de que el inventor aludido era el señor Netzadour, autor de unos sistemas que llevan el nombre de Signología y Signografía y que se emplearán para luchar contra algunos males sociales.

El señor Netzadour guarda absoluta reserva acerca de las bases y aplicación de su invento; pero no tardará en darlos á conocer.

Y mientras llega ese día,
para bien de los mortales,
¿un medio no se hallaría,
con ó sin signología,
que evitara tantos males?

* * *

En la Casa Rosada, que no es ningún baratillo que itenga que hacer liquidación forzosa, por ahora, los pncendios se producen con elocuente frecuencia. Días pasados se quemó el archivo de la oficina de enrolamiento, después una oficina de Obras Públicas donde se guardaban expedientes importantes.

De seguir la racha, ya vemos al coronel Calaza instalado en la Presidencia para prevenir el incendio que políticamente ha de producirse.

Será sin duda el primero
que, en cuanto huela á quemado
se luzca como manguero,
con el mismo resultado
que el veinticinco de enero.

* * *

Por boca de un personaje de una de sus comedias, Bernard Shaw sienta la teoría de que el miedo es venenoso.

Algunos médicos ratifican esa teoría y citan muchos casos que también la confirman.

Hay, pues, que advertir á los candidatos que no van á las próximas elecciones con entera confianza, para que se retiren de la lucha antes de que el miedo de perder les envenene la sangre.

Puestos en ese terreno,
precaverse es necesario,
no en contra del adversario,
sino en contra del veneno.

* * *

Entre los temas tratados en la conferencia de gobernadores, uno de los más interesantes ha sido el referente á la población femenina.

Los gobernadores pusieron de manifiesto la escasez de mujeres de que se resienten sus respectivos territorios y sancionaron unas conclusiones conducentes á remediar ese mal.

La prosperidad de los territorios depende de las mujeres, como el éxito de las revistas del género chico y de los music-halls.

La coincidencia de pareceres entre los empresarios y los gobernadores constituye un nuevo triunfo para el feminismo.

Se reclama á la mujer,
en una y en otra parte;
de su mágico poder
no se pueden sustraer
la política, ni el arte.

* * *

En las oficinas del telégrafo de la Nación se atribuye el atraso con que se entregan los despachos, á la telaraña ó «baba del diablo», que se enreda en los hilos.

Y da la casualidad de que, al ocurrir eso en el telégrafo nacional, los de empresas particulares funcionan divinamente.

Es cosa bastante extraña,
que da lugar á sorpresas,
ver libres de telaraña
los hilos de las empresas,
y ver los de la Nación
funcionar con esa traba
que á la comunicación
pone el diablo con su baba.

* * *

Hemos recibido:

«Lecturas históricas argentinas», por el doctor Ricardo Levene. Tomo I. Documentación histórica del período colonial. Tomo II. Documentación histórica de la revolución y de la organización nacional. Editor, J. Lajouane y Cía.

«La cariñosa», tango, por Pedro M. Sofía.

«Amor Puro», vals, por Pedro M. Sofía.

«Sombras blancas», poema, por Mateo Segundo Olmos.

CORREO SIN ESTAMPILLA

B. B. S. — Capital. — Queda usted disculpado, aunque no complacido, porque los versos son medianos.

A. P. — Rosario. — Esperaba usted que «el verso» fuera de mi agrado y «de los lectores». En cuanto á mí, le ha fallado la esperanza, y suponiendo que tampoco sería del agrado de los lectores, «Tus ojos» van al canasto. ¡Lo que verán allí!

A. de I. — Montevideo. — ¿Un sueño con violines? ¡Todo eso es música!

Pollo. — Montevideo. — Usted lo ha dicho: «Cuento sin mayor importancia».

J. B. C. — Capital. — Como usted ve, aquí no puede exponerse juicios extensos sobre los trabajos que se remiten. El de usted es ingenuo.

J. B. S. — Venado Tuerto — ¿Venado Tuerto... y versos cojos? ¡Son muchos lisiados!

M. J. — Capital. — Miradas traidoras... horas fugaces... agonías... amor. ¡Qué nuevo es esto!

C. G. C. — Capital. — Sus versos revelan muy buenos sentimientos á la par que su inexperiencia de la vida y de la poesía.

M. O. M. — Rosario. — Es usted tan buen hijo como mal poeta.

Chacana. — La Plata. — Los versos pueden hacer gracia en la Facultad de Medicina. Y eso... por tratarse de compañeros.

D. C. C. — Belgrano. — ¿Usted cree que nosotros leemos todo lo que se publica en el mundo?

Nahuel-Huapi. — Cuando se le ocurra á usted algo más interesante, mande la firma. Lo que ha enviado, no vale la pena.

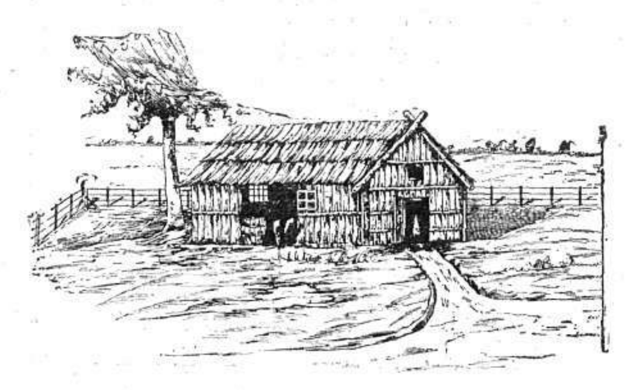
M. R. — Mercedes. — Cuando conozcamos el «escrito», le diremos si puede mandar la firma.

A. H. M. — Capital. — Muy romántico y artificioso.

B. R. T. — Belgrano. —

Esas «flemas» del último terceto
vienen á estropear todo el soneto.

EL MUNDO MARCHA





Quien que hoy vive en un rancho vivirá mañana en un palacio.





Quien que ayer comía como podía hoy come con aceite BAU.

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase á nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su interés general puedan ser útiles. Los que deseen contestación con mayor brevedad, deben enviar sobre con dirección y franqueo.

Partida del Campeonato de Barcelona de 1913

Defensa Francesa

	Blancas J. BATLLE	Negras MAX ALBIN
1	P 4 R	P 3 R
2	P 4 D	P 4 D
3	C 3 A D	C 3 A R
4	A 5 C R	A 2 R
5	P 5 R	C R 2 D
6	A × A	D × A
7	C 5 C	D 1 D
8	P 3 A D	P 3 T D
9	C 3 T D	P 4 A D
10	P 4 A R	C 3 A D
11	C 2 A D (1)	D 3 C
12	P 3 C D.	P × P D
13	P × P	P 3 A
14	A 3 D	D 4 T +
15	D 2 D	D 3 C (2)
16	C 3 A	P × P
17	P A × P	C 1 A
18	O — O	A 2 D
19	D 5 C	C 2 R (3)
20	C 4 T	A 4 C
21	A × A +	P T × A
22	D × P	T 1 C R
23	D 7 A +	R 2 D
24	T 6 A	C (1 A) 3 C
25	C × C	P × C
26	P 3 T D	T D 1 A D
27	T (1 T) 1 A D	T × C (4)
28	T × T	D × P +
29	T D 2 A	D × P
30	T (6 A) 3 A	T 1 T R
31	D 4 A	D 8 T +
32	T 1 A	D × P
33	D 4 D	T 1 T D
34	P 3 C R	D 2 T
35	D × D	T × D
36	T 6 A (5)	T 3 T
37	T 1 R	T 3 D
38	R 2 A	P 4 R
39	T 3 A R	P 5 R
40	T (3 A) 3 R	C 4 A
41	T (3 R) 2 R	C 5 D
42	T 2 C D	C 6 A (6)
43	T 1 T R	P 5 D
44	P 4 T R	C 4 R
45	T 1 D	P 6 R +
46	R 2 R	R 3 R

Después de algunas jugadas más, abandonan las blancas.

Notas. — (1) Más correcto parece C 3 A. Sin embargo, la jugada del texto fué, en ocasiones, empleada por Pillsbury.

(2) Las negras juegan con cierto descuido, tal vez por la superioridad del profesional sobre el «amateur».

(3) La situación del juego negro es difícil.

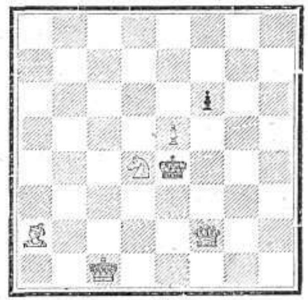
(4) Un recurso de maestro. Los peones del centro son ahora enemigos formidables.

(5) Mejor que la política defensiva hubiera sido buscar que pasase el P T R, tratando de llevarlo á D con el apoyo de las dos Torres.

(6) Este caballo se revuelve con tanta facilidad como el de Santiago en la batalla de Clavijo.

CORREO. — **A varios.** — Para ingresar al Club Argentino de Ajedrez es necesario ser presentado por dos socios y abonar un trimestre adelantado (15 $), en el local del Club (Cangallo, 833), se puede subscribirse á la revista de ajedrez cuya anualidad es de 3 pesos.

Problema Núm. 41, por F. Dubbe
Negras (2 piezas)



Blancas (5 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 38: **T 6 D.**

Nos han remitido soluciones exactas al problema número 38, los señores: Vicente Schiavane, Ranchos (F. C. S.). Juan M. Soraiz. Diamante: Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.); Juan Madyou, ciudad; Roque Mancini, ciudad; Manuel Noris, Mendoza; Samuel Goldenberg ciudad; Samuel Pola.k, ciudad; Abel A.ostegui, ciudad: José M. Espinach, ciudad; Ana Rosa Capriata, ciudad; Julio Cáceres, Muñiz (F. C. P.)

Además, han remitido otras soluciones los señores: Angel E Mouret (á los números 36 y 37), Pascual Caloti y Domingo Pedemonte (al núm. 37), Manuel Noris (á los números 36 y 37), G.illermo D. Clydesdale (al núm. 37), José M. Espinach (al n.. 37) J. Cáceres (al núm. 37).

Faltan algunos nombres de solucionistas que se publicarán en el número siguiente.


"HESPERIDINA"
DE BAGLEY
HESPERIDINA
Beba usted mañana, tarde y noche
el gran aperitivo "Hesperidina",
de Bagley.
¡¡Es el mejor!!
F. VIDAL

Recetas y procedimientos útiles

El último remedio inventado para curar las verrugas es picar muy menuda cáscara de limón, tenerla en vinagre muy fuerte durante cuatro ó cinco días y pintar frecuentemente las verrugas con esta mezcla. Al cabo de poco tiempo se verá que pueden ser arrancadas con las uñas sin producir dolor, y dícese que no vuelven á salir. Si las verrugas no se arrancasen fácilmente, hay que seguir el tratamiento.

Las moscas son la plaga de los marcos dorados y de los espejos. Para alejarlas no hay más que cocer cuatro cebollas en un litro de agua y untar con este líquido los marcos. La protección conseguida de esta manera dura bastante tiempo.

Para dar un tono agradable al cobre y evitar tener que limpiarlo con demasiada frecuencia, conviene barnizarlo con el siguiente compuesto:

Alcohol metílico, dos partes.
Sulfuro de carbono, una parte.
Bencina, una parte.
Esencia de trementina, una parte.
Copal, una parte.
Dense varias manos.

Un buen remedio para un enfriamiento repentino es respirar largo y fuerte dos ó tres veces seguidas hacia dentro ensanchando los pulmones hasta que no se puede más y manteniendo el aire dentro de ellos todo el tiempo posible, y dejándolo salir luego muy despacio por las narices. El efecto es acelerar la circulación de la sangre, lo mismo que si se estuviera haciendo un ejercicio violento.

EN LOS AUTOMOVILES

Muchos habrán visto que algunos automóviles llevan en la parte donde se juntan los elásticos unos aparatos en forma de gemelos. Esos aparatos son «absorbedores de choques» y funcionan del siguiente modo: Cuando el coche pasa por encima de un obstáculo, el resorte B comprime el resorte C, que está metido dentro del «absorbedor de choques», y el vehículo no recibe el golpe fuerte que, de otra manera, le hubiera producido el tropezón.

Los calvos y los amenazados de calvicie deben ensayar con fe la cura por el agua caliente.

Consiste ésta en meter la punta de una toalla ó un pañuelo en agua hirviendo y luego ponerla sobre la parte calva dejándola en ella hasta que se enfríe, y después reanudar el tratamiento.

Al final de cada sesión frótese bien con una toalla y aplíquese un poco de alcohol.

La perseverancia es el secreto del éxito de esta receta.

Si no se quiere emplear agua de colonia ó cualquiera otra esencia que tenga el alcohol por base, omítase. Lo esencial es el agua muy caliente.

Si el cabello tiende á encanecer, no se le debe lavar sino limpiar dos veces por semana con alguna loción en que entre el alcohol.

Carne para enfermos. — Se echan en un mortero 250 gramos de carne cruda, 75 de almendras dulces, 5 de almendras amargas y 80 de azúcar y se machaca todo hasta que forme una pasta homogénea.

En caso de querer hacer una emulsión se toman las proporciones siguientes: 50 gramos de carne cruda, 15 de almendras dulces, 1 de almendras amargas y 16 de azucar. Se machaca todo añadiendo, gradualmente, el agua. Después se pasa por un tamiz.


29

EL PAÍS DE LOS CIEGOS

por H. G. WELLS

(Derechos adquiridos por CARAS Y CARETAS, para su publicación en Sud América)

(*Continuación*)

También él permaneció tranquilo, sosteniendo firmemente la pala con ambas manos. ¿Se iría á la carga?

El latido de sus orejas tomó el ritmo de: ¡En la tierra de ciegos el tuerto es rey!

¿Se les iría á la carga?

Dirigió hacia atrás la vista á la elevada é intrepable muralla, intrepable á causa de su liso revoque, pero interrumpida por numerosas puertitas, y á la línea de descubridores que se aproximaba. Detrás de ellos venían otros ahora, salidos de la calle de casas.

¿Se les iría á la carga?

—¡Bogotá!—gritó uno.—¡Bogotá! ¿dónde estás?

Apretó la azada con más fuerza, y avanzó por los prados en dirección á las casas, y en cuanto se movió hicieron convergencia hacia él. Y juró. — Les voy á sacudir si me tocan; por el Cielo que lo haré. — Y gritó. — Oigan bien: voy á hacer en este valle lo que me agrade. ¿Oyen? ¡Voy á hacer lo que se me da la gana, á ir á donde quiera!

Con rapidez se movían hacia él, pero se movían rápidamente. Era como si jugaran al Gallo-ciego, estando todos con los ojos vendados, menos uno. — ¡Agárrenlo! —gritó uno. Se encontró en el arco de una línea floja de perseguidores. Sintió de pronto que debía ser activo y resuelto.

— Ustedes no entienden — gritó con una voz que él emitía con la intención de que fuera poderosa y resuelta; y que se quebró. — Ustedes están ciegos y yo puedo ver. ¡Déjenme solo!

—¡Bogotá! ¡Deja esa azada y retírate de la yerba!

La última orden, grotesca en su urbana familiaridad, le produjo un arrebato de enojo.

— Voy á herirlos — dijo, temblando de emoción. — Por el Cielo, que voy á herirlos. ¡Déjenme solo!

Empezó á correr, sin saber propiamente á dónde. Corrió desde el ciego que tenía más cerca, porque era un horror el darle un golpe. Se detuvo, y luego hizo una atropellada para escapar de los rangos que se estrechaban más y más. Tomó la dirección de un ancho claro, y los hombres de cada lado, con una percepción rápida de la aproximación de sus pasos, embistieron en esa dirección. Dió un salto hacia adelante, y entonces vió que se iban á apoderar de él — y ¡*zás*! la azada había sacudido. Sintió el ruido seco del brazo y de la mano y el individuo caía dando un alarido de dolor, pero había pasado.

¡Pasado! Entonces se encontraba más cerca de la calle de casas, y los ciegos, haciendo molinetes con palas y estacas, corrían de una parte á otra con una especie de rapidez razonada.

Oyó á tiempo pasos detrás de él, y se encontró con un hombre alto que atropellaba y golpeaba donde oía el ruido que él hacía. Perdió la cabeza, tiró con la azada á su antagonista á una yarda de distancia, se dió vuelta y huyó, rugiendo materialmente al escabullírsele á otro.



Por fin se arrastró hasta la muralla.

El pánico se había apoderado de él. Corrió furiosamente de una parte á otra escabulléndose cuando no había necesidad de escabullirse y tropezando, en su ansiedad por mirar á todos lados. Durante un momento estuvo en el suelo y ellos oyeron



...por el cielo que voy á herirlos...

su caída. Lejos aun, en el muro de circunvalación, una puertita le pareció un cielo, y atropelló ciegamente en esa dirección. Ni siquiera miró á sus perseguidores hasta que llegó á ella, y había tropezado al atravesar el puente, encaramándose por entre las rocas, con gran sorpresa y susto de una joven llama, que se alejó saltando hasta perderse de vista, y se echó jadeante por falta de respiración.

Y así acabó su *coup d'état*.

Durante dos días y dos noches se quedó fuera del muro del Valle de los Ciegos, sin alimento ni reposo, meditando en lo inesperado. Durante estas meditaciones se repetía con la mayor frecuencia, y siempre con una nota más profunda de burla el desbaratado proverbio: En tierra de ciegos el tuerto es rey. Se dedicaba principalmente á pensar en los medios de batir y conquistar á este pueblo, y se le presentó con claridad la idea de que para él, no había medio practicable posible. Carecía de armas, y en este momento sería difícil conseguir una.

El cáncer de la civilización había arraigado en él, hasta en Bogotá, y no tenía ánimo para ir á asesinar á un ciego. Procediendo así, claro está que podría imponérseles con la amenaza de asesinarlos á todos. Pero... ¡más tarde, más temprano, tendría que dormir! ...

Procuró también encontrar alimento entre los pinos, y buscar comodidad bajo sus ramas mientras caía la helada durante la noche, y — con menos confianza — apoderarse con artificio de una llama á fin de matarla — quizá de una pedrada, y así, finalmente, comer un poco. Pero las llamas abrigaban dudas respecto de él y lo miraban con los pardos ojos desconfiados, escupían cada vez que se acercaba. Al segundo día se apoderó de él el temor y tuvo ataques de calofrío. Por fin se arrastró hasta la muralla del País de los Ciegos procurando iniciar tratos. Se deslizó por el arroyo, gritando, hasta que dos ciegos llegaron á la puerta y le hablaron.

— Estaba loco — dijo. — Ya se ve — como que estoy recién formado.

Dijeron ellos que eso era mejor.

Les dijo que ya sentía mejor y que se arrepentía de todo lo que había hecho.

Luego lloró sin querer, porque se encontraba á la sazón muy débil y enfermo, y esto lo tomaron como un signo favorable.

Le preguntaron si todavía pensaba que podría ver.

— No — repuso. — Eso era una locura. La palabra no significa nada — ¡menos que nada!

Le preguntaron que había en lo alto.

— A una altura como de diez veces diez la de un hombre, se extiende un techo por encima del mundo — de roca — y muy, muy liso.

... Volvió á estallar su llanto.—Antes de preguntarme cualquier otra cosa, es necesario que se me dé alimento, pues de la contrario me voy á morir

Esperaba que lo sometieran á crueles castigos; pero estos ciegos eran tolerantes. Sólo consideraban su rebelión como una prueba más de su grado general de idiotismo y de inferioridad; y después de haberlo azotado, le impusieron los trabajos más simples y pesados que cualquiera podía hacer, y él, no encontrando otro medio de vida, llevó á cabo en forma sumisa lo que se le ordenó.



Después de haberle azotado...

Durante algunos días estuvo enfermo y lo cuidaron con mucha bondad. Esto le refinó la sumisión. Pero ellos insistieron en que se mantuviese á obscuras (*), lo que para él era una gran calamidad. Y lo visitaron filósofos ciegos, y le hablaron de la maligna inconstancia de su mente, reprochándole con tanta eficacia sus dudas respecto de la tapadera de roca que cubría su cacerola cósmica, que casi llegó á dudar si no sería víctima de una alucinación al no verla en la altura.

De este modo se transformó Núñez en ciudadano del País de los Ciegos, dejando esta gente de ser un pueblo en general convirtiéndose en individualidades que tuvieron familiaridad con él, en tanto que el mundo situado allende los montes se tornaba cada vez más remoto é irreal. Allí estaba Yacobo, su amo, hombre bondadoso cuando no lo fastidiaban, y Pedro, el sobrino de Yacobo; y Medina-saroté, que era la hija menor de Yacobo. La estimaban poco en el mundo de los ciegos porque tenía un rostro muy delicadamente perfilado, y carecía de esa agradable y satisfactoria lisura homogénea que constituye el ideal de la belleza femenina para un ciego; pero Nuñez la encontró linda desde el principio, y, para él, en aquel momento, era la cosa más bella que existía en la creación. Sus párpados cerrados no estaban hundidos y rojos cual ocurría en el valle, sino que parecía como si pudieran abrirse en cualquier momento; sus pestañas eran largas, lo que se consideraba como una grave deformidad. Su voz era fuerte y no satisfacía la aguda audición de los enamorados del valle. Así es que no tenía novio.

Llegó un momento en que Núñez pensó que, si llegase á conquistarla, se resignaría á vivir en el valle durante el resto de sus días.

La observó: buscó ocasiones para prestarle pequeños servicios, y de pronto se dió cuenta de que ella lo observaba. En cierto día de descanso, en una reunión, estuvieron sentados juntos bajo la opaca luz de las estrellas y la música era dulce. Colocó la mano sobre la de ella y se atrevió á estrechársela. Entonces, con gran cariño, retribuyó ella en igual forma. Y otro día, mientras cenaban en las tinieblas, sintió que, con mucha suavidad, buscaba ella su mano con la suya, y como brillara de pronto la llama en el hogar, pudo ver la ternura de su rostro.

Buscó el medio de hablarle.

Se acercó á ella cierta noche en que estaba tejiendo sentada á la luz estival de la luna. Esa luz hacía de ella como algo de plata y de misterio. Se sentó á sus pies y le dijo que la amaba y lo linda que le parecía. Hablaba con la voz de un enamorado, y con un respeto tan tierno que tenía algo de pavor, y ella, por su parte, jamás había sido conmovida por la adoración. No le dió respuesta definitiva; pero estaba claro que sus palabras le agradaban.

Despues de eso habló con ella cada vez que se le presentó la oportunidad. Convirtióse para él el valle en un mundo, y el mundo situado tras los montes, donde los hombres vivían á la luz del sol, no parecía más que un cuento de hadas que alguna vez le insinuaría al oído. Con mucha prudencia y timidez le habló de la vista.

La visión le parecía la más poética de todas las ficciones escuchando la descripción que él le hacía de las estrellas y de las montañas y de su propia dulce belleza bañada de blanca luz como si eso fuera una condescendencia culpable. No creía, sólo entendía á medias, pero sentía un deleite misterioso y á él le parecía que lo había comprendido todo.

Su sentimiento amoroso perdió el pavor y tomó ánimo. Estaba á punto de pedírsela en matrimonio á Yacobo y á los ancianos, pero ella tuvo temor y aplazó. Y fué una de las hermanas mayores la que primero dijo á Yacobo que Medina-saroté andaba en amores con Núñez.

Desde el primer momento hubo grande oposición al casamiento de Núñez con Medina-saroté; no tanto porque la tuvieran en gran estimación, sino porque á él lo consideraban un ser aparte, un idiota, algo de incompetente bajo el nivel concedido al hombre. Sus hermanas se oponían amargamente como si se tratara de una causa de descrédito para todas ellas; y el viejo Yacobo, aunque se hubiese desarrollado en él una especie de inclinación por su tosco y obediente siervo, meneaba la cabeza y declaraba que eso no podía ser. Los jóvenes se enojaban por la idea de que se iba á corromper su raza, y uno de ellos llegó hasta injuriar y golpear á Núñez. Este replicó. Entonces, por vez primera, reconoció la ventaja de ver, aunque fuese en la semiobscuridad, y después que la pelea acabó, ninguno volvió á sentirse inclinado á levantarle la mano. Pero continuaron pensando que su casamiento era imposible.



Se sentó á sus pies.

Dib. de Dumont.

El viejo Yacobo tenía predilección por su hijita menor, de modo que se afligió al sentirla llorar en su hombro.

— Pero ¿no ves, mi queridita, que es un idiota? Padece de alucinaciones; no puede hacer nada bien.

— Ya lo sé — sollozaba Medina-saroté. — Pero está mejor que lo que estaba. Se está poniendo mejor. Y es un hombre fuerte, querido padre, y bondadoso — más fuerte y más bondadoso que cualquier otro hombre en el mundo. Y me ama... y yo, mi padre... yo lo quiero.

El viejo Yacobo se sentía grandemente atribulado al hallarla inconsolable, y además — lo que era más afligente — á él le agradaba Núñez por muchos motivos. Así es que se fué á la cámara del consejo que no tenía ventanas, se sentó junto con los otros ancianos, observó el giro que tomaba la conversación, y, cuando llegó el momento oportuno: dijo: — Está mejor que lo que estaba. Es muy probable que algún día lo encontremos tan cuerdo como nosotros.

(*Concluirá*).

(*) Castigo impuesto también por el autor á sus lectores y al traductor que no saben de dónde sacan esos ciegos tal noción.



por mes, será Vd. propietario de una hermosa chacra de 15 hectáreas, en la zona más rica y de más porvenir de la República.

EN RIO NEGRO

entre Choele-Choel, Darwin y Zorrilla (F. C. S.)
á 9 horas de Bahía Blanca y 24 de Buenos Aires.

ESPLENDIDAS CHACRAS DE 15 HECTAREAS,

iguales á 199.500 varas cuadradas cada una. Libres de calles de 20 metros de ancho.

Venta particular. - En 60 mensualidades,

20 $ m/n. por mes cada chacra, sin interés ni comisión.

Campo todo parejo, sin piedra y sin desperdicio; alambrado por los vecinos linderos. **Lo mejor** y más aparente de aquella zona para la siembra de trigo, maíz, lino, cebada, alfalfa y, especialmente, para la vid. Agua dulce, potable, de la mejor calidad, á muy pocos metros de profundidad. Tierras de condiciones excepcionales para trabajarlas y explotarlas con muy poco gasto.

En la parte N. E. del lote 14, Sección XI de Río Negro, comprendido en las obras de irrigación á efectuarse.

A menos de 4 leguas, al Norte de Choele- Choel, 3 leguas al Sud de Darwin y 3 y 1/2 ídem de Zorrilla. Región privilegiada por la misma naturaleza; á donde las lluvias son frecuentes y abundantes en todas las estaciones del año, pudiéndose asegurar sin temor alguno el éxito de las cosechas.

Oferta única para los agricultores y pequeños capitalistas que quieran independizarse y garantirse un porvenir seguro, pues todo el mundo sabe que las tierras de Río Negro se valorizan día por día y el que compre allá un lote, asegura su porvenir y el de sus hijos por la sola y rápida valorización de la propiedad. La gente trabajadora de todas las regiones de la república y la inmigración agricultora va á establecerse allá con preferencia; siendo así que dentro de poco, la hectárea de tierra que hoy se cotiza á 80 y 100 pesos, valdrá tanto como en la misma provincia de Buenos Aires.

Invertir, pues, una pequeña suma mensual en este negocio tan claro, es dirigirse á ganancia asegurada de antemano para triplicar ó cuadruplicar en 6 meses el total de su compra. La venta es liberal, con opción, pudiéndose comprar desde una hasta más chacras.

Condiciones generales de venta:

Vendemos chacras de 15 hectáreas, libres de calles de 20 metros de ancho, á razón de 20 pesos por mes, en 60 meses, sin interés ni comisión.

Damos títulos provisorios con sólo el pago de tres mensualidades adelantadas por cada chacra que se nos compre y que se descontarán de las tres últimas cuotas á pagarse.

Las mensualidades siguientes, serán abonadas por los compradores en el Banco de Galicia y Buenos Aires, del primero al 10 de cada mes. Damos títulos definitivos y posesión inmediata una vez abonadas las primeras 24 mensualidades.

Los títulos del campo en venta, son perfectos y de primer orden, hallándose á disposición de los interesados, en la escribanía del señor Juan González Cané, calle San Martín núm. 56. Los pedidos deben venir dirigidos á nosotros, acompañados del importe de tres mensualidades por cada chacra, y serán despachados en el mismo día con su correspondiente título provisorio.

PEREZ RIVERO & Cía., San Martín, 425 - Buenos Aires.

Actualidades de provincias

TILCARA (Jujuy)



Parte de los concurrentes al pic-nic celebrado por el Club Libertad.

SUNCHALES



Grupo de veraneantes reunidos en fiesta de despedida, después de haber pasado el estío en Sunchales.



CUALQUIERA, PUEDE ELEGIR ENTRE MUCHOS.

Pero, si quiere tomar el mejor, no piense en otros y pida éste:

"AFRICANA EXTRACTO DOBLE"

SU PUREZA ES GARANTIZADA

Para las madres que crían es ideal á cualquier hora. Es el tónico por excelencia para personas débiles. Para enfermos es el alimento más perfecto en todos los períodos de la convalecencia y no existe otro que lo aventaje en cualidades nutritivas.

Es superior á todas las bebidas similares para hombres y mujeres que soportan excesivos trabajos físicos y mentales, é irreemplazable para los ancianos.

Se vende en todas partes.

PRECIO EN LA CAPITAL:
$ 4.00 m/n. LA DOCENA

"AFRICANA EXTRACTO DOBLE"

Se elabora exclusivamente con cebada malteada y lúpulo de las clases más finas y costosas, sin materias colorantes ni preservativas de ninguna especie.

CERVECERIA BIECKERT Lda.

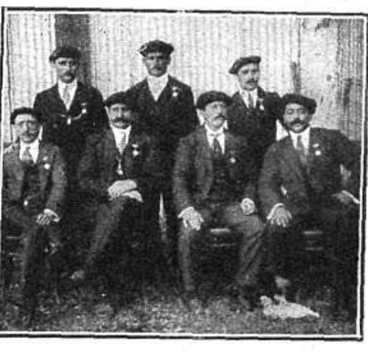
SAN JUAN, 3334

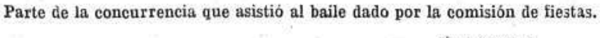
U. T., 2272, MITRE — C. T., 290, OESTE

Actualidades de provincias

GENERAL ALVEAR







Parte de la concurrencia que asistió al baile dado por la comisión de fiestas.

Comisión organizadora de las romerías españolas.

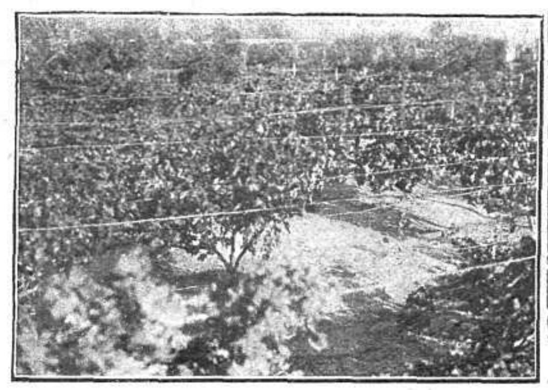
NECOCHEA



Socios de «La Mano Negra», celebrando con un pic-nic, en el puente carretero, el aniversario de la fundación de la sociedad.

Actualidades de provincias

BAHIA BLANCA



Parte de un viñedo estropeado por la filoxera.

Aspecto de los viñedos del señor Kropff, enfermos de filoxera.

La filoxera en Bahía Blanca fué encontrada por el agrónomo regional de la zona, señor D. E. Unánue, de la dirección de enseñanza agrícola, el día 4 de marzo.

El señor Unánue y su ayudante, agrónomo Romualdo Báez, encontrándose en la localidad, le fué solicitado su servicio profesional por el señor José Kropff, de la firma Meyer y Cía., manifestándole que en su quinta de la localidad tenía plantas de varias especies enfermas y que no sabía cómo debía combatir las enfermedades de ellas. Con tal motivo, se trasladó al lugar de referencia con su ayudante y el señor Kropff, notando á primera vista una anormalidad en la viña, pidiendo se sacaran tres plantas que le llamaron la atención por la forma forzada de su vegetación, las que llevó á su oficina para estudiarlas.



El agrónomo regional señor E. Unánue y su auxiliar Báez, examinando las plantas enfermas.

No se había equivocado en su primer diagnóstico que constata la filoxera auxiliado por el microscopio, como nos mostró en algunas preparaciones que había hecho y nos dijo que esta enfermedad es de 3 á 4 años.

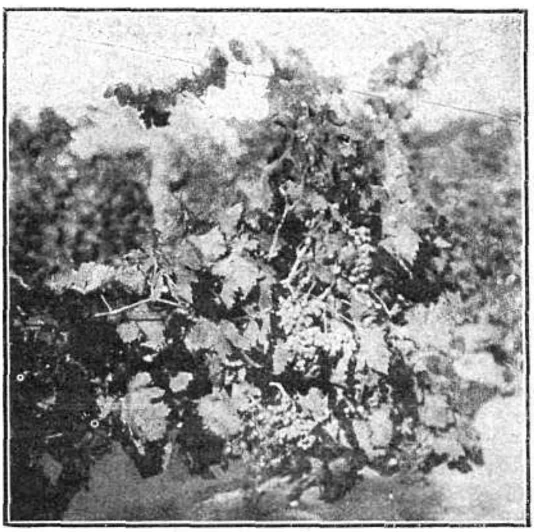
El señor Unánue comunicó en seguida al subdirector de enseñanza agrícola, ingeniero Tomás Amadeo, el resultado de esta inspección y le remite ejemplares á Buenos Aires, quien á su vez hace la denuncia que le comunicara el señor Unanue, á Defensa Agrícola.

Esta repartición mandó al ingeniero Bozzi, quien confirma la denuncia formulada por el ingeniero Amadeo.

El ingeniero Unanue, comprendiendo la gravedad de esta terrible enfermedad de la vid, envió á su auxiliar, agrónomo Báez, á la región de las viñas bahienses.



Una hermosa planta de dos años, perdida.



La fruta agostada por el parásito.



SE OS OFRECERÁ

seguramente, tal ó cual remedio para disipar la jaqueca y las neuralgias. Rechazadlo en redondo y exigid las Perlas de Esencia de Trementina Clertan, las cuales son preparadas con esencia de trementina extrapura *que* el *propio inventor, el Doctor Clertan, refina por sí mismo por un procedimiento especial,* lo que explica el que sean infinitamente más eficaces que todos los productos de imitación. Es, por lo tanto, necesario para curar la jaqueca ó las neuralgias exigir bien en las farmacias las Perlas de Esencia de Trementina de Clertan, y para evitar toda confusión **exigir** sobre la envoltura las **señas** del Laboratorio: *Casa* L. FRERE, 19, *rue Jacob, París.*

3 ó 4 Perlas de Esencia de Trementina Clertan, bastan, en efecto, para disipar en unos cuantos minutos las jaquecas más alarmantes y las neuralgias más dolorosas, cualquiera que sea su asiento: la cabeza, los miembros, el costado, etc. De ahí el que la Academia de Medicina de París no haya vacilado en aprobar el procedimiento seguido en la preparación de este medicamento, lo cual es ya una recomendación á la confianza de los enfermos. De venta en todas las farmacias.

Los DENTÍFRICOS del DOCTOR PIERRE DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS son exclusivamente compuestos de antisepticos vegetales

¡UN PEINADO ELEGANTE!



CONSERVARÁ SU GRACIA, SU FORMA, SUS RULOS Y SU ONDULACIÓN

por mucho tiempo, con el uso continuado de la afamada

RIZOLINA ARGENTINA

sin que éstos se deshagan por la acción de la humedad, del sudor ó del viento. — La RIZOLINA ha sido favorecida por nuestras damas, desde 15 años.

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES
Farmacias, Droguerías y Perfumerías.



Atajen á tiempo á la Diapsis Pentágona



y demás enfermedades y bichos que destruyen vuestros frutales, viñas, hortalizas, etc., nada hay mejor y tan seguro como el ya célebre específico "LA VITALE".

"La Vitale" no es solamente el más potente de los remedios, para la curación de las plantas, sino que, siendo un potente tónico para las plantas, las desarrolla de tal manera, que les hace producir el doble de su fructificación usual.

"La Vitale" no es corrosiva como el sulfato de cobre, por consiguiente no hay peligro de que queme á las plantas.

PREMIADA CON GRAN DIPLOMA DE HONOR
en la Exposición de Centenario de 1910

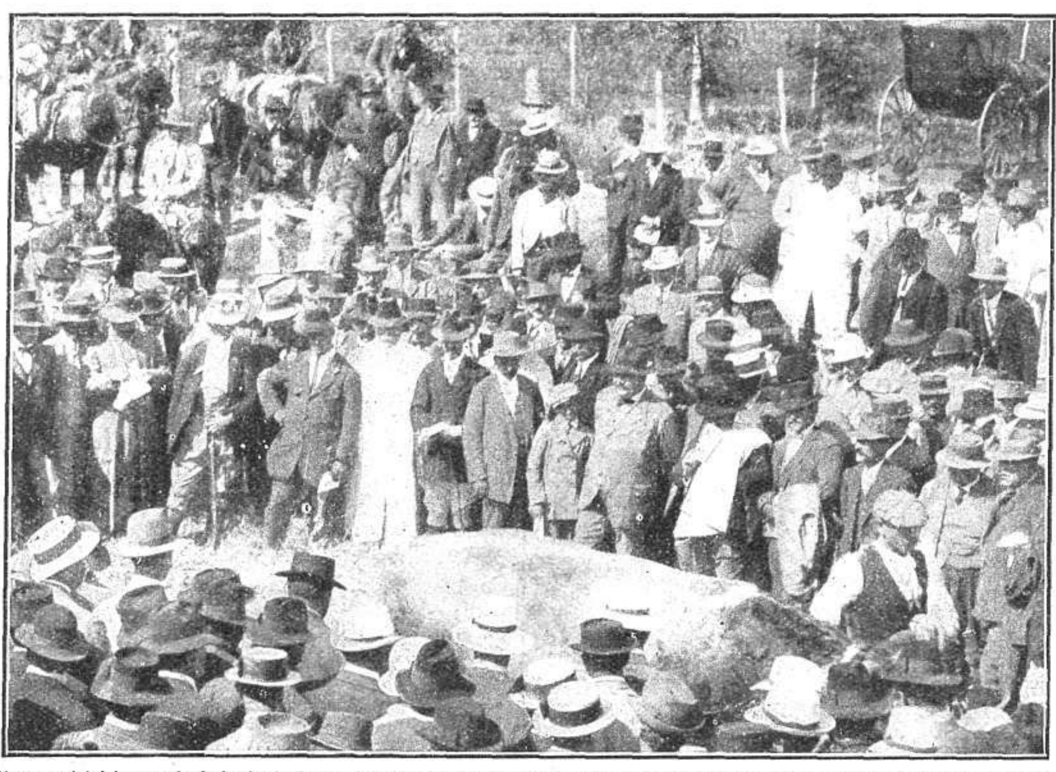
Pídase el folleto titulado "5 Tesoros para la Agricultura", á

J. FELIX PASINO
1875, Venezuela, 1875. Buenos Aires.

Lotería Nacional la más equitativa del mundo. Sorteos semanales con premios mayores de $ 100.000. El billete entero vale $ 21. Desde cualquier punto que se resida se puede tomar parte en esta lotería, la mejor que se conoce. Todos los pedidos háganse á la **Casa VACCARO,** la más acreditada y afortunada de la República. Más de 170 premios mayores vendidos á sus clientes. A cada pedido debe añadirse, para gastos de envío: interior, $ 1; exterior, $ 2.

Giros y órdenes á: **SEVERO VACCARO, calle Florida, 26, Buenos Aires.**

VEDIA



Vista parcial del mercado de hacienda donde se congregó recientemente un grupo de grandes estancieros, con motivo de la venta de un lote de productos de una de las principales estancias del país.

Actualidades de provincias

RIO SANTIAGO



Fiesta celebrada por el Orbe Club, en honor de su socio honorario don Antonio S. Poggi.

GENERAL SARMIENTO



Banquete al señor Luis Vismara, con motivo del cuarto cumpleaños de su semanario «Sarmiento».

CORONEL SUAREZ



Banda de música organizada con elementos de la localidad y que ha tocado en público, con buen éxito.

Actualidades de provincias

RIVADAVIA (F. C. O.)



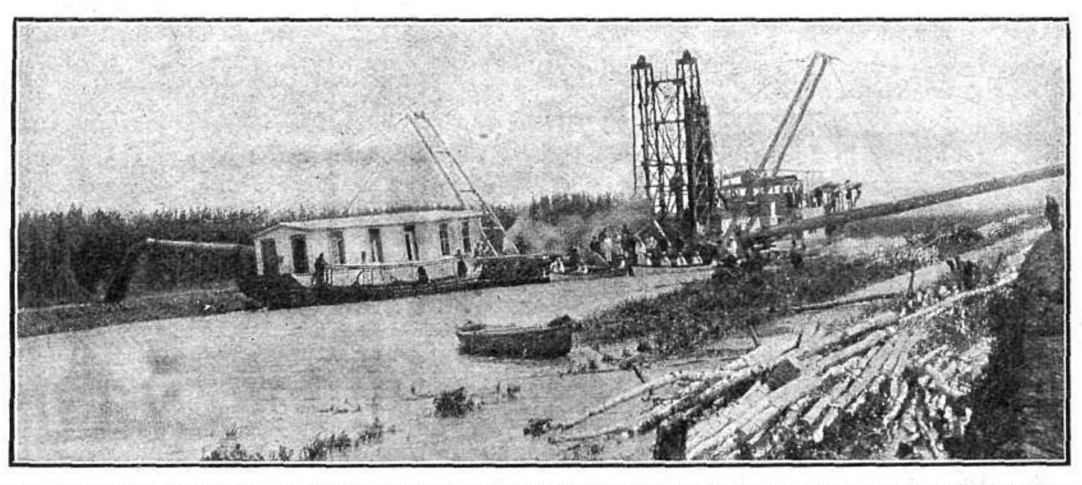
Grupo de señoras y señoritas que tuvieron á su cargo la venta de cédulas durante las recientes romerías españolas.

RIOJA

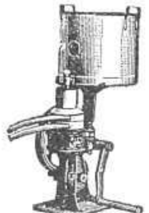


Alumnos de la Escuela Nacional núm. 4, paseando por los montes vecinos al palacete del Votadito.

CAMPANA

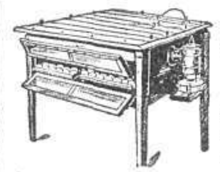


Trabajos de construcción de un canal que irá de Campana hasta Carabela y de este punto á Guaní, en una extensión de 37 kilómetros.



DESNATADORAS "ALFA-LAVAL"

á mano, á trasmisión directa, á trasmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias **"ROSEHILL"** declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos

Pidan datos y presupuestos á los únicos introductores **GOLDKUHL Y BROSTROM** - **BELGRANO, 1133**, Buenos Aires.
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera calidad marca "SOL" granulado y en piedra. Precio según cantidad.—Gilchrist y Cía., Reconquista, 484.—Buenos Aires.



MECHERO MITRE

Luz incandescente á kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa ó de colgar, con **Mechero Mitre** $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** á kerosene. — Pidan Catálogo.
E. BONGIOVANI
Moreno, 2099. - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401, Central



750 BUJÍAS, consume 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya. Datos y catálogos á **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578**, Buenos Aires. — U. T. 571 (Juncal).

LETREROS LUMINOSOS

Ventiladores para fábrica con fuerza motriz, á $ 20.— Pidan catalogo. — **A. CALDERA - Victoria 1389** - Buenos Aires.



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini 457 — **JOLY ROMCHIL**

GRAN REGALO á los lectores de **Caras y Caretas.**

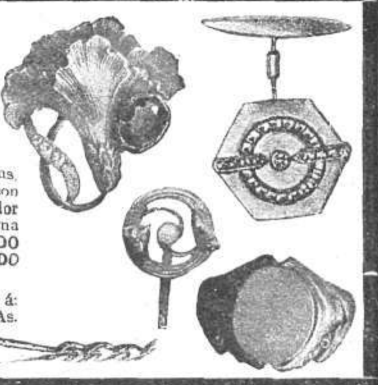
ÚLTIMA OFERTA



A toda persona que me remita un recorte de este aviso y **500** figuritas de cigarrillos, ó bien **10** pesos moneda nac., enviaré, franco de porte, á cualquier punto de la República, un estuche conteniendo:

Un precioso Reloj, marcha garantida, 3 tapas, enchapadas en oro 18 quil. — **Una cadena** con colgante. — **Un anillo** á sello. — **Un prendedor** artístico, para señora. — **Un alfiler** de corbata, última novedad. — **Un par de gemelos** para puños. - **TODO ENCHAPADO EN ORO 18 QUILATES, GARANTIDO INALTERABLE.**

Los pedidos, que se atenderán en el día, dirigirlos á: **GUILLERMO A. MATUCCI, Sgo. del Estero, 653, Bs. As.**



CONSTRUCTORA NACIONAL - SOCIEDAD ANONIMA DE EDIFICACION

Ha trasladado sus oficinas á la calle **TACUARÍ, 385 al 399 esquina BELGRANO**
— *Construcción de cualquier clase de edificios, dando facilidades de pago.* —
Administra propiedades. — Soliciten Detalles. — Horas de oficina: de 12 m. á 6 p. m

GRATIS - COMPLETAMENTE



Se remite, á cualquier punto de la República y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.
Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, á **Independencia, 2515** - Bs. As.
Vda. DE BUSTAMANTE



No más obesidad!

NO MAS ENCORVADOS!

Hoy es obeso ó encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. Casa especial en fajas para vientre caido, riñón móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general. — **Bertea & Remondino**, Carlos Pellegrini, **119**, Bs. As.



Gramófonos á plazos

PIDA EL CATALOGO CON PRECIOS
ANTIGUA CASA HANSEN
Salta, 505 esq. Venezuela



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle Rivadavia, 3907 esquina Medrano

CALENTADOR PERPETUO



Privilegiado por el S. G. N. Todo en bronce niquelado, sin mecha y de fácil manejo. Se puede graduar la llama como la de un fósforo. Pidan datos al inventor *y único fabricante*

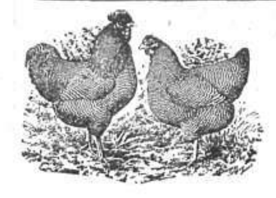
José Pou
CORRIENTES, 1357
Buenos Aires

ORQUESTRONES AUTOMATICOS

Á DISCO, Á CILINDRO Y ELECTRICO



que funcionan al echarles una moneda. Dejan mucho beneficio á dueños de cafés, hoteles, etc. Visiten la casa ó pidan prospectos. **G. A. TEICHMANN**
Maipú 87 — Buenos Aires



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. **COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS.** Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. **CRIADERO EXCELSIOR.** Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — **BELGRANO, 451, Buenos Aires.**

Actualidades de provincias

ENLACES



Oviedo-Montiel, Córdoba. Sala-Garella, Laprida. Val-Couturier, Santa Fe.



Di Jorio-Santangelo, Villa Urquiza. Parodi-Solari, Mercedes. Ayazaguer-Espel, Lobería.

SAN JUSTO



Sepelio de la señora Dolores Gauna de Salguero, profesora del Colegio Normal. — El cortejo llegando al local de la escuela.

LABOULAYE



Manifestación política del partido popular.



DE FAMA MUNDIAL

EN VENTA EN TODAS LAS RELOJERIAS.

Sanatorio de Señoras
JUNCAL esq. C. PELLEGRINI
Exclusivamente para señoras y niños.
Cirugia, clinica médica y partos.
Directores: Doctores
OTAMENDI
BAFICO y MIROLI
Por informes dirigirse por carta ó directamente al administrador.
Unión Telefónica, 1005 (Juncal).

A. FERNANDEZ SANZ
CIRUJANO-DENTISTA
VICTORIA, 913 — Buenos Aires

Dr. M. Kutyn, dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y B. Aires. Horas: 10 á 11 ½ a. m. y de 2 á 5 ½ p. m.
Ultimos adelantos. Cerrito, 67.

MIGUEL ELKIN
CIRUJANO-DENTISTA
CHACABUCO, 409. — Buenos Aires

ENFERMEDADES DE LOS OJOS
Dr. IGNACIO CRESPO
Ex primer ayudante del servicio de Enfermedades de la Vista, del Profesor Panas, de París.
Consultas: de 2 á 4 p. m. — CERRITO, 53 — Buenos Aires

Dr. RAPOPORT, 606 914
Especialista comisionado á Europa para estudiar el: de la sangre y urinarias.
1 á 4 y 6 á 8 p.m. Corrientes, 2070

Dr. AYNES
MÉDICO-CIRUJANO
Internas y Nerviosas—Rayos X
Aplicación del 606 y del 914
Consultas de 2 á 6 — Rivadavia, 1027

SANATORIO "ALMEIDA HUERTA"
para cirugía en general.
Operaciones GRATIS
Pensión desde 20 $
DIRECTOR
Dr. L. ALMEIDA HUERTA
Cirujano laureado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires
Rivadavia, 1581 - Buenos Aires

Dr. A. R. ZAMBRINI
JEFE DEL SERVICIO DE NARIZ, GARGANTA y OIDOS
DEL HOSPITAL SAN ROQUE.
1 á 3 p.m. Maipú, 288 U. T. 4572, Av.

INSTITUTO OPTICO LOMBARDI
Examen de la vista Gratis
Desde 8 pesos, anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión en la casa, C. Pellegrini, 468. U. Telef. 4802, Libertad.

Dr. RAFAEL SERRANO
Maipú, 784 Buenos Aires — de 8 á 10 por la mañana.

Dr. Eduardo A. Pagniez, jefe del servicio de Rayos X del Hospital Francés. Enfermedades internas y cirugía.
De 2 á 4 p. m. y de 8 á 9 de la noche. Callao, 44. U. T., 4623, Libertad.

ENFERMEDADES DE LA PIEL
Dr. PACIFICO DIAZ
Consultas: de 1 á 4 de la tarde. — CERRITO, 393 — Buenos Aires

Dr. Roberto F. Wernicke
Enfermedades de la piel y de las vías genito urinarias.
Consulta: Lunes, Miércoles, Jueves y Sábado, de 2 á 4. — LAVALLE, 445.

Dr. José V. Varalla
Vías urinarias, piel y avariosis.
Electricidad médica. Rayos X, Finsenterapia.—Sarmiento, 833, de 4 á 6 p.m. Festivos: de 10 á 11 a. m.—Pozos, 987, de 1 á 3 y 7 á 8 p. m. U. T., 923, B. O.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª — Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas y dibujos**, que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO pesos.**

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA pesos.**

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.

— ¿Sabe usted por qué llaman plataforma á la parte delantera y trasera de los tranvías?

— Sí, señor. La llaman plataforma porque allí á los pasajeros sonsos ó descuidados les roban la *plata* que llevan en sus bolsillos, en la *forma* más admirable que es posible imaginar.

Edgardo G.

¡Qué memoria!

Un borrachón, de memoria débil, decía en un café:

— No me acuerdo si mi mujer me dijo: «Toma dos copitas y vuelve á las once, ó toma once copitas y vuelve á las dos».

G. A. Basualdo.



¡Caramba! la cosa ha sido más grave, veo que el vidrio está roto de los dos lados.

S. Brandino.

La portera preguntando la lección de Historia Sagrada á su hijo.

— El primer hombre fué Adán.

— El hijo. — ¿Y el segundo?

— La madre (distraída). El segundo... tiene gas, agua y 6 piezas.

E. Guembe.

Un óptico enseña á un caballero unos enormes gemelos de teatro, encomiándole sus buenas cualidades. En esto se le caen los gemelos, y el caballero levanta su pie y da un grito:

— ¡Me ha hecho usted ver las estrellas!

— Eso le probará á usted, caballero, la bondad de mis cristales.

Pichicha.



— ¡Precisamente, ahora recuerdo que me hacen falta unos botines!

Entre compañeros:

— Pero, che, Luis, ¿por qué entregaste pesos 250 de la cobranza á tu patrón y no habías cobrado más que pesos 200.

— Es que yo agregué pesos 50 *míos para ganarme más comisión.*

S. H.

Entre paisanos:

— ¿Tienen ustedes electricidad en este pueblo?

— Algunos días, sí, señor.

— ¿Cómo, algunos días?

— Cuando relampaguea.

Rogoyo Mangayan.

El maestro de violín: — Reglas que tiene usted que seguir en la posición de los dedos.

El dicípulo: — Afortunadamente, como es mío el violín, los pongo donde me da la gana, ¿sabe Vd.?

Carmen Cigorraga.

Un viejo, que pedía limosna en la puerta de la Iglesia, tenía suspendido al cuello un cartel con esta inscripción:

«Batallas, 5; heridas, 6; hijos, 7 total: 18».

Leon Waldmann.

La maestra: — *¿Quién creó* las estrellas, las flores y todo lo que constituye el encanto del hombre?

El alumno: — Disculpe, señorita; yo hace apenas cinco días que me encuentro en esta localidad.

Mariposa.

Reflexión de un pensador:

— Parece increíble que las personas den más valor al juramento que á la palabra de honor, cuando el juramento se *presta* y la palabra de honor se *da.*

A. Piatti.

— Es una pobre señora que ha padecido mucho á causa de sus creencias.

— ¿De veras?... ¿Y cuáles son sus creencias?

— Cree... que puede calzar el número 35, cuando tiene un pie que apenas entra en un zapato número 39.

Celestina Angió.

Un napolitano rengo fué á comprar un caballo, y le preguntó al vendedor:

— ¿Es muy caro este caballo?

— ¡No, señor! Se lo voy dar barato.

— Bueno, hágalo caminar, para verlo.

El vendedor hizo andar el caballo... y el napolitano, al ver que rengueaba, le dice:

— No, *no me conviene;* porque está rengo, está resentido.

— No crea, señor: lo que tiene, sabe, que es muy pícaro y se hace el rengo para burlarse de usted...

R.



— ¿Me quiere usted pesar el niño?

El carnicero distraído: — ¿Con hueso ó sin hueso?

Anca.

Mejor que la Mejor

CERVEZA INGLESA



KOPS SIN ALCOHOL NEGRA

Fabricada en Londres, de la más pura malta, lúpulo, etcétera, es recomendada por sus cualidades altamente nutritivas y fortificantes.

Es la mejor cosa que pueden tomar las señoras que están criando también para convalecientes, niños débiles y toda persona que deba alimentarse bien, es inmejorable.

Se garantiza no contener ALCOHOL.

Por docena, $ 6 c/l.

ó por cajón de 6 docenas de medias botellas, $ 33 c/l.

Pidan á su almacenero ó directamente al único introductor

WILLIAM H. LOGAN

CANGALLO, 640

Donde se vende por mayor y menor.

BUENOS AIRES

HUNYADI JÁNOS

NIÑOS ADULTOS ANCIANOS

HUNYADI JÁNOS BUDAI KESERÜVIZ
HUNYADI JÁNOS NATURAL Mineral Water
THE BEST APERIENT

LA MEJOR AGUA PURGANTE NATURAL

"Dentífrico Orive"

MARCA 26.291

EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Fotografía del frasco, con su etiqueta, del «Dentífrico Orive».

Unico importador en la Argentina:

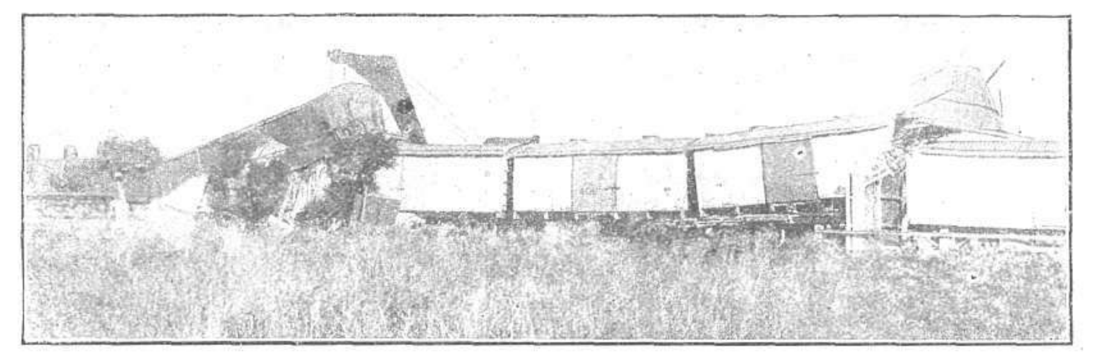


Francisco López · 262, Entre Ríos, 264 · Buenos Aires

Es el mismo producto que se conoce en Europa con nombre de «Licor del Polo de S. de Orive» y cuya marca se adelantó á registrar un desahogado: por cuya razón no lo anuncio ni vendo con el nombre conocido en Europa; pero repito que es el mismo dentífrico preparado por Salustiano de Orive en su fábrica de Logroño (antes Bilbao) Y por eso lo anuncio y vendo en esta República con nombre de «Dentífrico Orive». No confundirlo con ningún otro, aunque se nombre Licor del Polo ó del Poro preparado en esta República. El «Dentífrico Orive», conocido en Europa con el prestigioso nombre de «Licor del Polo de S. de Orive», cuenta 43 años de honrosos éxitos mundiales. Es el dentífrico insuperable, de gratísimo perfume, de higiene irreprochable, antiséptico de primer orden, de composición absolutamente vegetal. No contiene sacarina, fenol, timol, salol (ácidos fénico, tímico, salicílico) ni ningún otro ácido que llevan varios dentífricos noveles, y que lenta é indefectiblemente atacan y destruyen el esmalte dentario. El «Dentífrico Orive» no se fabrica en esta República: se fabrica en España, y el solo importador es *Francisco López*, Buenos Aires, 262, Entre Ríos, 264.

Actualidades de provincias

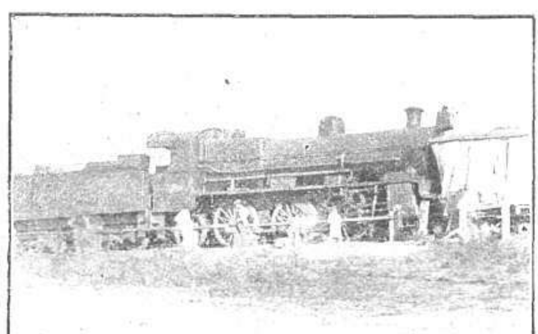
CHABAS



Estado en que quedó el material de los trenes después del choque acaecido en Chabás, el domingo pasado.



El guinche trabajando en separar los vagones incrustados.



Cómo quedó la máquina y uno de los vagones.

BAHIA BLANCA



Baile dado en honor de los marinos franceses.



Concurrencia que asistió á la fiesta dada por la sociedad «Amantes del Arte».

Apollinaris



La más pura. La más agradable.
La única que se puede conseguir en todos los países del mundo.

Embotellada solamente con su propio gas natural y únicamente en el manantial Apollinaris, Neuenahr, Alemania.

PROVEEDORES DE LAS CASAS REALES DE INGLATERRA, ALEMANIA, ESPAÑA, etc.

La venta mundial excede de

37.000.000 de Botellas

por año.

GRATIS



Nosotros regalamos **Fonógrafos**, Anillos de oro, Relojes y otras valiosas alhajas á los que nos ayuden á nombrar agentes y á popularizar **Azul Perfumado**. Este fonógrafo reproduce la última música, cantos, discursos y orquestas. Está construido para tomar cualquier tamaño de discos, y está provisto de un motor muy fuerte. La caja mide 28×28×16 centímetros, y está hecha de roble y caoba altamente lustrada. La corneta de ampliación, de metal, está hermosamente decorada, y mide 50 centímetros de largo por 40 en la boca.

Mándenos su nombre y dirección, y nosotros le mandaremos tres docenas de paquetes de **Azul**. Usted entonces venderá el **Azul** á sus amigos, á 30 centavos el paquete, y nos devolverá el dinero recibido. Nosotros en seguida le remitiremos, libre de todo gasto, los valiosos premios que usted elija de nuestro catálogo de premios, que remitimos junto con el **Azul**. Pagamos todos los gastos de transporte, tanto del **Azul** como de los premios. Mercaderías no vendidas se podrán devolver. **Azul** en hoja se vende rápidamente, puesto que es de uso fácil y económico. Embellece y da vida á la ropa y blanquea sin perjuicio alguno á los tejidos más finos. Esta es la mayor y más legítima oferta **GRATIS** hecha en cualquier tiempo, y usted quedará encantado con nuestros premios. Escriba en seguida. Nada le cuesta hacer la prueba.

Compañía Azul Argentina - B. Mitre, 2756 - Buenos Aires

VINOLIA

Jabones y Preparaciones para el Tocador.

V 476

Las agradables y refrescantes cualidades de los jabones VINOLIA dan mayor suavidad á la tez más delicada.

DINERO: La muy acreditada Casa Vaccaro, remite á todos los puntos de Europa y América, papel moneda en sobres, por valor declarado, evitando así las molestias que producen el envío y cobro de los giros.

Este servicio es más rápido y garantido y se hace á precio económico.

Ordenes é informes á

SEVERO VACCARO — Calle FLORIDA, 26 - Buenos Aires.

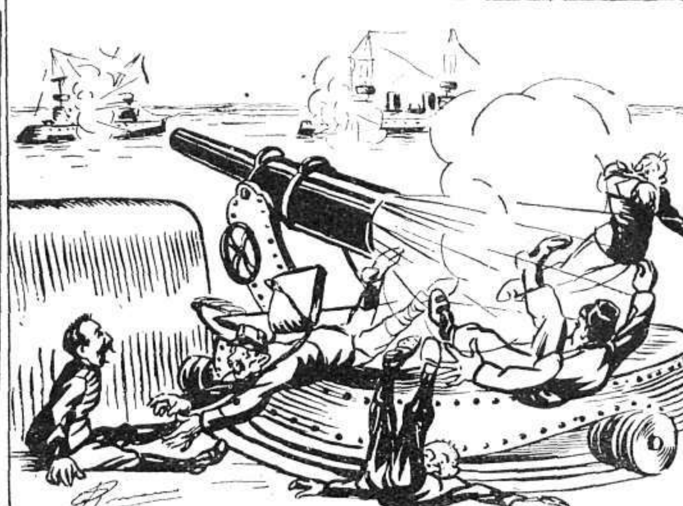
APUNTES Y RECORTES

LA BRILLANTE ARMADURA



Germania.— ¡Detente Bethmann! ¡Que me sofoco dentro de este corsé de hierro!
(*Ulk*, Berlín).

LA POLVORA B EN FRANCIA



—Si esto continúa así, adiós lo de la fuerza numérica igual á la de Alemania.
(*Pasquino*, Turín).

Una manera de distinguir los diamantes falsos de los buenos, es tocarlos con la lengua. Los buenos son siempre más fríos.

Los elefantes tienen solamente ocho dientes — dos debajo y dos á cada lado.—A todos los elefantes chicos se les caen los dientes á los catorce años y les crecen otros nuevos.

Tokio tiene los baños públicos más baratos del mundo. Los japoneses son grandes amigos de la natación. Por eso sostienen en Tokio 800 casas de baños, y en ellas se bañan todos os días unas 300.000 personas, que pagan cinco centavos papel por baño.

El uso de apellidos fué introducido en Inglatrera por los normandos.

Los truenos no se oyen, por fuertes que sean, á más de 20 kilómetros del sitio donde se producen.

Inglaterra gasta un 60 por ciento más que Alemania en su ejército y su armada.

En los últimos trece años se han establecido servicios de tranvías eléctricos en todas las ciudades del imperio del Japón.

UNA BUENA PLANCHA



«Toma, Celestina, pon esta botella en el armarito de los licores»
(Dibujo de Nollat en *Le Rire*, de París).

Las tarjetas de Navidad empezaron á usarse en Inglaterra, su país de origen, el año 1844, y llegaron á su mayor popularidad en 1880. Desde entonces han venido cayendo en desuso poco á poco, así que su venta es menor cada año.

El consumo de arenques, en el mundo, supera al de todos los demás pescados y mariscos.

El desierto de Sahara es tres veces más extenso que el Mediterráneo.

Un telegrama viaja por el cable á razón de 700 millas por segundo.

Dentro del distrito policial de Londres hay doce mil millas de calles pavimentadas.

El término medio de los días de enfermedad, en el género humano, es de nueve días por año.

Los jardines chinos producen de semilla diminutos robles de pulgada y media de altura.

Alemania publica 20.000 libros por año; Francia, 11.000; Italia, 9.000; Inglaterra, 6.000; Estados Unidos, 5.000; España, 2.000; Austria, 1.500.

De todas las flores es el crisantemo la que se conserva más tiempo fresca, después de cortada.

La Gran Bretaña gasta, en tabaco y pipas, catorce millones de libras esterlinas (más de setenta millones de pesos oro) por año

Dice un médico que los sombreros pesados y sin ventilación son los que causan la calvicie, en la mayoría de los casos.

En relación con el número de sus habitantes, es Australia el país que tiene mayor número de casas de oración.

Cerca de 1.000 personas trabajan cada año en la pantomima del teatro Drury Lane, de Londres, y ganan, en la breve temporada que trabajan, alrededor de cien mil pesos oro.

Se calcula que la fortuna privada de todos los ciudadanos de los Estados Unidos llega á la fabulosa suma de 107.000.000.000 de pesos oro.

Las personas muertas durante la aplicación de anestésicos figuran desde hace unos cuantos años en proporción ascendente en las estadísticas inglesas.

Se calcula que una mosca pone cerca de mil huevos, y en una sola estación deja veinticinco millones de descendientes.

Las golondrinas vuelan á razón de 150 kilómetros por hora.



¡Use los **TIRANTES SHIRLEY PRESIDENT!**

Su durabilidad, precio moderado y utilidad hacen que **5.000.000 de hombres los usen.** Su sistema patentado de cordones deslizables en la espalda, hace que se ajusten á todos los movimientos, asegurando **comodidad absoluta.** ¡Cuidado con las imitaciones! Hay muchas, todas inferiores. Insístase en que las palabras *"Shirley President"* aparezcan estampadas en las hebillas. Así se obtendrán los genuinos fabricados y garantizados por

The C. A. Edgarton Mfg. Co., Shirley, Mass., U. S. A.

Distribuidores para Argentina: Roberto Giesecken

San Martín, 687. B.A.

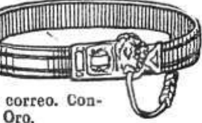


¡NO MAS CANAS!

Nereolina La mejor de las tinturas para teñir el cabello y la barba. En venta en el Depósito, Moine y Soulignac, Rivadavia, 737; Droguería de la Estrella, Defensa, 215; Badaracco, **Cuyo**, 569; Murray, Florida, 501; **L. Filippini**, Santa Fe, 1000, y peluquería de Ruiz y Roca, Florida, 2; Larrieu y Cazalé, Callao 192. Depositario: Pianavia y Cía., Méjico, 502.

Precio $ 6.75 la caja. Encomienda 0.60.

HERNIAS



Se curan radicalmente sin operar.—Fajas para reducir el abdómen y para descensos uterinos. Pidan folletos y suplementos gratis, por correo. Consultas de 9 á 5. Diploma y Medalla de Oro, Exposición de Medicina é Higiene 1910.

Calle Esmeralda, 567, Buenos Aires (R. A.)

Calle Buenos Aires 404 Montevideo (R. O.)

Porta Hnos.

U. T. 5757 (Av.)

$10

INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO MURRAY

501, FLORIDA, 507 — **BUENOS AIRES**

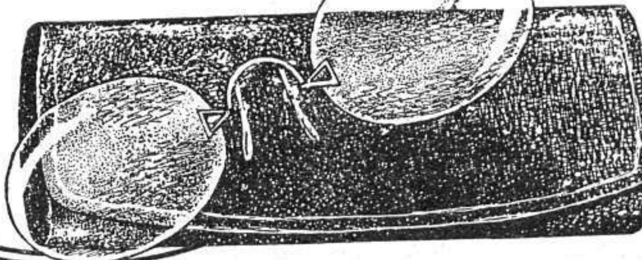
BAJO LA DIRECCION DE H. MORRIS LYON

Diplomado en Londres como especialista en los defectos de la vista.

Los precios de anteojos y lentes INCLUYEN el examen de la vista en nuestros consultorios modernos.

CONSULTAS:

1.30 á 6 p. m.



Las Varices

EL ELIXIR DE VIRGINIE NYRDAHL cura las varices cuando son recientes; las mejora y las vuelve inofensivas cuando son inveteradas. Suprime la debilidad de las piernas, la pesadez, el entumecimiento, los dolores, las inchazones. Previene las úlceras varicosas ó las cura é impide sus frecuentes reproducciones. Tratamiento fácil y poco costoso. Envio gratuito del folleto explicativo escribiendo á: ELIXIR DE VIRGINIE NYRDAHL, calle Moreno, 820, Buenos Aires— Exijan la firma de garantía NYRDAHL.

EN VENTA TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS



"LA MARAVILLA DEL DIA"

TINTURA PARA EL CABELLO Y LA BARBA

premiada con medalla de oro en la Exposición de Medicina é Higiene y en la Industrial del Centenario no contiene substancias metálicas, como plomo cobre plata mercurio, etc.

PAGAREMOS 10.000 PESOS

á quien nos pruebe lo contrario. Esta tintura, invento del insigne químico francés Dr. Ribaud, no tiene rival: sus colores (negro, castaño, rubio, colorado, etc.) son insuperables. Precio, $ 10: con porte, $ 11. Acompañar todo pedido del giro postal ó bancario correspondiente, dirigido á:

R. CORAIL & Cía., Calle Montevideo, 208 - Buenos Aires

Actualidades de provincias

LA PLATA



La jura de la bandera por el 6.º de infantería. — 1, La bandera y su guardia de honor; 2, El gobernador Arana y el ministro doctor don José T. Sojo; 3, El coronel Elías C. Alvarez, dirigiendo la palabra á la tropa.

EL PERFECTO CHIC

Nada resulta tan antipático en una mujer, como un talle *mal cuidado y un busto que no guarde proporciones con el* conjunto total del cuerpo. Y, sin embargo, no hay nada tan común á la vez como el ver mujeres que, siendo jóvenes y bellas, malogran sus prestigios y gracia por el uso de prendas de vestir mal confeccionadas y que son por esa causa, algo así como esos aparatos ortopédicos que se usan para corregir algún miembro afectado.

Del corsé, casi siempre, dependen esos defectos y es conveniente, *entonces, dedicar á la elección* de esa prenda un cuidado especial y una preferente atención.

La industria extranjera continúa enviándonos á diario gran cantidad de artículos que ya han pasado de moda en Europa y que, á pesar de haber caído en desuso en las grandes capitales, se ofrecen en Buenos Aires como la última palabra de la ciencia aplicada á la industria.

Un movimiento bien definido y mejor encarrilado, se deja notar *ahora* entre nuestras *elegantes, que prefieren á todos* los modelos, los que les ofrece la renombrada fábrica de corsés EL INCOMPARABLE Luis XV y El Ideal, que don Joaquín A. Rodríguez tiene establecida en la calle California, 1141-49, y muy especialmente el CORSE-CALZON, que por sus características bien definidas, resulta una prenda netamente femenina, agradable, elegante, que realza un buen cuerpo, que corrige los inconvenientes de uno defectuoso *y que constituye, en una palabra, la mejor conquista* del perfecto chic.

Se adapta al talle de un modo regular y permanente, y como va sujeto por su parte inferior á los muslos, se tiene la plena seguridad de que al sentarse quien lo usa, no se desplazará de su sitio, resultando lo contrario con otros tipos de corsés que presionan las partes más delicadas del cuerpo, producen muchas molestias y enfermedades peligrosas.

*Tales características del CORSE-CALZON, que es un apre*ciable invento del conocido industrial señor Joaquín A. Rodríguez, aseguran á dicha prenda uno de los éxitos más colosales y justos, habiendo desalojado ya del mercado á todos sus competidores.



CORSES EL
"INCOMPARABLE"
SON LOS MEJORES
Joaquín A. Rodríguez
1141, CALIFORNIA, 1149 - Bs. Aires

Precisamente lo que Necesita la Piel de los Niños



La piel de los niños es muy tierna y se irrita fácilmente. Es necesario, pues, usar un jabón que se adapte especialmente á las condiciones de esa piel.

Para el baño de los niños deberá usarse siempre el **jabón de Mennen** y su acción calmante los tendrá contentos todo el día y aliviará y le hará bien á sus tiernas y suaves carnecitas.

Este jabón está científicamente preparado á fin de producir su gran valor antiséptico y sus maravillosos efectos calmantes.

Use el **jabón de Mennen** para el baño del niño y verá Vd. lo beneficioso que puede ser un jabón.

No acepte sustitutos. Busque la famosa marca de Mennen.

Fabricantes de los celebrados Polvos de Mennen de Talco Boratado.



Jabón Boratado de MENNEN

Gerhard Mennen Chemical Co., Newark, N. J., E. U. de A.
Agentes: DONNELL & PALMER, Moreno 562-566.

Concurso 24 de Caras y Caretas

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 22 de abril de 1913, queda abierto el concurso 24 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Pineral», que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (*Florida núm. 230*), *debidamente lacrada y sellada, con todas* las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.º — Pueden, también, enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Pineral».

4.º — Se adjudicarán los 136 premios siguientes:

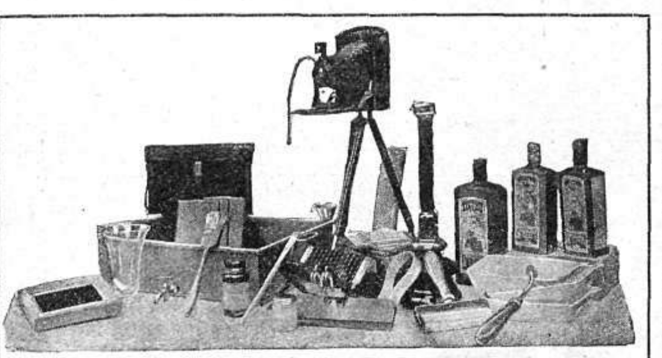


Facsímil de la botella del tónico-aperitivo "Pineral" que sirve de base para el Concurso 24.º de CARAS Y CARETAS

PREMIOS DEL CONCURSO 24

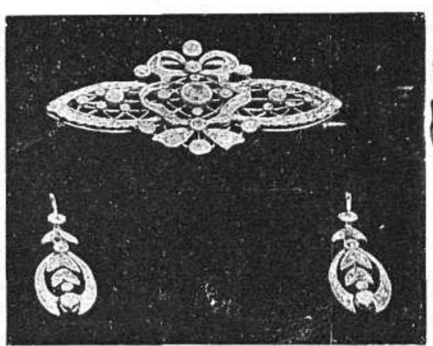
1.º, Juego mixto para señora y caballero, compuesto de un soutoir de oro macizo 18 kilates con diamantes y reloj U. Nardin, cincelado para señora, y de una cadena inglesa de oro macizo y reloj U. Nardin, para caballero. Valor $ 2.100 moneda nacional.—2.º, Precioso medio aderezo de platino, brillantes y diamantes. Valor $ 1.000 m|n.—3.º, Un gramófono Víctor-Victrola XVI, con discos finos. Valor $ 579.25.—4.º, Un gramófono Víctor-Victrola XIV, con discos finos. Valor $ 479.25.—5.º, Un gramófono Víctor - Victrola XI, con discos finos. Valor $ 349.25 —6.º, Un gramófono Víctor-Victrola, con discos finos. Valor $ 349.25. — 7.º, Un gramófono Víctor-Victrola XI, con discos finos. Valor $ 349.25.—8.º, Un gramófono Víctor VI (á bocina), con discos finos. Valor $ 349.25. — 9.º, Un cinematógrafo «Kok», con películas Valor $ 310.00.—10.º, Un gramófono Víctor-Victrola X, con discos finos. Valor $ 269.25. — 11.º, Un gramófono Víctor-Victrola X, con discos finos. Valor $ 269.25.—12.º, Un juego de cubiertos de metal blanco inglés, completo, en una *preciosa caja. Valor $ 255.00.* —13.º, Una pulsera de oro 18 kilates y platino, con reloj. Valor $ 250.00.—14.º y 15.º, Gra*mófonos* Víctor-Victrola IX, con discos finos. Valor $ 191.75 c/u.—16.º y 17.º, Gramófonos Víctor-Victrola VIII, con discos finos. Valor $ 147.75 c/u. — 18.º, Un juego de alfiler y gemelos de oro *18 kilates*, cincelado. *Valor $ 100.00. — 19.º*, Una máquina fotográfica «Lepage N.º 2», con trípode y útiles. Valor $ 100.00. — 20.º, Un juego conteniendo lápiz y cortaplumas de oro y dos boquillas. Valor pesos 100.00. — 21.º, *22.º y 23.º, Gramófonos Víctor-Victrola VI*, con discos finos. Valor $ 92.00 c/u. — 24.º y 25.º, Gramófonos Víctor I (á bocina), con discos finos. Valor $ 91.75 c/u.—26.º y 27.º, Gramófonos Víctor O (á bocina), con discos finos. Valor $ 67.50 c/u. — 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º y 33.º, Gramófonos Víctor - Victrola IV, con discos finos. Valor $ 62.00 c/u. —34.º, Un juego de plata fina, para fumador. Valor $ 50.00.—35.º, Un medio aderezo, oro 18 kilates, diamante y perlas. Valor $ 50.00. — 36.º, Un par de gemelos, oro 18 kilates, con diamantes. Valor $ 50.00. — 37.º, Un anillo con dos brillantes. Valor $ 50.00. — 38.º, Un anillo con un brillante y diamantes. Valor $ 50.00.—39.º y 40.º, Pulseras de cuero con reloj de oro 18 kilates. Valor $ 25.00 c/u.—41.º y 42.º, Alfileres de corbata, oro 18 kilates y diamantes. Valor $ 25.00 c/u. 43.º, 44.º y 45.º, Anillos de oro 18 kilates con diamantes. Valor $ 25.00 c/u.—46.º, 47.º y 48.º, Pulseras enchapadas con reloj. Va-

El primer premio: Cadena con diamantes y reloj U. Nardin, para señora Cadena inglesa, 18 kilates, y reloj Ulises Nardin, para caballero. Valor del premio: $ 2.100.—



Premio 19.º—Un aparato fotográfico «Lepage» N.º 2, con útiles. Valor: $ 100

lor $ 25.00 cada una.—49.º, Cigarrera de plata fina. Valor $ 1·
—50.º, Un juego de metal fino, de 5 piezas, para fumador Valor $ 18.00.—51.º, Una lapicera con depósito y aplicaciones de plata. Valor $ 18.00.—52.º, Un lápiz de oro 18 kilates. Valor pesos 18,00.—53.º, 54.º y 55.º, Relojes de plata, 3 tapas. Valor pesos 18.00. c/u.— 56.º y 57.º, Cortaplumas de oro. Valor pesos 18.00 cada uno.—58.º, Cartera con aplicaciones de plata. Valor $ 18.00.—59.º, 60.º, 61.º y 62.º, Prendedores «Fix». Valor pesos 12.00 cada uno.—63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º y 68.º, Pulseras de cuero con reloj de plata. Valor $ 12.00 cada una.—69.º y 70.º, Cigarreras de cuero. Valor $ 8.00 cada una.—71.º y 72.º, Cigarreras de metal. Valor $ 8.00 cada una.—73.º, 74.º y 75.º, Lápices enchapados. Valor $ 8.00 cada uno.—76.º, 77.º y 78.º, Juegos de collar y medallón. Valor $ 8.00 cada uno.—79.º al 90.º inclusive Pulseras de cuero con reloj de acero. Valor $ 7.00 cada una. —91.º al 94.º inclusive, Alfileres de oro 18 kilates, con perlas imitación. Valor $ 7.00 cada uno.—95.º al 98.º inclusive, Gemelos enchapados. Valor $ 7.00 cada uno.—99.º al 108.º inclusive, Bastones con puño de plata. Valor $ 7 cada uno.—109.º al 115.º inclusive, Cortaplumas de plata. Valor $ 5.00 cada uno. — 116.º y 117.º, Lápices de plata. Valor $ 5.00 cada uno.—118.º, Una boquilla de marfil. Valor $ 5.00.—119.º, Una boquilla de ámbar. Valor $ 5.00. — 120.º y 121.º, Boquillas de nácar. Valor $ 5.00 cada una. — 122.º al 126.º inclusive, Billeteras con aplicaciones de plata. Valor $ 5.00 cada una. — 127.º al 136.º inclusive, Lápices de plata. Valor $ 1.00 cada uno.

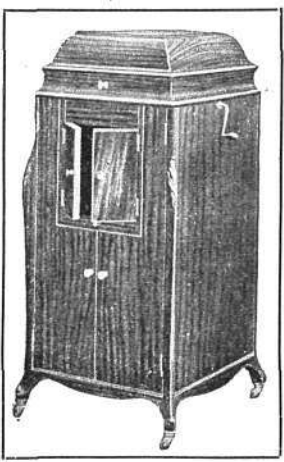


Premio 2.º — Precioso medio aderezo de platino, brillantes y diamantes. Valor: $ 1.000.

5.º — Los 136 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación:

El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Pineral».

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 136 ambos inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.



Premio 3.º—Victor-Victrola XVI, con 6 discos finos. Valor: $ 579.25.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Pineral» los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Pineral», se sorteará el primer premio, entre todos los que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los otros, con exclusión del que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aún quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente á los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente sorteándose cuando varios coincidieran.

8.º—En cada cupón ó etiqueta se podrá escribir una sola cantidad pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

9.º—Los sobres conteniendo cupones ó etiquetas, deben dirigirse á



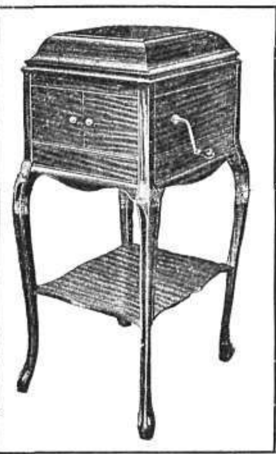
Concurso 24.º de CARAS Y CARETAS. - Chacabuco, 151-155, B. Aires.

10.º — Los cupones ó etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Pineral» para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 25 de enero de 1913.

Las alhajas todas son de la afamada casa Escasany, Perú y Rivadavia, en cuya vidrieras se hallan en exhibición. La sola mención del nombre «Escasany» basta para que la elegancia, riqueza y buen gusto de las joyas quede ampliamente demostrada.

Los gramófonos «Victor», el cinematógrafo «Kok» y la máquina fotográfica, se exhiben en la Casa Lepage de Max Glüchsmann, Avenida de Mayo. 638, nombre de la más alta reputación y garantía por sí solo de calidad y perfección en todos los detalles.



Premios 5.º, 6.º y 7.º—Victor-Victrola XI, con 6 discos finos. Valor: $ 348.95 cada una.

CONCURSO 24 de CARAS Y CARETAS

La botella del tónico - aperitivo "PINERAL"

contiene .... granos de maíz

Nombre ....

Dirección ....

Talleres Gráficos de CARAS Y CARETAS